



SATHYA VAHINI

BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA

* * * * *

Traducción de Herta Pfeifer
Santiago, septiembre 1985

I N D I C E

	Pag.
PROLOGO de N. Kasturi	I
ESTO Y AQUELLO	1
NIVELES Y ETAPAS	4
HOMBRE Y DIOS	7
¿COLOR Y CASTA?	11
ACTIVIDAD Y ACCION	15
LA ORACION	19
EL PROPOSITO PRIMORDIAL	23
LA INDAGACION INTERIOR	30
LAS VERDADES ETERNAS	37
FORMAS DE CULTO	48
EL CUERPO DIVINO	56

Querido Buscador!

Bhagavan se ha anunciado a Sí mismo como el Divino Maestro de la Verdad, la Belleza y la Bondad. Por medio de preceptos y Su ejemplo, a través de Sus escritos y discursos, cartas y conversaciones, ha estado instilando la sabiduría suprema e instruyendo al género humano para que la traduzca como vida correcta, paz interna y amor universal.

Bhagavan dice : "Mediante la práctica ininterrumpida de la Verdad, la Rectitud y la Perseverancia, debe inducirse a que se manifieste en la vida diaria la Divinidad que mora en el individuo, transformándola en la alegría del amar en verdad." "Conozcan la Realidad Suprema, respírenla, báñense en ella, vivan en ella, así Ella devendrá en ustedes y ustedes se transformarán plenamente en Ella." Un objeto material no puede expresarse por sí mismo, no es swathahprakaasa, depende por completo de la capacidad de conocimiento o chith-sakthi del Atma individualizada para su manifestación o prakasa. El relativo mundo de los objetos depende de la relativa conciencia del jivi o Atma individualizada. Cuando se procede a un escrutinio posterior del objeto y se capta la base real de la Pluralidad, se llega a reconocer como una necesidad lógica a Brahman o Alma Superior en cuanto Principio Primordial. De manera subsecuente, cuando se han alcanzado el control de los sentidos, la purificación mental, la concentración y el silencio interior, aquello que aparecía como una necesidad lógica, surge a la conciencia purificada como una Positiva y Permanente Voluntad Impersonal (Prajnaanam Brahma), cuya expresión es todo ésto.

El Sathya Sai Vahini nos revela en términos inconfundibles que el yo en el hombre 'no es otro que el Yo Superior o Dios'. ¡Y se nos dice que esto no sólo vale para el género humano, sino para todos los seres en todo lugar! En el hecho, "la Voluntad causa sobre el Uno que es El, esta multiplicidad irreal del Cosmos, y El, por medio de la misma Voluntad, le puede poner fin al fenómeno". "El Ser (Dios) está tras del Devenir y el Devenir se funde en el Ser. Este es el eterno Juego", dice Bhagavan.

Como escribe Bhagavan, "el supremo objetivo de la educación, el más elevado propósito de la instrucción, es el ayudarnos a hacernos conscientes de lo Impersonal inmanente universal." En Su papel de Maestro de Maestros, Sathya Sai nos está instruyendo desde dentro para esta suprema aventura del alma. Los buscadores que avanzan en este peregrinar lo tienen a El como compasivo guía y guardián, puesto que El es la personificación de la Voluntad misma que ideó el Juego.

A medida que vamos siendo llevados de la mano por Bhagavan a través del valle de este Vahini, El nos exhorta a admirar, apreciar y venerar a los videntes y sabios de muchas tierras que se adelantaron como pioneros en este ámbito y establecieron sus límites y alcances, las disciplinas y prácticas preparatorias, para allanar el camino y apurar el descubrimiento de la Verdad. Escribe sobre los Vedas y los textos espirituales posteriores, de las Formas de Culto que han resistido la prueba de siglos de fiel aceptación, y de los Códigos Disciplinarios establecidos para las cuatro etapas de la vida humana y para los humanos con marcadas características innatas : lo Sáthwico verticalmente elevador, lo Rajásico horizontalmente expansivo y lo Thamásico embotadoramente decadente. Clarifica el papel del Karma y sus consecuencias. "Como la frágil nave cogida en un mar tormentoso, el hombre asciende por una gigantesca ola y alcanza su cresta espumosa. En el siguiente instante es lanzado a las profundidades, sólo para volverse a levantar. El ascenso y la caída son ambas las consecuencias de sus propias acciones: ellas diseñan tanto el palacio como la prisión del hombre. El pesar o la alegría son el eco, el reflejo o la reacción de

nuestras acciones. El Jivi puede escapar a ambos a través del cultivo de la actitud de testigo, no comprometido con las actividades que debe llevar a cabo." Bhagavan escribe respecto al 'Yoga' como el proceso del "reunirse del Jivatma y el Paramatma, el Yo y el Yo Superior" y se explaya respecto de la senda del Amor (Bhakti), de la Actividad Desinteresada (Karma), del dominio sobre la mente (Raja), de la sublimación de la Conciencia (Jnana). Bhagavan analiza los derechos y las responsabilidades del individuo y de la sociedad, y nos revela que ambos contienen el propósito subyacente de la perfección espiritual.

En resumen, el Sathya Sai Vahini representa el Geetha que nos entrega la Persona que, como el Sanathana Sarathi, dispuesto y pronto a sujetar las riendas de nuestros sentidos, nuestra mente, nuestra conciencia, nuestro ego y nuestro intelecto, nos guía salvos hacia Prasanthi Nilayam, la Morada de la Suprema Paz, la Meta de todo el género humano.

Que todos seamos bendecidos por Su Amor y Su Gracia.

N. Kasturi

ESTO Y AQUELLO

Cada ser viviente hace referencia a sí mismo como "yo" : "Yo soy Ramayya", "Yo soy Krishnayya", "Yo soy Sita", "Yo soy Radha". Todos y cada uno asumen a ese "Yo" como propio y lo utilizan cada vez que se refieren a sí mismos. Si pudieran hablar los pájaros, los animales y otros seres vivientes, se comportarían también de igual manera y se referirían a sí mismos como "yo". Además de ellos, incluso las cumbres montañosas, cerros y árboles tenderían a anunciarse a sí mismos como "Yo soy el monte", "Yo soy el homiguero", "Yo soy el árbol", si sólo pudieran hablar.

Si nos detenemos a reflexionar un poco sobre esto, veríamos claramente que en esta expresión "yo" se encierra algún gran misterio. El rústico analfabeto la usa; el sabio que ha logrado la Visión Divina la usa; y hasta se dice que incluso Dios se anuncia a sí mismo como "Yo". Sin embargo, ¿quién sondea en este misterio? Y, entre aquellos que se han atrevido a sondearlo ¿cuántos han llegado a desentrañarlo? E, incluso habiendo unos pocos que han llegado a desentrañar el misterio, ¿cuántos de entre ellos han aplicado su descubrimiento para transformar sus vidas? ¿Han conseguido los renombrados intelectuales, los Pundits y los Paramahansas ahondar en el significado y la importancia del "yo"? No.

Veamos entonces, si los expositores y comentaristas del Bhagavadgita, capaces de recitar decorrido los 18 capítulos y las 700 slokas han captado plenamente lo que implica la palabra 'yo' y su importancia.

En el Gita, Sri Krishna se refiere al 'yo' en declaraciones como "Aham mokshayishyaami" - Yo te absolveré, "Maam ekam saranam vrja"- Ven a mí, el Uno, a refugiarte, "Kshetrajam cha api maam viddhi"- Y conóceme también a mí, el concededor del campo, y otras similares ¿no es cierto? De modo que esta expresión "yo" es claramente omnipresente; es el símbolo y signo de todos los Jivatmas; tiene formas y apariencias ilimitadas. Al igual que la cuerda que engarza las cuentas del rosario, atraviesa todas las formas y nombres y los mantiene unidos.

Por muy transitorias que sean las formas y los nombres, el "yo" persiste sin ser afectado. Por lo tanto, uno tiene que conocer a este "yo" omnipresente para poder conocer todo lo que ha de saberse. Aquel que ha llegado a conocerlo es el Jagadguru (maestro universal), el Viswaguru (maestro de todos los seres) y el Sadguru (maestro que ha de seguirse).

El cuerpo no es más que el recipiente, el Upadhi, la envoltura. No obstante, al imponerle diferencias y distinciones basadas en características físicas y consideraciones materiales, algunos son enaltecidos en cuanto "tocables" y otros condenados como "intocables"; algunos son clasificados como "superiores" y otros como "inferiores". El intelecto no puede reclamar honores ni las personas pueden presumir de Pundits si los estudios se orientan hacia el amasar dinero o el ganar lo necesario para una vida confortable; así tampoco el talento y la excelencia de una erudición dialéctica racional pueden merecer una mención reverencial. La palabra "yo" les conduce realmente hacia la Deidad Suprema, una vez que se sumergen en su contenido. "Aquello es ustedes", "Aquello es yo", "Yo y Aquello somos Uno", esto es lo que declara el gran aforismo védico : Thath thwam asi = Aquello eres tu. Y esto representa el núcleo mismo de todas las enseñanzas, la mayor de las exhortaciones.

Este sagrado principio personificado en el "yo" se sitúa más allá del alcance de los más doctos estudiosos, pero se puede llegar a él por medio de la indagación solitaria, prescindiendo de guías y ayudas. A menos que los guías sean aquellos que han despertado su conciencia a la Verdad y que la vivan genuinamente. Este principio se encuentra también fuera del alcance de la erudición, la lógica y la gramática. Tomen nota de estas advertencias que son las que han expresado Sruthis y Smirithis.

Bien. Cuando uno intenta aprender de una manera general sobre este 'yo' y sus implicancias, se le puede develar el secreto en sólo tres frases: "Yo estoy activo durante el día, cuando estoy despierto; yo duermo de noche; cuando duermo experimento los sueños. Y así, actuando y experimentando de día y de noche, muero". Si uno considera estas declaraciones del individuo, puede concluir que se basan en el conocimiento individual adquirido en esta vida. El individuo cree que el "yo comienza cuando nazco". Pero, ¿existió este "yo" antes del nacimiento? Si hubiera sido así, ¿cómo puede decirse de algo ya existente que nace? O, aunque se ignore esta objeción, ¿cómo y dónde existiría? ¿Era algo incorpóreo, sin nombre ni forma? ¿Estaba más allá del cerco de los sentidos? Dudas como estas asaltan en oleadas al buscador. Debe entenderse claramente que el "yo" no se relaciona ni se asocia a objeto alguno, ni a ningún ser, nombre o forma. Recuerden esto cuando identifiquen y reconozcan al "yo", o lleguen a la verdadera respuesta para la interrogante de "¿Quién soy yo?", porque habrán identificado y reconocido al Cosmos total y sus misterios.

Podrá preguntarse cuál es la urgencia en entender el significado de este "yo", habiendo en el universo una infinidad de tópicos que reclaman ser estudiados. Ciertamente. Puede uno intentar descifrar los secretos del Cosmos o puede enfocarse la atención en el tratar de comprender qué se significa con 'yo' o con "deva" (Dios). Cuando temas tan profundos como el Universo, lo Divino Individualizado, lo Divino mismo — temas incomparablemente importantes — están clamando por atención, ¿por qué habrían de ser dejados de lado para investigar una expresión de uso común incluso entre la gente vulgar y los niños, este "yo", 'yo'? ¿Qué provecho significaría? Son muchos los que parecen hacerse estas preguntas.

Cierto es que la expresión "yo" es simple, mas sus implicaciones son infinitas y, fundamentalmente, satisfactorias. Es esta la razón por la cual todos los grandes maestros exhortan a los buscadores con el "Conócete a tí mismo", "Inquire dentro de tí mismo, sólo ello puede llevarte a la liberación". También los Sastras las confirman: "Yad Vijnaanena sarvam vijnaatham bhavathi" - aquello que cuando se conoce, hace que se conozca todo". Los Sastras exaltan la importancia de esta indagación y su valor, y dejan en claro que el inquirir en el Atma es algo esencial. Se les asegura que el Atma es uno, uno mismo, al igual que en el sagrado axioma: "Thath thwam asi" - Aquello eres tu.

Por ello, para satisfacer sus anhelos, deben comenzar por indagar en este misterio que son ustedes mismos. Entonces podrán decir que son nitya, eternos, fuera de los límites del Tiempo. Los Sastras les ayudarán a desechar el Ajnana, las oscuras nubes de la ignorancia que ocultan ahora la Verdad a vuestra conciencia. Entonces podrán gozar de la experiencia de la conciencia de vuestra genuina Naturaleza. La percepción llega cuando la Verdad es revelada con el clarear de la Luz. Sin embargo, los Sastras que guían al hombre hacia el conocimiento de estos grandes misterios y hacia la región en donde puede alcanzarse esta bienaventuranza, no son estudiados en la actualidad; el hombre, en cambio, persigue con sus ojos entrecerrados, sus propias nociones absurdas. ¿Cómo puede, entonces, alcanzar el Principio Atmico? ¿Cómo puede llegar hasta la personificación misma del Ananda?

La mera erudición mundana no puede sumergirse en el significado de los Sruthis. Debe ganarse la Gracia de Dios mediante la devoción y la dedicación, y sólo esta Gracia, sólo la compasiva Mirada del Ojo de Dios, puede instilar en el ser humano el sentido de los Sruthis. Sólo las personas que son corporificaciones de la Sabiduría y la Compasión Divinas pueden llegar a decidir qué exactamente resulta provechoso para el progreso espiritual y el bienestar del hombre. Otros sólo andan a tropezones : les parecerá imposible habérselas con esta tarea. Porque ¿cómo pueden ayudar a la salvación de otros los gurús que fracasan en salvarse a sí mismos? Los gurús de hoy se empeñan en limpiar a la sociedad, en tanto que sus propias casas están sucias. El número de tales gurús ha ido incrementándose y así también se han ido multiplicando los errores y los fracasos; sus posiciones son justificadas y se explican por distintos medios de difusión y así también se hace peor la confusión. Como consecuencia, se produce una discusión interminable y se pierde de vista la Realidad. Estos gurús interpretan los Sastras de modo a acomodarlos a sus propios prejuicios y parcialidades, convirtiéndolos en instrumentos para su propio engrandecimiento.

En estas angustiantes condiciones, la Gracia de Dios representa la única esperanza del hombre; ella es el faro para iluminar la senda. Ella es la compasión que recompensa al hombre por su empeño espiritual. Ella representa el fuerte y seguro barco que puede hacerle llegar sano y salvo a la otra orilla.

Muchos preceptores y maestros declaran que el camino de la indagación dentro de uno mismo representa la senda de la liberación para el hombre : "Swa vimarso mokshah - el autoanálisis conduce a la Liberación", es lo que aseguran. "Eso es el Atma, eso soy yo". "El Atma y yo no son diferentes". "El Atma y el Paramatma no están separados". La fibra del yo es tanto trama como urdimbre de la tela, el Atma. Cuando la fibra del yo se encuentra en diferentes cuerpos y siente que en cada cuerpo es distinta a los restantes, se puede decir que la tela del Atma ha desaparecido, mas tanto en la fibra como en la tela hay una substancia que siempre persiste, a pesar de lo que cada uno sienta : esa substancia es el material, el "algodón". Así también el Paramatma persiste como la única Verdad en el "yo", el Atma. Sin el "algodón", el Paramatma, no puede existir una fibra "yo"; sin la fibra del "yo", no puede existir la tela del Atma. Estos tres : Paramatma, Atma y yo, no son sino nombres y formas para el Uno : el Paramatma, el Atma Uno, el Atma Divino.

* * *

NIVELES Y ETAPAS

"La religión hindú autoriza la adoración de una variedad de Dioses; esto ha desembocado en enemistades y facciones sectarias que han llenado al país de temor e intranquilidad. Todas las luchas y agitaciones internas del país pueden considerarse como derivados de este solo defecto básico." Esto representa el irreflexivo veredicto de muchos observadores. Sin embargo, este juicio no es correcto. Es una frívola fantasía que se permiten personas carentes de la facultad de razonar.

En occidente, los habitantes de todos los países son, en mayor o menor grado, adherentes a la religión cristiana. Pese a que todos adoran a un solo Dios, se han estado matando entre ellos por medio de métodos muchos más espantosos que los que utilizan los animales salvajes. ¿No han desatado guerras, en las que gentes apartadas del lugar del conflicto, incluyendo mujeres, niños y ancianos inocentes han sido borrados de la faz de la tierra por el inmisericorde poder de fuego? ¿Es su religión la causa fundamental para una devastación y un fratricidio crueles, vergonzosos, estúpidos y demoníacos tales? Por cierto que pertenecen a una sola religión y adoran a un solo Dios, pero debe haber algún rasgo venenoso acechando tras la fachada de veneración, rasgo que contamina la personalidad total. La religión no puede ser causa, ni en lo más mínimo, de facción, lucha o guerra.

En Alemania, no había cabida para conflictos sectarios o de castas. Había alcanzado un progreso extraordinario en la ciencia y la tecnología. Brillaba a la cabeza de las naciones gracias a su poderío, valentía y heroísmo. ¡Y una nación como ésta fue dividida en cuatro porciones por las cuatro potencias victoriosas, para que cada una de estas porciones fuese gobernada por una nación diferente! ¡Japón que no conocía de problemas de diferencias religiosas ni de conflictos sectarios, tuvo que sufrir por algunos años el afán de venganza de las naciones! ¿Y cuál fue la razón? Para la caída de las naciones, la causa no puede ser únicamente la religión.

Nadie podría siquiera imaginar un mundo en el que no existan diferencias. Las diferencias surgen de las fuentes internas de la inteligencia y del efecto acumulativo de los impactos. La vida de cada ser es la expresión externa de esta inteligencia y este efecto. Tanto las entidades inertes como las que no lo son, no son sino manifestaciones a diferentes niveles de esta Inteligencia. El loro mueve los ojos de manera distintiva; el cuervo también los mueve, pero de manera muy diferente. El chacal resuelve las situaciones de diferente manera que el perro. La naturaleza de los animales es de un cierto tipo, la de los seres humanos es de otro. Entre un hombre y otro hay diferencias en cuanto al conocimiento adquirido. Y no únicamente en cuanto al conocimiento, sino también en cuanto a las características físicas y el encanto personal hay incontables variaciones. Sus agrados y desagradados, sus pensamientos y sentimientos son conformados de distinta manera de acuerdo al conocimiento que hayan reunido y la profesión que desempeñen. Mas no tenemos necesidad de ir tan lejos. Hasta los mellizos que se han desarrollado juntos en un mismo útero, a menudo no son idénticos : manifiestan naturalezas diferentes. ¿Cuál es la razón para ésto? La razón reside en las diferencias en el desarrollo de la inteligencia.

Por ello, no hay época en que el género humano se vea libre de diferencias; la igualdad universal es una aspiración imposible; el deseo de establecerla en la tierra es una utopía que viene a ser como buscar flores en el cielo.

El animal vive con la conciencia de que es un animal; el pájaro tiene la conciencia de ser un pájaro. Una mujer se ocupa en las actividades del mundo con la conciencia de que es una mujer, y otro tanto hace el hombre. La conciencia que uno tiene hasta que no lo venza el sueño, es continúa, sin cambios después de que uno despierta del sueño. El ser viviente continúa con sus actividades desde el punto en donde fueran interrumpidas por el sueño; y así también continúa el hombre, en esta vida, las actividades que fueran interrumpidas por la muerte, a partir del punto en que terminaran. "Yam Yam vaapi smaram bhaavam, thyajathanthe kale baram" - Desecha su cuerpo al final, recordando los sentimientos que siempre lo movieran con mayor fuerza. Y en el Gita : "Tham thamaivethi Kauntheya, sadaa thad bhaava bhavithah" - Alcanza justamente la posición hacia la que se habían orientado siempre sus sentimientos. La naturaleza de la vida próxima guarda concordancia con los sentimientos que ocupaban la mente del hombre cuando desecha su cadáver, puesto que esos sentimientos, a su vez, sólo responderán a los sentimientos que motivaran sus días de vida. Profundizando en esto, parecerá evidente que la verdad básica es ésta : todo depende del progreso logrado en la sublimación de la inteligencia.

Aunque pueda aparecer una cierta uniformidad en cuanto a la forma externa, existen vastas y variadas diferencias en cuanto a la naturaleza interna. Un género o especie se determina principalmente en base a las características exteriores que, en realidad, son las expresiones manifiestas de la inteligencia interior. Un individuo es primariamente, una forma. El hombre, el árbol, el monte, el gorrión, el zorro, el perro, la vaca, la serpiente, el escorpión : estos "sonidos" denotan a miembros de las especies con estos nombres. Los Individuos pueden sufrir destrucción, mas la especie continuará. Muchos hombres mueren, mas el género humano seguirá persistiendo. Los árboles pueden caer y ser reducidos a ceniza o a polvo, más el género jamás sufrirá la destrucción. El género viviente es eterno, nunca podrá producirse su destrucción total.

Si procedemos al análisis e indagación dentro de incluso las pequeñas cosas que experimentamos en nuestra vida cotidiana, estas verdades se harán claramente evidentes. Decimos que cada ser de la especie humana posee características humanas, pero cuando evaluamos a una persona, prestamos especial atención a sus hábitos y virtudes, a su posición actual y a sus perspectivas futuras.

Las vacas - todas ellas- pertenecen a una especie. Mas cuando deseamos comprar una vaca, tratamos de averiguar sus antecedentes. Buscamos marcas auspiciosas en su cuerpo; debe darnos leche en abundancia; debe ser un animal bonito y tranquilo. Sólo compramos vacas con estas cualidades deseables. No nos atrae una vaca sólo por el hecho de que se trate de un animal como el resto de la especie. No adquirimos una vaca estéril o una vaca salvaje e inquieta. De modo que, pese a que todos los hombres son más o menos uniformes, uno debe ser evaluado únicamente sobre la base de sus cualidades.

Cuando se lleva a cabo una indagación en profundidad sobre otro tópico, será claro que sensaciones respecto a diferencias entre alto y bajo responden a reacciones naturales. Pese a que la orina y los excrementos son uniformemente impuros, la orina de la vaca se trata como algo sagrado. La santidad, en cambio, no es algo que se le atribuya a la orina o los excrementos de otros animales, los que son definitivamente impuros. Consideren, por ejemplo, el fuego, Agni. El fuego es fuego, cualquiera sea su forma. Encendemos un candil en casa, tenemos fuego en nuestros hogares. Tenemos el fuego sacrificial que se eleva en llamas. Este Agni es venerado y adorado, la gente se postra ante él. En cambio, el fuego del candil y del hogar no se valoran tan altamente. Cuando se enciende el fuego para quemar a un cadáver en el crematorio, estas llamas no se consideran lo suficientemente puras co-

mo para otro uso. Nadie asará carne en este fuego, nadie le ofrecerá respeto postrándose ante él, porque se le considera "bajo", "contaminado", "impío".

De manera similar, pese a que los hombres tienen la misma forma física, hay que hacer necesariamente distinciones entre las peculiaridades de cada cuerpo y las demás envolturas de que está rodeado, y entre la naturaleza de sus cualidades y actividades. Algunos deberán ser tratados de "superiores" y otros de "inferiores". Las ampolletas eléctricas, por ejemplo, no emiten todas la misma calidad de luz : algunas son claras y otras, opacas. Sin embargo, la misma corriente pasa por todas ellas, aunque algunas la manifiesten con plena fuerza y otras no sean capaces de hacerlo.

Debemos aceptar que, para que evolucione el mundo, son requisitos esenciales e inevitables, los niveles de conciencia, los grados de perfección, las distinciones como alto y bajo, sagrado e impuro, religioso e irreligioso. Todo ello ha sido diseñado por la voluntad Divina.

* * *

HOMBRE Y DIOS

Para la consumación de la evolución humana y para que el hombre realice su más alta meta, resultan esenciales la religión y la disciplina espiritual. La Religión es el nexo entre el individuo y el Universo, entre Jeeva y Deva. Si ello no existiera, la vida se convertiría en un caos. Una vaca aislada en una ladera que tuviera que cruzar hacia otra, de la que la separa un torrente, tendría necesidad de un puente para cruzarlo. Eso es lo que representa la religión. Entre la ladera de la vida individual y la región de lo Universal corre el crecido torrente de la Naturaleza, con todas sus confusiones y complejidades. Resulta difícil descubrir de dónde proviene, cómo acumula todo ese alboroto y, finalmente, dónde termina. Mas, afortunadamente, en cada comunidad humana hay constructores de puentes que le ayudan a las gentes a cruzar.

Podemos tener más de un puente, pero el propósito de cada uno es el mismo. El puente levantado por los sabios y profetas de la India se conoce como el Sanathana Dharma. Se le llama así, porque es el eterno y perdurable puente basado en el intemporal cimiento de los Vedas, y puede ser usado confiadamente por todos, en todos los países y todos los tiempos. Es por ello que se le llama a veces el puente Védico o la senda védica, y también la Senda Aria. Todos los intentos por encontrar el rastro de aquellos que trazaron esta senda, han fracasado. Esta es la razón por la cual, debido a la desesperanza, se ha renunciado a la búsqueda y se ha llegado a caracterizar a la senda como "akārtha" o no delineada. Surgió el convencimiento respecto a que no había intervenido mano humana o, en otras palabras, que el Señor mismo fue su diseñador.

Todas las Religiones y Sendas espirituales que se han formulado a través de las edades son, en realidad, sagradas, porque todas han sido diseñadas por Mensajeros del Señor, elegidos por haber sido los hombres más adelantados. Buda, Jesucristo, Zoroastro, Mahoma... nombres como éstos son conocidos en todo el mundo. Sus doctrinas, ideales y pensamientos llegaron a ser tan valederos para sus seguidores, que sus nombres han terminado siendo identificados con sus religiones.

En la época de Jesús, la religión ideal se creía ser el Mensaje de Dios y, puesto que ese Mensaje fue comunicado y difundido por él, se le dió también su nombre. Del mismo modo, también la religión budista fue denominada así debido a Buda, puesto que fue él quien la difundió e instruyó a la gente en cuanto instrumento Divino. Mahoma escuchó el Mensaje de Dios y estableció doctrinas y disciplinas, y los que las siguen se identifican como pertenecientes al mahometanismo. Es por ello que no resulta equivocado decir que todas las religiones son producto de los primerísimos de entre los hombres y los mensajeros más ideales del Señor.

La Inteligencia Divina es universal y omniabarcante. La inteligencia humana está confinada dentro de estrechos límites. Su alcance es muy limitado. Las escrituras enfocan sólo una meta, pero indican diferentes caminos para llegar a ella. Cada camino podría ser una religión, definida conjuntamente con sus doctrinas y disciplinas y considerada como siendo diferente de las restantes. Ello hace que el declarar que Rama, Cristo, Zoroastro, Buda, Mahoma y otros serían uno, no es válida.

En la religión cristiana se enseña que los seres individuales fueron creados tal como son. Se dice que Alá hizo lo mismo. Incluso las religiones zoroastriana y budista describen la creación con trazos similares. Mas la religión védica

ca tiene una versión diferente. El individuo es tan eterno como Dios. Es una chispa de Dios. Si no hubiera jeevis (seres) no habría deva (Dios). Esto se enfatiza de manera especial en los Vedas. En tiempos recientes, los seguidores de otras religiones están reconociendo esta verdad. La vida actual de cada uno es sólo un intervalo entre las vidas previas y las futuras. No es más que un paso hacia la próxima. Esto es lo que indican los Vedas. Los Vedas instruyen respecto a la relación entre los nacimientos previos y los futuros. Y ninguna otra religión ha revelado tanto sobre este tema.

Otro punto. Entre los cuatro objetivos de la vida : Dharma, Artha, Karma y Moksha, muchas religiones describen la etapa de Moksha o liberación de varios modos; cada una delinea alguna doctrina e insiste en la fe en ella. Esto hace que no haya acuerdo ni identificación entre las experiencias que describen. No obstante, la descripción Hindú hace que la experiencia pueda ser lograda por los seguidores de todas las religiones. Puede lograrse el acuerdo en los detalles de las descripciones en varias religiones, mas la experiencia total no se expresa de igual modo. La razón para ello es que la religión Hindú, llegada hasta nosotros desde un tiempo inmemorial, es en realidad suprema. Los otros credos sólo se han basado en algunas de las doctrinas del Hinduísmo, que seleccionaran y desarrollaran de acuerdo a las tradiciones y culturas predominantes en sus propias regiones. Es por ello que hay Verdades inherentes al credo Hindú que aparecen a menudo en los otros credos. El Hinduísmo y la cultura hindú han estado fluyendo como una corriente, ininterrumpidamente.

En la religión hindú se han establecido rituales y ceremonias para que sean observados desde el amanecer hasta el atardecer, sin intermedios. Muchos de ellos son elaborados yajnas, yagas y ofrendas sacrificiales a los Poderes Divinos. Y, no contentándose con los rituales y las ceremonias dedicatorias apropiadas para el desarrollo del bebé dentro del útero, también se han establecido elaboradas disciplinas hasta la muerte de la persona y sus logros subsecuentes. Ninguna otra religión posee tantas y tan complejas normas del vivir. Ello hace que no sea correcto declarar que todas las religiones son lo mismo. Lo que sí es probable, es que otras hayan adoptado algunas o muchas de estas reglas del Hinduísmo, ya que éste ha puesto énfasis en ellas desde un comienzo.

Para poder llevar a cabo este pesado programa de Karma o ritual, el hombre debe poseer Bhakti, Jnana y Yoga - Fe, Entendimiento y Autocontrol. El Dharma es la raíz central del gran árbol de la religión. Es la fuente eterna de su fuerza. Es alimentada por las aguas del Bhakti; sus hojas y sus flores son la renunciación y las otras virtudes, y su fruto es el Jnana.

Si cualquier deficiencia o interrupción se produjera en estas etapas de desarrollo, vale decir si se omitiera siquiera una regla, el fruto de la sabiduría o Jnana que el árbol produce se vería afectado adversamente.

Planes tan estrictos para el progreso espiritual se pueden encontrar únicamente en el Hinduísmo y no en ningún otro credo, porque el Hinduísmo es el néctar que destilaron y prepararon los antiguos rishis desde su propia y genuina experiencia. No es algo que se haya compuesto sobre la base de cosas que se encuentren en libros.

No es adecuado para nadie adoptar, según le plazca, cualquier credo o código, porque crean que la vida es sólo cuestión de algunos días y que, por lo tanto, requieren de moralidad y de autocontrol. La vida, por el contrario, es un largo viaje a través del tiempo, y la religión les confiere paz para el presente y estímulo

lo para el futuro. Debemos lograr el convencimiento de que, en el presente, estamos viviendo las consecuencias de nuestras propias actividades en el pasado.

Representa una gran fuente de paz el que la gente pueda estar contenta con sus condiciones actuales por el hecho de saber que ellos mismos fueron la causa y el entender que si realizan buenas y meritorias obras ahora, es posible que construyan un futuro feliz. Esto representa un estímulo. Sólo cuando la vida se lleva por estos lineamientos, pueden cobrar su lugar en ella la moral y el autocontrol. Y el poder para adherir a estos dos ideales reside en el estímulo y entusiasmo que entrega la religión.

No podemos determinar ni el origen ni el término de la religión. Así como también resulta difícil señalar el origen y el fin del Jeeva o individuo. De acuerdo al Hinduísmo, un Jeevi es intemporal, la vida presente no es sino la última de una serie originada por sus propios pensamientos y actos. El Jeevi no ha venido en este momento como resultado ya sea de la ira o la gracia de Dios. Estas no son la causa de su existencia actual. Esto es lo que declara el Sanathana Dharma.

La religión no puede ser, en ningún momento, un asunto personal. No obstante, es posible afirmarlo, puesto que la fe de uno está enraizada en uno mismo y puesto que cada cual expresa esa fe en su propia conducta y acciones. ¿Pero hasta dónde es válida esta afirmación? No es lícito afirmar, como lo hace mucha gente por gusto, que no hay Dios o no hay religión o no hay Varna (casta). Encontramos a un gran número de personas que proclaman que Dios no existe y declaran que las directivas para guiar y sublimar nuestras actividades, que se establecen en todas las religiones, no son sino supersticiones. Estas personas no son ignorantes. No carecen de educación. Cuando tales individuos tildan de superstición las creencias y las prácticas espirituales, ¿qué importancia debemos atribuirle a sus expresiones? Si se limitaran a nutrir estas convicciones en sus corazones, la sociedad no necesitaría quejarse, porque no sufrirá ningún daño. Lo malo es que no se detienen allí. Hay otros, por ejemplo, que se dejan dominar por bebidas intoxicantes como el vino, el cognac etc. ¿Puede ésto tratarse como un asunto personal? ¿Se sienten felices los demás ante ello? Por muy enfáticamente que el problema se declare "personal", este mal hábito sí afecta a la sociedad de varias maneras, tanto sutil como abiertamente. Pese a todo, muestra sus nefastos efectos. Cuando las personas corrientes son dominadas por estos malos hábitos, el peligro no es tan considerable. Mas cuando caen en ello los adultos que han ganado un nombre en la sociedad, también el hombre común toma por el mismo mal camino.

Las obras de Vyasa y de Valmiki son muy antiguas. Estos escritos de edades pasadas se denominan, muy apropiadamente, Puranas. Y, pese a que han transcurrido siglos desde que vieran la luz, el tiempo ha sido impotente para afectarlos. Si hubiera sido de otro modo no serían venerados ni solicitados aún hoy por gentes de todos los rincones del país, desde los Himalayas hasta Sethu. Los textos son tan frescos y actuales que no parece que el tiempo hubiera transcurrido para ellos. Quien quiera que desee Ananda, en cualquier lugar, en cualquier momento que lo requiera, puede sumergirse en ellos.

El Manu Dharma Sastra es único, no tenemos, a través de toda la historia y en ningún país, ningún texto que se le compare. ¿Podría alguien crear un libro del mismo tipo en cualquier momento? Las doctrinas del credo hindú y los Sastras que las guardan como reliquias, no le rinden homenaje a las ciencias materiales. Por supuesto que estas progresan día a día, mas las teorías que un día honran, son condenadas al día siguiente y surgen otras nuevas para explicar el mismo fenómeno. ¿Cómo podrían, entonces, las eternas e invariablemente válidas ciencias del espíritu honrar a las ciencias materiales? Los científicos de hoy llaman "fe ciega" a

esta actitud y quieren que sea descartada. Quieren que se examine cada hecho subjetivo u objetivo y que se le someta a rigurosas comprobaciones. Se confunden al considerar esto como un camino independiente hacia el descubrimiento de la realidad. Esto no es lo correcto. No hay necesidad de cavar para poner al descubierto nuevas doctrinas. Todas las sendas y todos los principios se encuentran disponibles. Lo único a que debemos aspirar es al entendimiento.

De hecho, los filósofos occidentales, desde Kant hasta Spencer, han profundizado sólo en algunas facetas de las escuelas de pensamiento Dwaitha, Adwaitha y Visishtadwaitha. Los hindúes han sondeado en estas materias desde hace mucho y han reducido a doctrinas y principios su comprensión.

* * *

¿COLOR Y CASTA?

El Dharma hindú y sus normas de vida se basan en el Varna y el Asrama. Tomemos primero el principio del Varna en la religión. La palabra Maya utilizada en las discusiones del Vedantha ha sido, generalmente, objeto de indiferencia, de descuido y de crítica. Lo mismo ha sucedido con el Varna. Tanto el Varna como las distinciones basadas en él son condenados como artificios del hombre. Maya es condenado de manera similar, como contrario a toda razón, por el hecho de despreciar al mundo tildándolo de ilusión. El Smirithi declara: "Chaathur varnyam, maya srshtam" - Los cuatro Varnas son creados por Mí; el Sruthi dice: "Brahmanosya mukham aseeth; baahoorajanyah krthah etc." - El Brahmin emergió del rostro, los Kshatriyas surgieron de los brazos etc. Resulta claro que el Varna es creado por el Señor. No obstante, si se difunde que el sistema del Varna ha producido desastrosas distinciones, la falla reside en la equivocada interpretación de la palabra.

¿Existen hoy genuinos Varnas en la sociedad? ¿Qué es exactamente Varna? ¿Se hace algún intento por descubrir esta incógnita? No. Varna es sólo una palabra. Cada palabra tiene un significado, de modo que Varna también debiera significar algo ¿no es cierto? Para comprobar la existencia de los árboles, basta con la palabra "árbol". La palabra no es más que un sonido, pero indica que algo existe. El sonido "elefante" es prueba de la existencia de ese animal. Así también, cuando se escuchan los sonidos "gato", "perro", "zorro", se presentan las formas de esos animales ante los ojos de la mente. Los sonidos estaban allí incluso antes que nosotros. Nosotros nacemos hacia la maraña de sonidos. No los originamos nosotros. Cuando existe el deseo de originar el sonido y darle la forma de una palabra con sentido, requerimos de grupos de hombres y de cosas. Así, por cada palabra de uso habitual, debe adjuntarse un significado: no le podemos imponer el significado queelijamos. Las palabras y sus implicaciones ya están allí, incluso antes de nacer nosotros. Simplemente las usamos del modo que queramos y cada vez que lo necesitamos.

La palabra implica lenguaje. En sánscrito significa Pada. Cada objeto en el mundo se denomina un "Padaartha" en sánscrito, una "palabra-significado". El monte es un montón de tierra que se indica con la palabra "monte". De manera similar, la palabra Brahmin o Sudra nos informan que había personas que respondían a ellas. La interrogante de ¿quién es un Brahmin? o ¿quién no es un Brahmin? resulta ahora irrelevante. Lo que se da a conocer es únicamente la concepción de "palabra" y de "significado". Todo el Cosmos está inserto en "palabra" y en "significado", es sólo Nombre y Forma. (El Nombre viene a ser la palabra y la Forma, el significado).

Los Sruthis (Vedas) lo declaran así: "Vaacharambhanam Vikaaro Naama dheyam" - Nombre y Forma son una sola unidad indivisible; al igual que Siva y Parvathi, lo Activo y lo Inerte, el Objeto y la Imagen, la luna y la luz de la luna. No obstante, para tratar con el mundo, la Palabra cobra una importancia primordial. La palabra surge del pensamiento; el pensamiento es moldeado por la experiencia; la experiencia depende del deseo, y el deseo emana de la Ignorancia, Ajnana, Maya, Avidya o Prakriti, todo lo cual, por su parte, se basa, fundamentalmente, en lo Divino.

Desde el momento en que el fundamento es el Divino Señor, que es el Esplendor de la Sabiduría, el depositario de la Gloria Innata, la oscuridad de Maya, la Ignorancia, Avidya o Prakriti no deberían dominarnos. Donde está presente la Luz no queda lugar para la oscuridad. El Señor ha declarado "Yo me convertiré en Mu-

chos" y esa Volición resultó en el Cosmos y lo está dirigiendo para siempre. Por ello, Nombre y Forma son los resultados de esa Voluntad y no de voluntad humana alguna. Sería una absurda presunción el que el hombre se arrogue el haberlos originado. El Señor Todopoderoso únicamente lo ha querido así. Esa es la razón por la que se le designa como el Supremo. Para la interrogante, entonces, de "¿Existe Dios?", la prueba irrefutable para su existencia es la existencia misma de la palabra "Dios".

El mundo consiste de una multitud de objetos y cada uno de ellos tiene un nombre. Nadie ha descubierto cómo y por qué estos nombres se asociaron a estos objetos. Ni es tampoco posible explicar estos cómo y por qué. Incluso, si se llevara a cabo el intento, el resultado no podría ser sino una conjetura y no la verdad. De modo que es mejor concluir que ha descendido divinamente. Las palabras que se utilizan entre el nacimiento y la muerte, o que son corrientes antes del nacimiento y después de la muerte, palabras que designan a la madre y a los hijos, palabras como Justicia (Dharma) o Injusticia (Adharma), Cielo (Swarga) e Infierno (Naraka), ciertamente no son artificios humanos, sino designios divinos. Los Vedas constituyen la autoridad para esta declaración.

Consideremos un punto. ¿Puede alguien citar un solo ejemplo ya sea de este mundo o de algún otro, de una sola palabra que no transmita un significado? No. Es algo imposible. Cada palabra tiene un significado; ese significado denota una decisión de Dios. Sólo cuando esto llega a ser reconocido por los hombres, estos pueden comprender el misterio de la vida.

Es así que cuando se declara que el Brahmin se manifestó desde el rostro, "Brahmanaasya mukham aaseeth" o el que los cuatro varnas fueron creados por Mí, "chaathur varnayur Mayaa Srshtam", ¿es que ésto no afirma también que hay Varnas que son denotados por la palabra y las personas que podrían ser descritos como ejemplos de esa palabra o representativos de ella? ¿No es cierto que estas declaraciones nos dejan en claro que el Dios mismo que los creó, los agrupó en base a sus tendencias y actividades como Varnas?

De modo que la palabra Varna puede entenderse con todos sus contenidos sólo si se inquiera en profundidad y se dirige hacia ello un pensamiento puro. El significado más común entre la gente y el más utilizado respecto de Varna, es "color". Mas no son muchos los que saben el como llegara este término a asociarse con este significado, siendo que debería conocerse para poder entender su verdadera importancia. En la palabra Varna, la raíz VR implica "descripción", "elaboración" y, también, el proceso de contar. Las raíces R y RN que forman palabras como ramana, significan "goce", "placer" etc. Por lo tanto, Varna significa "aceptar con placer, después de consideración elaborada".

En lo que concierne al "color", el blanco, el rojo y el negro son los colores básicos y los restantes no son sino derivados. El blanco simboliza la tendencia sathvica, el rojo la rajásica y el negro la thamásica. Ello es el misterio de la creación. Los individuos nacen de acuerdo a las tendencias que aprenden, a las que aspiran y las que adoptan. Y así, los Varnas en los que nacen son determinados por ellos mismos y no por alguna autoridad exterior. La particular tendencia que elijan cultivar, dependerá de su nivel intelectual. Se cree generalmente que los deseos son lo que le da forma a la inteligencia. La inteligencia moldea las actividades y las actividades deciden el carácter y la naturaleza de la vida. Esta es la interpretación correcta de la expresión "Guna Karma Vibhaa gasah". En tanto que los textos del Sruthi y el Smirithi señalan de manera muy elaborada las causas que conducen al nacimiento, la vida y la muerte del individuo en particulares castas, religiones, familias y sectores, las personas que son inca-

paces de entenderlas, elaboran teorías que les resulten satisfactorias, de acuerdo a su propia y limitada inteligencia.

¿Qué otra cosa representa ésto, como no sea pura ignorancia? Podría ser también un orgullo egoísta para demostrar que lo saben todo, porque ¿no es el egoísmo mismo progenie de la ignorancia? La conclusión a que se llega es que casta, status social, familia y hasta la religión misma son determinados por Guna y Karma. No son atribuibles a la manipulación humana. Así lo declaran los Vedas. Ellos afirman que todo ha sido establecido de este modo por la Voluntad Divina.

Bharath ha sido denominada también como Karma-bhoomi o Karma-Kshetra, la Sagrada Tierra de la Actividad orientada hacia Dios. Todos los hombres, de todas partes, son peregrinos que buscan el camino hacia esta Sagrada Tierra. El Karma es el sine qua non de Bharath; sostiene la divinidad de la actividad y transforma toda actividad en un Sadhana espiritual. Esta es la razón para las denominaciones por las que se conoce a Bharath.

Las sagradas escrituras de este país (Sruthi) proclaman de viva voz que el individuo es el arquitecto de su propio destino, de su alta o baja posición en la sociedad, de su riqueza o su pobreza, de su libertad o su servidumbre. "Sa yatha Krathurasmin loke purusho bhavathi; thathe thah prathye bhavathi" - Cualquiera sea la forma que la persona ansíe para mientras está viva en este mundo, esa será la forma que logre después de la muerte : esto es lo que declaran los Sruthi. De modo que es claro que es el Karma lo que decide el Janma, y que la riqueza o la pobreza, el carácter y las actitudes, el nivel de inteligencia, las alegrías y pesares de esta vida representan merecimientos acumulados durante vidas previas. Cabe inferir, por lo tanto, que resulta inevitable que la próxima vida del individuo se desarrollará en consonancia con las actividades que hayan sido impulsadas por el nivel de inteligencia que mueve a la persona en la actualidad. Hay personas que aunque provienen de cuna noble se dedican a las malas acciones. Otras, que han nacido en castas consideradas bajas, se orientan hacia acciones buenas. ¿Cómo es que puede suceder ésto? Este es un problema que a menudo nos preocupa. Hay gentes que nacen como Brahmines y actúan mal, en otras palabras, descienden a niveles rajásicos y thamásicos. Y personas nacidas en las castas inferiores se elevan hasta el nivel sáthvico y llevan a cabo buenas obras. Los Brahmines del tipo que mencionamos no son sino Janma Brahmines y no Karma Brahmines - Brahmines de nacimiento y no en virtud de sus obras. Los otros son bajos únicamente por su nacimiento, mas no son bajos en absoluto en virtud de sus obras. Los Vedas exigen la coordinación del nacimiento y la conducta en las castas.

Son raras en el mundo las personas dotadas de una naturaleza sáthvica pura. En su mayoría el carácter sáthvico está coloreado por Rajas. Tales individuos, pese a haber alcanzado un nacimiento noble se involucran en actividades rajásicas. Por sus obras pregonan que pertenecen a una casta mixta. Los Vedas no han ignorado tales ejemplos de naturaleza mixta y los efectos consiguientes en la casta. Los Vedas son imparciales; no hay prejuicios contrarios o favorables a nadie en ellos. No elevan a un grupo de personas para descartar a otro, sólo proclaman la verdad que existe.

Consideremos un ejemplo. Kausika fué un Kshatriya, vale decir una persona de naturaleza rajásica. Sin embargo, como producto de sus obras en vidas previas, habían entrado en su conciencia tendencias y actitudes sáthvicas, de modo que vivió adhiriendo estrictamente a la verdad. Se transformó a sí mismo y sublimó su conciencia hasta un estado puro. El mantra que musitaba y que emanaba de ese nivel de conciencia suyo, es el Gayathri. Se le conoce como Viswamitra, el mitra de todo el Viswa, porque se transformó en el bienqueriente de todo el mundo. Los Brahmines

aceptaron y aclamaron ese mantra como un Don Divino, la han venerado y recitado derivando inmensa dicha de ello. Por lo tanto, Kausika fué un Janma-Kshatriya, mas se convirtió en un Karma-Brahmin, siendo aceptado como tal por los Vedas que provienen de la Voz de Dios. Resulta claro, por tanto, que los Vedas proclaman la Sendā para todo el género humano, de manera libre de prejuicios, de parcialidad o de distingos. Sólo prestan atención a los pensamientos y actos del individuo.

Puede que los pensadores modernos alberguen alguna duda al respecto. Esto es muy natural. Veamos cual es esta duda. Cuando se dice que la Voluntad Divina estableció los varnas, ¿no sería lógico que existieran en todos los países? Es obvio que no deberían limitarse sólo a este país, Bharath, opinan. Mas no existe regla alguna respecto a que todo lo que sea creado deba encontrarse necesariamente en todas partes. Esto es una expectativa imposible de realizar.

No es sino natural que deban establecerse restricciones y preferencias que conciernan al proceso de vida e incluyan un código correspondiente a cada región, su atmósfera y su clima, sus peculiaridades y especificidades. No hay regla alguna que establezca que los árboles que crecen en Bharath deban encontrarse también en otros países. No podemos argüir tampoco que las estrellas que ocupan el cielo también deban existir sobre la tierra. No hay ninguna obligación como para que los peces que viven en el agua deban también vivir en las montañas.

Sólo Dios sabe y decide lo que deba suceder a quien, donde y por que. Todos los demás son impotentes. Eventos como el nacer son determinados por circunstancias de espacio, de tiempo, de causación y otras de este estilo. No están ligados a nuestras necesidades o reacciones, ya sean favorables o desfavorables. Por esta razón, la observación y el estudio de lo que es patente no llevará sino a dudas confundentes respecto a los Varnas. Estas dudas serán inevitables, ya que son generadas por el ego. El núcleo de la realidad es algo separado y distinto de las fabricaciones del ego. Cuando la gente comienza a actuar de acuerdo a los caprichos de la imaginación y a expresar todo lo que se les venga en mente, no podemos hacer otra cosa que caracterizarlos como modelos de la más crasa ignorancia.

* * *

ACTIVIDAD Y ACCION

Los países del mundo se insertan en dos categorías : Karma-bhoomi y Bhoga-bhoomi - países en los que sus habitantes se dedican a actividades espiritualmente motivadas y países en los que sus habitantes persiguen los caminos de los sentidos, carentes de todo propósito superior que los guíe. Las categorías enfatizan los ideales de la gente en cada era. Bharath o India es el Karma-bhoomi en donde la gente ha descubierto el objetivo correcto de toda actividad, o sea la glorificación de Dios, del residente interior y exterior.

El Karma es inevitable, se encuentra inmanente en cada pensamiento. Responde a dos tipos : Material y Espiritual, Loukik (conectado con este mundo) y Vaidik (extraído de los Vedas o de otros mandamientos de las escrituras). El Karma que únicamente sustenta la vida es material. El Vaidik que eleva lo humano hasta lo Divino se basa ya sea en los Vedas o en textos posteriores, como los Sastras o los Smirithi. Pueden ser de cualquiera de los siguientes tres tipos : mental, emocional o físico. También son determinados por las actividades a que se ha dedicado el individuo, ya sea en vidas previas o en la actual. Las consecuencias de los actos realizados en vidas previas y que afectan a la actual se llaman Praarabdha; el Karma en el que uno está sumido en la actualidad y que necesariamente afectará el futuro, se llama Aagaami; el Karma acumulado que el individuo procesa lentamente en una vida tras otra, se llama Sanchitha.

Los textos del Sruthi y los Smirithi de la India han procedido, por ende a clasificar el Karma sobre la base de las consecuencias que desata en la vida del individuo. El término Karma es conciso y cortante y todo el mundo lo emplea libremente. Sin embargo, la idea y los ideales que conlleva son de gran importancia para el género humano. El Karma no es simplemente algo físico, es también mental, oral y manual. Cada cual puede descifrar en él todo el valor y la validez que su razón le permita.

El Karma encierra todas las actividades del hombre: las mundanas, las relativas a las escrituras y las espirituales. En verdad, las tres están entretrejidas. El Karma mundano implica mérito y desmerecimiento; el relativo a las escrituras está saturado con la experiencia de generaciones de buscadores meritorios; el espiritual se orienta a la purificación del corazón, como para que el Dios interior pueda reflejarse en él. El Karma es una corriente que va fluyendo con una rapidez cada vez mayor, haciendo girar la rueda de la vida y manteniéndola incesantemente activa.

Karma significa movimiento o aquello que impulsa al movimiento. El aire se mueve en el espacio; el movimiento del aire genera calor: es la fricción que produce este movimiento lo que hace que se manifieste este calor latente. Los seres vivientes son capaces de mantener la temperatura del cuerpo mientras inhalen y exhalen el aire. Cuanto más rápida sea la respiración, mayor es la temperatura del cuerpo. El calor es característica del fuego. El fuego representa el origen del agua: el sol, como puede observarse, hace que se formen nubes. Las partículas de agua se mezclan con otros elementos y luego se condensan y endurecen para conformar la "tierra" (el suelo, el terreno). La tierra produce y nutre las plantas y los árboles, los que, a su vez, nutren al hombre para mantenerlo sano y vigoroso. Estas plantas producen los cereales de los que el hombre vive y el líquido seminal que produce la progenie es uno de los dones de los cereales. Así es como se origina y mantiene el Karma de la creación. Esta es la forma en que los Smirithis resumen el proceso.

En pocas palabras, el Karma puede observarse desde aquí como movimiento, como progreso, como evolución y como efecto hereditario.

Resulta natural y razonable el esperar que este vasto flujo, este movimiento constante, deba tener algo fijo e inmóvil como base y sustentación. Y es esto, justamente, lo que se denomina como Atma o Parabrahma. El primer movimiento vibratorio en esa base se produjo cuando el Parabrahma se hizo Parameswara y expresó sus tres ansias de Jnana (Sabiduría), Iccha (Deseo) y Kriya (Voluntad). Ese movimiento en sí, se conoció como el primer Karma, el Karma del Ser transformándose a sí mismo en el "Llegar a Ser", el Karma del Srshti.

La importancia del Karma reside en que requirió del triple aspecto de la Divinidad: Brahma (el que causa la creación), Vishnu (el que preserva y sustenta) y Maheswara (el que disuelve y destruye). Es la ley del Karma la que rige los movimientos de los astros, los planetas, las galaxias y los demás cuerpos celestes en el espacio. La misma ley es la que dirige y controla todo lo que sucede en todos los mundos. Es inescrutable en su esencia misma. Nadie podría penetrar en el tiempo y el espacio si no existiera el Karma. El qué, por qué, el cuándo y el cómo de los eventos es algo que se sitúa más allá de la capacidad del hombre de poder predecir con precisión. Es algo que ha sido establecido de eternidad en eternidad.

Aunque uno se puede referir a la ejecución de un trabajo o al desempeño de una actividad como Karma, no hay trabajo o actividad en que uno se ocupe que sean también, por ello, Karma. Al observar a una persona silenciosa y quieta, sentada sin moverse y sin hacer nada, inferimos que no desempeña actividad alguna. ¿Cómo puede, entonces, describírsele como realizando Karma? ¿Qué se significa, entonces, al decir "no realiza ningún trabajo", "no se dedica a actividad alguna"? Esta declaración sólo significa que "ella está ocupada en mantenerse apartada de cualquier trabajo o actividad". Resulta entonces, que puede afirmarse que los hombres a veces están ocupados realizando algún trabajo y a veces están ocupados en mantener el trabajo apartado de su atención. Vale decir, están realizando ya sea Karma o A-Karma. Si la persona no está sumida en el Karma que realiza o apegada a él, y lo lleva a cabo como su deber, como su forma de adoración o culto, y si no se apega a los frutos de su acción, podrá practicar el A-Karma dentro del Karma. Esto representa la más alta forma de Sadhana.

El primerísimo de los actos con los que comienza la trayectoria de un ser viviente es "la respiración y la vibración de los aires vitales". Cuando se piensa en ello, resulta maravilloso como se produce. Es un misterio asombroso. Ningún ser humano decide, en el momento de iniciar la vida terrenal, el inhalar y exhalar el aire existente en torno a él. Simplemente procede a hacerlo, sin que intervenga su volición o su deseo de hacerlo. Y no solamente el hombre, sino también todo organismo viviente son la evidencia para esta sublime maravilla. Puede que surja una duda y alguien inquiera: "Mas, ¿cómo puede sucederle algo al hombre sin que lo sepa o lo decida?" Lo mejor es responder a esta duda confesando que el hombre no puede desentrañar estos secretos. Incluso si se intenta contestar con un "la Naturaleza es la causa", sigue pendiente la interrogante "¿Y qué es exactamente la Naturaleza?" El respirar comienza cuando se inicia la vida; es un acto natural y automático, se dice. Sin embargo, esto no es más que expresar lo mismo con otras palabras. Nada se explica con eso. Muy bien podemos aceptar que ignoramos el como sucede, aunque sea un proceso absolutamente esencial. Resulta, en verdad, sorprendente que el acto de respirar sea un misterio incluso para la persona que respira.

Si reflexionáramos sobre el hecho que los yogis ejercen su voluntad y detienen el latido de su pulso y el proceso de inhalar y exhalar el aire, podemos darnos

cuenta como el poder de la Voluntad induce el Karma. Y podemos inferir que el Karma no es algo que esté simplemente suspendido en el aire. A menos de convertirnos en hacedores, las obras no pueden emanar. "Na jaathi icchathi jethathe" reza el axioma del Nyayasastra - "según lo que uno sepa, así desea; según lo que uno desea, así actúa. Los Vedantha Sutras proclaman también la misma verdad: "Yad dhyaathi, tad icchathi" - aquello en lo que descansa la atención es lo que se desea. "Yad Karothi, tad bhavathi" - aquello por lo que se realizan las acciones, en eso es lo que uno se convierte.

La naturaleza manifiesta del individuo es moldeada por el deseo. Este se conforma a sí mismo de acuerdo a sus esperanzas, aspiraciones, intentos y logros. Hasta su propia vida futura es diseñada por él a través de sus decisiones y obras. La fuerza que ejerce sobre él su "razón" y que orienta su voluntad en direcciones específicas, se conoce como Prakrithi o "Naturaleza". Una vez que uno llega a descubrir que el propio nivel de inteligencia es el factor primordial para determinar las propias inclinaciones y deseos, resulta fácil aplicar los medios con los que uno puede liberarse de los lazos de "Prakrithi".

Generalmente se cree que Karma significa "trabajo". Pueden denominarse como "trabajo" todo tipo de transacciones y acciones. Para el trabajo no existen niveles como inferior o superior. Todo trabajo es sagrado si debe realizarse para la mantención y elevación de la vida. Esta es la razón por la cual el Karma es alabado como supremamente sacrosanto y deseable o como preñado de consecuencias ya sea provechosas o perjudiciales.

Los hindúes le adscriben buena o mala suerte, alegría o pesar, placer o dolor a los inevitables frutos del Karma y por ello ha sucedido que algunos han tildado de ociosos a aquellos que no resisten la desgracia, la enfermedad o el pesar, o son aplastados por ellos. Esta es una visión parcial y rígida que ignora los principios guías y la filosofía que subyace al Karma, y que lo conocen únicamente cuando se refleja en las actividades materiales y mundanas. Este punto de vista debe adoptarse y enfatizarse para ayudar al progreso de algunos sectores, nada más.

Saqueñ algunos ejemplos de vuestras propias experiencias. El telefonista que trabaja en una oficina, el campesino que vive de su trabajo, el cargador que depende de su fuerza física para ganar un magro medio de vida, el herrero, el alfarero, el carpintero, el lavandero, el barbero, todos ellos están conscientes de las actividades que deben desempeñar y del sentido del deber con que deben llevarlas a cabo. Saben que sus vidas no pueden fluir parejamente, si cada cual no responde con dedicación a su misión. Y es por ello que se dedican a su trabajo de la mejor manera que su inteligencia, talento y aspiraciones les permiten. ¿Qué necesidad habría de impulsar a esta gente para que asuma más actividades, de advertirla o de estimularla? Debemos preocuparnos de ello sólo cuando sean incapaces de llevar a cabo sus deberes o se muestran reacios a realizarlos.

En el caso de Arjuna que vacilaba respecto a su deber y que se abstuvo de entrar en batalla al sentirse obnubilado por un sentimiento de renuncia, Sri Krishna le dijo: "No tienes sino que concentrarte en un acto y llevarlo a cabo lo mejor que puedas. El actuar y sólo el actuar es el deber que se te impone". Así reza el consejo dulce e inmortal del Señor. Se trata de un consejo que muchos citan. Sin embargo, cabe señalar que este consejo fué dado en el contexto de la restauración de la Justicia. Se refiere a actividades aprobadas por las Sagradas Escrituras y los Sastras, y no a actividades mundanas, sensoriales y animales, como el procurarse alimento, abrigo y pareja.

Dharmaraja y otros se encontraban inmersos en asuntos mundanos y eran ex -

perptos en enfrentar situaciones mundanas. Constantemente estaban enfrascados en el atenerse y promover los deberes y responsabilidades establecidos para las cuatro castas de la sociedad y las cuatro etapas de la vida. ¿Por qué, entonces, debían ser impulsados y persuadidos o aconsejados y comandados para entrar en batalla? Krishna le aconsejó únicamente a Arjuna de coger su arco y sus flechas, presentando varios argumentos a sus ojos : "Naciste en la casta de la Kshatriya; por las normas sociales, a esta casta se le ha confiado la ejecución de un deber social: el luchar contra la injusticia. El entrar en batalla en contra de la maldad representa tu responsabilidad. No debes desertar a tu deber ni descartar esta carga. El hombre está atado a las inclinaciones que ha implantado en él la naturaleza. No obstante, considera lo siguiente: El hombre siempre ha de estar empeñado en una u otra actividad, no puede, ni por un instante, vivir sin ello. Por eso, es mejor que actúes ahora, de acuerdo a la tendencia y la habilidad que han sido impresas en tí por tu ancestro y tu herencia." Esta es la lección que le enseñó, el Kula-Dharma, la senda de la casta o clase a la que pertenecía.

¿Es que el "trabajo" connota únicamente aquellos actos por los cuales uno se procura alimento u otras cosas por el estilo? Los aviones, los barcos, las fábricas, los hospitales, son productos del trabajo. Respecto a ellos también se podría decir que representan sólo un "trabajo" material y mundano. Este tipo de trabajo es importante para el vivir. Y la vida feliz aquí es una preparación para el avance espiritual en el más allá. Mientras más defectuosas sean las actividades de uno en sus ocupaciones mundanas, menor será el éxito que alcancen el individuo, la sociedad y la nación. Respecto de estos puntos no puede haber dos criterios. No obstante, los hombres no se empeñan tan eficiente y entusiastamente en el progreso espiritual, como lo hacen en cuanto al éxito y la fama en el mundo. Esto es realmente una lástima.

* * *

LA ORACION

La relación entre los Karmas mundanos y espirituales debe ser examinada también. Aramos a conciencia el campo y lo preparamos para que germinen en él las semillas. Seleccionamos buenas semillas y las sembramos en los surcos. Protegemos con cuidado los brotes. Removemos las malezas que los ahogan o dañan. Regamos las plantas cada vez que lo requieren. Mantenemos una guardia vigilante y salvamos las plantas de las pestes. Protegemos la cosecha levantando cercos. Fíjen se que cada uno de estos pasos cruciales los llevamos a cabo diligentemente y sin demoras, en la forma y momento en que se requiere. Mas ¿cómo podemos estar seguros, pese a todos nuestros cuidados, que el fruto de nuestros esfuerzos llegará hasta nuestros hogares y podrá ser almacenado para nuestro uso? Puede que el canal de regadío se seque cualquier día. El cielo puede dejar caer un exceso de lluvia o puede retenerla totalmente. Puede que las pestes se hagan demasiado fuertes como para eliminarlas y que lleguen a destruir la cosecha justo antes de recogerla. No obstante, el hombre no debe derrumbarse, aunque le haya sobrevenido alguno de estos desastres, como si lo hubiera perdido todo.

Si uno no logra lluvia a tiempo para sus cosechas, puede recurrir a medios artificiales, internándose en las nubes y utilizando elementos químicos para lograr chubascos. Mas ¿qué garantía puede haber de que la lluvia así producida caiga sobre el terreno propio? Los medios artificiales no influyen en el ánimo de los dioses y éstos ayudan u obstruyen de acuerdo a su voluntad. Cuando todos los caminos se cierran y cuando, por último, uno se decide a orar para pedirle lluvia a Dios, ¿cómo debe enmarcarse la oración y en qué forma debe ser expresada? Estos son los problemas que nos confrontan. El desastre es evidente, el único refugio es la oración : ¡Oh Dios! La siembra que crece en mi campo se está secando inevitablemente por sed de una lluvia que no viene. El canal no trae ni una sola gota de agua para calmar la sed de los hombres y el ganado. Por ello te pido que tengas misericordia de nosotros. Danos lluvia en abundancia y pronto."

Entretanto, digamos que ha surgido otro problema. Nuestro vecino ha hecho los preparativos para celebrar alguna festividad y, puesto que la lluvia arruinaría esa celebración y le causaría terribles inconvenientes a los participantes, él está rezando con igual fervor : ¡Oh Dios! retén las lluvias hasta que hayan pasado estas celebraciones.

Ambos suplicantes son genuinos devotos de Dios, tanto el que clama por lluvia como el que pide que no llueva. ¿Qué debe hacer Dios en estas circunstancias? ¿A la plegaria de quien debe responder? Es obvio que una de las características de lo Divino es el responder a las plegarias saturadas de sinceridad. Cuando se contraponen los ruegos de los devotos, ¿cómo debe configurar Su Gracia? Dios es libre, Su Voluntad es ley. Mas, en algún sentido, está atado por Su propio Amor y Su Compasión.

El monarca de un reino no puede cumplir los deseos de cada uno de sus súbditos, no puede pretender el poder como para satisfacer todas sus necesidades. ¿Por qué? Hasta es incapaz de satisfacer por sí mismo todo lo que él desee. Si tratara de satisfacer cada deseo que surja en él, de seguro que sus súbditos se levantarían en su contra y lo depondrían de su trono. Este peligro se cierne siempre sobre él. Porque, por muy poderoso que sea un monarca, siempre deberá obedecer a ciertas reglas y acatar ciertas limitaciones establecidas para asegurar una regencia justa. Estas pueden haber sido establecidas por el mismo monarca, pero, una vez promulgadas, él también queda sujeto a ellas y debe acatarlas. Si las trasgrede,

desecha o trasciende, la consecuencia será el caos. Porque los súbditos mismos ejercerán su libertad para desecharlas o trasgredirlas. Como sea el rey serán los súbditos - "Yatha raja, thatha praja".

La persona autora de una ley también debe obedecerla. No puede mantenerse al margen de ella. El monarca debe tener siempre ante sí como su ideal, el bienestar y la felicidad de sus súbditos. El bienestar y la felicidad de éstos son esenciales para su propio bienestar y felicidad. Así de interrelacionados están gobernante y gobernados.

La satisfacción de los deseos correctos y encomiables de sus súbditos representa un deber ineludible para el monarca. Es por esta razón que, para llevar a cabo con eficacia y sin tropiezos sus deberes, el monarca le asigna esta tarea a muchas autoridades subordinadas, en lugar de atender por sí mismo todos los asuntos concernientes al reino y a los súbditos.

Los gobernantes de los estados del mundo deben forzosamente establecer condiciones y limitaciones, disciplinas y deberes estrictos y rígidos para asegurar el bienestar, la prosperidad y el progreso. ¡Imaginen, entonces, cuántos más habrán debido ser impuestos por el Señor, que es responsable por el Cosmos entero! Para el funcionamiento uniforme y seguro de las diversas facetas de la Naturaleza, El debe prescribir leyes perfectas. ¡Piensen solamente en lo numerosas y universales que deben ser! Ellas afectan a cada actividad e inactividad de la Naturaleza. Cada unidad debe tener (y tiene) sus propias y particulares restricciones y reglamentaciones. Dentro de un marco mayor, cada una es más o menos un todo en sí misma. Posee una Cabeza separada, con miembros de gobierno que coordinan deberes y responsabilidades y cooperan con otras.

Las oraciones de los afligidos pidiendo una ayuda oportuna o una guía útil son atendidas únicamente por las unidades apropiadas. Por ello, si por ignorancia o por descuido, el ruego se dirige a la Cabeza equivocada, ¿qué puede hacer esta? Sólo puede dejarlo de lado, notando que no le concierne, puesto que Le ha sido erróneamente dirigido. De este modo, las plegarias solicitando beneficios y mercedes específicas deben dirigirse a los departamentos con los que se relacionen. La divinidad que corresponde a la lluvia es Varuna. Por lo tanto, las peticiones para que llueva o concernientes a la lluvia deben serle dirigidas a El, porque sólo El está autorizado para tratar con esto. De manera similar, Surya es la Cabeza de los ámbitos de la Salud y el Esplendor. Ganapathi es la Cabeza del departamento que trata con la prevención de las dificultades que obstaculizan las buenas obras. Bhudevi es la diosa encargada de la vegetación. Las siembras de cultivo y las plantas medicinales son cuidadas por Chandra. De este modo, cada grupo de manifestaciones y expresiones Divinas posee una autoridad divina menor, con el poder de supervisar y manejarla. A ellas se hace referencia como Deidades. Existen Deidades que supervisan, guardan y guían cada uno de los sentidos del hombre.

Se puede plantear la interrogante "Dios es uno. ¿Por qué no puede, entonces, prestar oído y responder El mismo a nuestras oraciones? Esta pregunta se basa en una equivocación, representa un signo de fe debilitada. Por supuesto que hay un solo Dios. Mas en el gobierno del Cosmos debe, necesariamente, haber diferentes campos de actividad que regir y regular. Estos son los que tienen las deidades subordinadas. Si me escriben a mí y dirigen la carta a otro, ella llegará solamente al destinatario que hayan indicado. No puede serle presentada a la persona a quien quieren contactar. Así también deben dirigirse a la Deidad encargada que tenga que ver con la satisfacción o la denegación del deseo que hayan expresado. Entonces esa Deidad se interesaría en vuestro problema e iniciaría los pasos que están a su alcance para resolverlo.

Resulta esencial averiguar sobre las credenciales con que uno cuenta antes de formular una plegaria. Esa indagación revelará si los pensamientos y resoluciones, las esperanzas y deseos que uno guarde, brotan o no de una fe firme. ¿Cómo se prueba y se descubre la verdad? La gente suele tomar una pieza de oro y trazar con ella una línea sobre un trozo de piedra; luego examinan el trazo y confirman la calidad. La prueba que les revelará la calidad de vuestra Fe es examinar si están practicando sinceramente los mandamientos que Dios ha establecido. Vuestras creencias y acciones deben ser expresiones de Fe. Deben tener la santidad como núcleo. Deben estar tan llenas de Amor y de Compasión como para atraer hacia ustedes la Gracia de Dios.

La actividad que mana de tal credo y fe sagrados representa la meta de la sección de las escrituras védicas que se refiere al Karma. Esto constituye la raíz principal del progreso humano; la respiración misma de la feliz existencia humana; es el único alimento que puede calmar el hambre del hombre; es el agua sustentadora de vida que puede curar su sed. La actividad o Karma está tan fundamentalmente ligada al hombre como su necesidad de descubrir y de realizar su propia Realidad. Por ello, el primer y permanente deber del hombre es el dedicarse a las actividades que se enseñan en los Vedas o que ellos aprueban.

Hay tres tipos de actividad que llegan hasta Dios y que logran Su Gracia: (1) La actividad no impulsada por el deseo personal; (2) La actividad que emana del Amor desinteresado, y (3) la oración que se eleva desde los corazones puros. Estas son las tres categorías a las que Dios presta atención y que llegan directamente hasta El. Las restantes son de incumbencia de las deidades que presiden sobre ellas. Por ello, las oraciones deben ser desinteresadas, deben estar saturadas de amor y deben estar libres de todo tinte de 'apego al don que la oración pudiera conceder'.

La palabra Sastra que se emplea frecuentemente para indicar 'escrituras', significa "aquello que manda, ordena o dirige con autoridad". "Antes de ingerir alimento, cocínalo bien; antes de sembrar semillas, aren el terreno para prepararlo bien". No es necesario que los Sastras contengan este tipo de órdenes. ¿Quién ordena y en dónde se consigna esa orden respecto a que el ternero recién nacido debe buscar su alimento en la ubre de la vaca madre, en donde ya está almacenado para apaciguar la angustia de su hambre? El nacimiento se produce simultáneamente con el sustento para el ser que nace.

De hecho, el alimento está pronto con anterioridad y el nacimiento del ser que debe ser alimentado se produce más tarde. El alimento del individuo y su estándar de vida dependen de los méritos o desmerecimientos acumulados en la lucha por la obtención de ambos durante vidas previas. El ser utiliza su inteligencia para vencer los obstáculos y cultivar las habilidades que se requieren para tener éxito en esta lucha. Mas las pautas realmente valiosas para el progreso humano se sitúan fuera del alcance del entendimiento del hombre, e incluso de las capacidades de su inteligencia. No obstante, las características de su conducta, sus actitudes y aptitudes se encuentran delineadas en los Vedas y demarcadas en los Sastras. La actividad se muestra tan esencial en las orientaciones védicas y sástricas como lo es en el nivel mundano para los seres humanos. Los eruditos deberían darse cuenta que las actividades que se recomiendan en las escrituras promueven el mejor interés del hombre aquí y conducen hacia la paz y la armonía en el más allá.

En el tipo de la actividad benéfica, el objetivo del "servicio al género humano" ocupa un papel preponderante. Por su parte, también el individuo que persigue este objetivo es beneficiado, puesto que es parte de la comunidad de vida a

a la que sirve. El es copartícipe en la magnífica aventura. El saber ésto y el tener conciencia de esta verdad cuando uno está dedicado al servicio es, en sí mismo, uno de los más elevados estímulos para servir.

Hoy en día escuchamos por todas partes consignas como "Manava Seva es Madhava Seva", "Loka Seva es Lokesa Seva", "Jnana Seva es Janardhana Seva", "Jiva Seva es Deva Seva", cada una de las cuales subraya la idea de que el servicio prestado al hombre es veneración ofrecida a Dios. La idea es muy cierta y muy válida. Pero algunos no han dilucidado bien el método de servicio. El llamado a servir al género humano es escuchado y bienvenido, mas no se piensa en el cómo y el dónde debe ser practicado ese servicio. Cada cual sigue su propio impulso e inclinación. El impulso más poderoso es el del autoengrandecimiento que se camufla como servicio. En el nombre del 'servicio' no se fomentan ni la prosperidad del mundo ni el avance espiritual. Es más lo que se logra destruir que lo que se logra construir. En cambio, al ayudar a uno, al cooperar con otro, al simpatizar con un tercero que ha enfrentado un fracaso, con otros que han sufrido una enfermedad o una desgracia, se debe tener en cuenta no sólo al individuo, sino también la armonía y felicidad del mundo.

La organización de este impulso a servir y las direcciones en que este ha sido canalizado es algo que, desde tiempos remotos, se considera establecido por los sabios que fueron los antepasados. Los antepasados creían que la observancia misma del Dharma (rectitud y justicia) por parte del individuo, contribuía al bienestar del mundo y podría ser evaluada en cuanto "servicio". La gran huella circular de un elefante puede borrar las huellas de muchos animales, de manera similar, la impronta del Dharma incluye el servicio a la sociedad y al género humano. Esto constituía el credo de los Sabios.

El Dharma inspira los más altos ideales. Los antepasados se embebieron de ellos desde el momento en que succionaban la leche del pecho materno. Debido a ésto es que su práctica del Dharma era algo puro, digno de alabanza y conducente al más elevado bien. En aquellos remotos tiempos se creía que el alimentar festivamente a los hambrientos, el proveer de habitación a los que carecían de techo, el construir templos, el levantar embalses y cavar pozos, conducía hacia la felicidad del hombre. Los hombres buenos que propagaban tales ideales eran buscados y reunidos, apoyados y defendidos; poblados enteros eran conocidos por sus nombres y se les otorgaban terrenos cultivables para su sustento. La fresca y reconfortante luz lunar de la fama de estos guías y líderes ha perdurado incluso hasta ahora, entregando firmes ejemplos de amor, compasión y sabiduría al servicio del género humano.

* * *

EL PROPOSITO PRIMORDIAL

El primerísimo paso para asegurarle la paz y la armonía al género humano, es que cada uno se atenga a la observancia del Dharma o código de conducta establecido para él dentro de la religión que le es propia. Si uno considera la obligatoriedad de la propia fe y sus principios esenciales, puede servirse mejor a sí mismo y servir también a otros. En este contexto, Dharma significa acción concordante con las tradiciones de la cultura del país. En cada una de las facetas del Dharma de este país se encuentra inmanente el ideal de la paz y la prosperidad mundiales.

"Athaatho Karma Jijnaasa" - Ahora, en cuanto a la indagación en la Actividad... Así comienza el sondeo intelectual en el misterio del Karma, el cual, en nuestras Escrituras, se extiende por sobre vastos sectores. Por ejemplo, el dar algo como caridad o como regalo es un tipo muy corriente de Karma, mas uno debe tener la conciencia de que el egoísmo lo puede contaminar y ensuciar. Se ha sostenido que la caridad abundante ahora asegurará la felicidad en nuestra vida futura, de modo que el considerar esta ventaja para uno mismo puede muy bien inducir a los hombres a un Karma positivo. Mas, incluso aunque muchos no se proyecten hacia el futuro, se puede asegurar que la mayor parte de la caridad proviene de una motivación egoísta. Y esto es un hecho claramente evidente.

La gente se siente orgullosa de haber servido a otros. Están ansiosos por ser alabados como benefactores y magnánimos. Esta actitud revela su ignorancia, su Ajnana, y ella proviene del no tener conciencia de la realidad, Maya. En los Vedas y Sastras, al mismo tiempo de explayarse sobre lo que se debe y no se debe hacer, se pone de relieve la no violencia, la compasión, el servicio al mundo, la caridad etc. como virtudes que deben adquirirse. San Vidyanarya las llamaba la esencia misma de la Sabiduría india.

La Sabiduría es la preciosa ambrosía extraída de todas las fuentes del conocimiento y de todas las artes para adquirirla. Es la dulce y alimenticia mantequilla recolectada y elaborada de los Sastras. La Sabiduría no debe definirse como la capacidad de discriminar y declarar "esto es plano" o "esto es redondo", "esto es un cerro", "esto es una casa" o "esto es una espina". Ello representa la creencia común. Mas ello es conocimiento solamente. A continuación tenemos lo que puede llamarse el buen conocimiento (Sujnana), cuando el hombre es capaz de distinguir entre lo justo y lo injusto, el bien y el mal; cuando puede descubrir "esta actividad es para mi mejoramiento y el mejoramiento de otros". Tanto el Jnana como el Sujnana están confinados al intelecto del hombre. Existe un nivel superior llamado Vijnana, cuando el corazón es transformado gracias a la fidelidad a la Verdad, la No Violencia y la Compasión. Una persona que haya llegado a él, puede entenderse a sí misma, su relación con el Cosmos y con el Creador del Cosmos. Vivirá de acuerdo a ese entendimiento, sin dudas ni disonancias. El Ajnana o Ignorancia genera sufrimiento; el Vijnana confiere alegría. Si uno vacila en llamar Vijnana a alguna experiencia, que examine si es material o espiritual sobre la base de "¿me da una alegría pura?", entonces podrá clasificarla como tal. La medida para el Vijnana es el Dharma. Cuanto más Dharma se lleve a la práctica, más se puede afianzar uno en el Vijnana.

La acción a través del Vijnana es evidenciada por la paz y la prosperidad de una nación. La caída del Dharma deja al descubierto la desaparición del Vijnana. Las eras se pueden diferenciar sobre la base de la adhesión o la aversión al Dharma. Cuando prevalecen plena e intrépidamente el Dharma, la Justicia y la Armonía, se dice que cabalga con seguridad sobre cuatro patas. La época en que esto era observable es llamada el Krtha Yuga o la Era de Krtha. Cuando Justicia y Armonía declinan más

y más, se tiene la sensación que el Dharma cojea sobre tres patas. A esta época se hace referencia como al Thretha Yuga o la Era de Thretha. Cuando de la Justicia y la Armonía no queda sino una cuarta parte de la preponderancia que tenían en el Krtha Yuga, el Dharma debe esforzarse por moverse sobre dos patas: este es el Dwa-para Yuga. Cuando se les ha perdido el respeto como para que parezcan casi inexistentes, se podría decir que el Dharma se sostiene sobre una sola pata. Y este es el Kali Yuga de que nos hablan las Escrituras.

La sabiduría de los Bharathiyas es nutrida por el Dharma. Pese a que el pensamiento indio afirma que "el mundo objetivo" es básicamente irreal y pese a que nos enseña que nuestra involucración con la vida y sus problemas es una aventura ilusoria que no puede afectar nuestra Realidad, los Sastras — que constituyen las raíces de dicho pensamiento— no nos aconsejan descartar el Dharma. Porque el Dharma es indispensable para poder captar la Suprema Verdad Última. Las cuatro metas tradicionales del quehacer humano (los Purusharthas: Dharma, Artha, Kama y Moksha) se han establecido para complacer a quienes viven en la creencia que el mundo objetivo es "Real".

Se puede observar que incluso entre estas cuatro metas, el Dharma se ha ubicado como primera y primordial. El estado que debe alcanzarse mediante los tres primeros logros, es Moksha, que se menciona como último. La persona que busca riquezas y la satisfacción de sus deseos recorriendo la senda establecida por el Dharma es la única que logrará la victoria, ya que en esa dirección se encuentra la liberación que otorga al hombre la bienaventuranza.

No obstante, puesto que el Jivi o el Yo individualizado y limitado se encuentra cogido en las redes del Deseo o Kama, las metas del Dharma y el Moksha no alcanzan a quedar en su campo visual ni a despertar su interés. Sólo se deleita sumiéndose y flotando en las olas de los placeres materiales (Artha y Kama). Esto no es de extrañar en personas de esta naturaleza.

La búsqueda de alimento, la huida ante lo que se teme y el goce de la pereza y el sueño, son cosas que tanto el hombre como el animal comparten por igual y que los comprenden a ambos. La búsqueda del Moksha y la observancia del Dharma son cosas que promueven al hombre a un nivel de existencia superior al del animal. Si este anhelo está ausente, el hombre no puede pretender que es humano.

Tanto su propia gente como gentes de otros países aclaman a la India por mantener vigente el ideal del Vijnana, la Sabiduría Suprema. Aquí se mantiene la creencia que Dios existe en todos los países. Aquí se realiza un esfuerzo constante en el discriminar entre lo que es y no es Dharma. Se le adscribe valor a la Justicia y a la Virtud. También se tienen en alta estima, como norma de conducta, la compasión hacia todos los seres vivientes y la no violencia. Se llevan a cabo esfuerzos para distinguir la Verdad de la Falsedad. Aún florecen los Templos y aún se mantienen llenos de vibraciones espirituales. También en otros países tenemos Casas de Dios que el hombre ha construido, como iglesias y mezquitas, mas no son tan antiguas como nuestros templos ni están tan profundamente impregnadas de Divinidad.

Todas las religiones son UNA sola, es lo que declara este país de Bharath. Puede haber diferencia en el número y la naturaleza de los miembros, mas el mensaje que cada una entrega es igual a los restantes. Esto es lo que la India descubrió y lo que constituye su Anuncio a todo el género humano.

Para dirigir sus plegarias a Dios, una persona tiene como símbolo alguna representación de piedra, otra una de metal y una tercera una de madera, aunque todas le atribuyen gran importancia a la oración y creen en sus efectos benéficos. Al

orar, una persona se vuelve hacia el oriente, en tanto que otra puede considerar al occidente como verdaderamente sagrado. Por su parte, la oración de ambas contiene las mismas necesidades e inadecuaciones. Esta es la conclusión a que llegaron los sabios y pensadores bharathiyas. Cada credo tiene sus propias Escrituras y Doctrinas. Pero uno tiene que prestar atención también a los rasgos particulares. Dios, por ejemplo, se siente tan íntimamente como propio, que a menudo las oraciones se dirigen a Dios en singular: "¿No puedes hacer ésto?" o "¿Puedes protegerme?" o "¿Te has vuelto sordo?". Este es un rasgo peculiar entre los bharathiyas.

Todo lo que una persona sienta o piense hace que se transforme en la corporificación de aquellos sentimientos y pensamientos. Si se encuentra inmersa en la verdad de que es Dios, puede hacerse Divina. En cambio, si está sumida en la falsedad de que es el Rey del País, se le considerará loca e incluso puede que se la decapite por traidora. Dios no les tratará como insanos o insubordinados. Cada ser es Divino; esto representa el juicio último de la Sabiduría de Bharath.

La investigación lógica e intelectual no puede sino informar parcialmente sobre la Verdad. Todo en la creación tiene muchas facetas y muchos ángulos. La razón puede observar sólo desde un ángulo, puede ver sólo una faceta. El intelecto que ha sido purificado y clarificado a través de las actividades (Karma) establecidas en los Vedas, puede llegar a tener éxito para llegar a observar ambas facetas. Sin haber pasado por el proceso de purificación y de clarificación, la razón sólo puede funcionar dentro de los límites del mundo material, y de este modo, las conclusiones que se presentan entre nosotros no pueden sino ser parcialmente verdaderas. Sin embargo, el intelecto sujeto a los procesos de purificación y de agudización dentro de la fórmula védica, nos puede servir al presentarnos un cuadro de la Verdad plena del mundo objetivo. La mayor parte de los otros credos descansan sobre principios a los que ha llegado la Razón, no sujeta a estas disciplinas que enseñan los Vedas. Los bharathiyas tienen los Sastras que lanzan su luz mucho más allá de los límites de lo transitorio y temporal.

El Universo es el Macrocosmos, el Ser Individual es el Microcosmos. El primero es Brahmanda, el segundo, Pinanda. Mas la Verdad básica de ambos es Una y la misma. Ese Uno es independiente y no se relaciona con ningún otro hecho o cosa. Cuando se llega a tomar conciencia de Aquello de este modo, se le puede llamar Brahmam. Cuando entra en la conciencia como el Universo, se hace referencia a El como Parabrahmam. La verdad básica del Universo es Atma. La Verdad básica del Individuo también es Atma. Todos los que aparecen como siendo diferentes del Atma pertenecen a la región del "engaño" o Mithya. El Mithya o engaño implica una condición que, hasta que no se inquiere, aparece como real, mas aparece como irreal después de indagar. Este universo y su supuesta base no son sino una apariencia: una apariencia causada por la Ignorancia o Maya. El poder que nos engaña como para hacernos creer que el cosmos creado es real y verdadero, es también una emanación del Atma. Cuando este poder opera y el Atma está revestida de él, se hace referencia a él como Paramatma.

El Atma es el Satchidananda o Sath-Chith-Ananda, tratado como un compuesto inseparable. El Maya también es un compuesto conformado por los tres gunas o modos naturales o las cualidades Thamásica, Tajásica y Sathwica. Ellos se expresan en Ichha Sakthi (Deseo), Kriya Sakthi (Obra) y Jnana Sakthi (Sabiduría). La cualidad denominada Thamas crea la apariencia de la diversidad, escondiendo al UNO Solo básico. La cualidad llamada Rajas explora la Verdad y los deleites de la sabiduría. La cualidad llamada Sathwa es un claro espejo que entrega una imagen correcta de las cosas y los eventos que se desarrollan ante él. Refleja al Parabrahmam y revela a Iswara (Dios). Así manifestado, Dios se convierte en el Universo o Jagath creado por Su Voluntad. El Iswara reflejado carece de la capacidad de

Maya o Ilusión. Así como el agua clara de un lago tiene espuma y burbujas en su superficie, la naturaleza esencial del Atma parece estar oscurecida por la engañosa apariencia del Maya y su producto, el Jagath o Universo, con sus variados Nombres y Formas. Cuando las tres modalidades del Maya se encuentran en equilibrio y en un estado de serena quietud, se dice que el Universo está inmanifiesto, A-Vyaktha. Esto se denomina el "estado de simiente", puesto que todas las variaciones subsecuentes se encuentran inmersas y latentes en él. Cuando se produce el impacto de Thamas y Rajas, es causada la Creación y aparece el Cosmos. Ellos agitan a los seres vivientes, activándolos. La fuerza ilusoria está condicionada por los tres modos, según como cada uno de ellos se exprese y ejerza su influencia sobre los restantes. Cuando predomina Sathwa, se le denomina Atmamaya; cuando Rajas tiene el ascendiente, se convierte en A-Vidya o no-conocimiento y cuando Thamas encabeza al trío, se torna en Thaamasi, Pereza o Somnolencia. Cuando el Atma se refleja en el modo Sāthwico, la imagen se vuelve Iswara; cuando se refleja en Rajas, se vuelve el Jiva o Ser Individual, y cuando se refleja en Thamas, se vuelve Materia. Representa el molde, el Upadhi, el que es causa de la diferencia entre Iswara (Dios), Jiva (el ser viviente) y Dravya (materia). Cuando no hay Upadhi, molde o envoltura, todos son Atma. Desde el momento en que el Universo es Dios, Jiva y Materia, se puede describir ciertamente como el compuesto de los tres modos. El Universo se ha manifestado con el objeto de servir a los más altos intereses de los seres vivientes y del hombre, el más inteligente de todos ellos. Mientras se afirma que el Atma está reflejado en los modos Sāthwico, Rajásico y Thamasico produciendo las impresiones de Iswara, el individuo y la materia, debe enfatizarse también un punto. El espejo que condiciona la imagen no tiene sino una capacidad limitada: sólo puede reflejar objetos que están frente a él. Si, por otra parte, el espejo fuera convexo o cóncavo o si su superficie estuviera sucia, la imagen sufrirá una distorsión o perderá claridad. Ello, no obstante, no afecta al objeto, sólo la imagen se distorsiona o se hace borrosa. Sin embargo, generalmente se suele condenar al objeto sobre la base de su reflejo o imagen.

Debido al Maya y al Ajnana (Ignorancia) también Brahman aparece distorsionado y este desfase que representa una característica superpuesta, se toma erróneamente como asociada a Brahman mismo. La imagen de Parameswara (la Deidad Suprema) es también un reflejo en el espejo de Maya. Así como la leche se transforma en requesón, Brahman se ha transformado en el Jagath o Universo. Esta transformación es la maniobra del Maya. Brahman es el Señor del Maya y no su subordinado. Él libera el Poder del Maya y lo dirige. De este modo, Brahman personalizado o Parameswara, se conoce como omnipotente y omnisciente. El Jiva, el Iswara y el Bootha (Elementos o Materia) contribuyen los tres al progreso del individuo, cada uno a su propia manera.

El Iswara o Señor es el cumplimiento de todos los Deseos; todos los objetos de goce del Universo emanan de Su Voluntad, y así, El no tiene deseo alguno. El ha manifestado al Universo no para llevar a cabo algún deseo Suyo o para llenar algún vacío que tuviera, sino para entero beneficio de los seres vivientes. "Name, Partha asthi Karthavyam, Thrishu Lokeshu Kinchana" - No hay ningún deber que me ate, a mí, Partha, en ninguno de los tres mundos", dice Krishna. La creación, la manifestación o emanación es Su naturaleza misma. De ahí la descripción "Leela Vinodi" - Gozando con el juego, que a menudo se le adscribe. Es Su fuerza de Voluntad la que llena a todos los seres de Conciencia y les ayuda a estar alertas y activos. El le otorga a cada uno la consecuencia de pensamiento, palabra y obra y es descrito, por ende, como el Dador-del-fruto-de-la-Actividad (Karma phala-pradaatha). Sin la intercesión del Señor, la Actividad no puede desembocar en Consecuencias, ni puede surgir la certeza respecto a que un acto en particular tenga un resultado de alguna manera identificable. Además, los sabios declaran que el Karma (Actividad) es momentáneo. Surge el pensamiento y se lleva a

cabo el acto. El acto es seguido por el fruto. No es dable predecir cuando estará disponible el fruto, ni cual será su naturaleza. De modo que debemos admitir que todo depende del Mandato del Señor. Lo que no puede ser interpretado por nuestro limitado intelecto debe adscribirse a Su Mandato.

Por largo que sea el intervalo, por muchas que sean las vidas que pasen, uno no puede escapar a la obligatoriedad del sufrir la consecuencia de sus acciones. No hay lugar para inquirir en los orígenes del acto o en el cuando se produjo, porque uno no guarda rastros del principio del Tiempo mismo. Uno no puede descubrir los comienzos del Señor, del Universo, del Ser Viviente, de la Actividad o de la Ignorancia, todo ello está más allá del Principio. En el Bhagavadgita, Krishna declara : "Gahanaa Karmano Gathih" - El camino de la acción es elusivamente sutil y difícil de descubrir. Puede que la consecuencia confronte a la persona, incluso luego del transcurso de muchas vidas. El Señor es el Testigo eterno, el Poder que preside sobre cada acto. Visto desde esta óptica, uno tiene que darse cuenta y que declarar que el Señor y el Individuo están indisolublemente ligados. En ausencia de seres vivientes, no puede haber Señor. Cuando no hay hijos, ¿cómo podría tener sentido la palabra "padre"? Así, se podría decir que el Señor manifestó el Universo con el objeto de proveer a los seres vivientes de campos de actividad y con el objeto de otorgarles consecuencias para dichas acciones. Los cinco elementos sirven al mismo propósito, también ayudan a constituir los vehículos físicos concordantes con la calidad y la cantidad de esas consecuencias. Existen también regiones llamadas Lokas en donde deben permanecer en el más allá los seres que han acumulado grandes méritos o acopiado terribles pecados. Estas no guardan relación con las regiones o cuerpos que son visibles para nosotros.

El principio-vital y el principio-Individual significan ambos lo mismo. Ambos indican que han emergido de la ausencia de conciencia de la Verdad, o el Avidya. A su vez, ésto se debe a la servidumbre ante los Gunas o tendencias. El Individuo lleva la impronta de la presencia del Rajoguna o el modo activo apasionado inclinado al trabajo, aunque lleva las simientes de los otros dos modos en su constitución. El Jagath o Creación, en sí, se origina cuando la Verdad se vela a sí misma en Avidya o Ilusión. Los modos se manifiestan en ese mismo momento y los individuos se diferencian de acuerdo al predominio en ellos de cada uno de los modos principales, originados por el efecto de los Karmas en que incurrieran durante una vida tras otra. Cuando el individuo está dotado predominantemente del modo Sâthwico, se convierte en un Bhagavatha, inspirado por la devoción por Dios y ocupado preferentemente en adorar y alabar la Gloria Divina. El predominio de los rasgos Rajásicos lo convierte en un hombre fuerte e inteligente, satisfecho de ser hombre y sin mayores aspiraciones hacia la Divinidad. Si está dominado por el Guna Thamásico, llegará a atarse de tal manera a su cuerpo y sus necesidades como cualquier ave o bestia.

El Jivi (ser viviente) se imagina, debido a un intelecto cogido en los lazos de la ilusión engañosa, que no es sino un "efecto" y, por ende, que es dependiente de alguna "causa". Esta falta de conciencia de la Verdad debe ser conquistada por el Atmavidya que impulsa hacia esta aventura y asegura el éxito de esta empresa. El destruirá la distinción entre Jiva y Jagath en que se cree ahora (el sujeto y el objeto, el hombre y el Cosmos). Para ayudarle al hombre en este heroico duelo y para llevarlo a la conciencia de la Verdad, los Vedas prescriben Karmas, vale decir, actividades deseables, en lo que se denomina Karma Kanda. Mientras uno esté cogido en el Avidya, deben respetarse conceptos como los de hombre y cosmos, de mundos superiores e inferiores, dharmas y a-dharma, Bhakthi y Jnana, y la vida debe configurarse de acuerdo con ello. Mientras uno esté sumido en la validez de la aparente "diversidad" en el Universo, uno actuará de acuerdo a las limitaciones que impone un Dios personalizado, el Iswara.

Fundamentalmente, para cada Jivi el Universo es la proyección de su propia imagen mental y nada más. De modo que, a menos que uno llegue a descifrar la mente y sus procesos, será difícil de entender el principio de Brahma. Aquellos que no hayan entendido la real naturaleza del cielo, lo tomarán por una cúpula de humo y de polvo. De igual modo, debido a la carencia de percepción de la realidad, se piensa que el Atma está encerrado y corporificado en cuanto intelecto o Buddhi. para dedicarse a la actividad y al goce de los resultados de ésta, para ser cogido por los dobles lazos de alegría y pesar, para enredarse en la felicidad y la miseria y también en la servidumbre y la liberación. Desde el punto de vista del cambio (Vyavahara), la Verdad superior aparecerá naturalmente como diferente, aunque ellas estén inextricablemente interrelacionadas. El espacio es uno. Mas, como resultado de la diversidad de continentes, parece estar encerrado en el hogar, la vasija, el edificio y la tela. No hay verdad en esta existencia sectorizada: es el espacio Unico, el que existe en todos estos "continentes": casas, lagos, montes etc., los que son configuraciones y formas, con diferentes nombres asociados a ellas y diferentes modos de empleo y conducta. Así también los seres individuales (jivas) tienen diferentes nombres y formas, diversas peculiaridades y especialidades de uso y de conducta, pero, al igual que la cuerda que une las cuentas de una sarta, pasando por cada una de ellas y manteniéndolas unidas, la Supraconciencia es UNA en todos los individuos.

Ella es el Atma que, erróneamente, se toma por el Yo, debido a la Ignorancia. En tanto no adquiera esta verdad, el hombre no podrá liberarse de los lazos de la multiplicidad y el cambio. Las escrituras nos transmiten esta Realidad y nos exhortan a tomar conciencia de ella. ¿Qué es aquello que cuando se conoce hace que se conozca todo lo demás? Cuando llega a conocerse el Atma, declaran las escrituras (Sruthi), todo lo demás puede conocerse. El Jagath (Cosmos) es sólo relativamente real y falso en parte. El saberlo resulta inútil e innecesario. Ello no constituye un legítimo propósito de la Vida. La Vida se aprovecha mejor y el esfuerzo humano se dirige mejor cuando se busca alcanzar el principio del Atma. Los Sruthis advierten al hombre respecto a otras investigaciones vanas. Los textos de los Sruthis y otra literatura sacra similar, como los Smirithis, Ithihasas y Puranas, no nos enseñan en parte alguna sobre como fuera creado el Cosmos, ni nos aconsejan estudiar o tratar de entender sus orígenes o el proceso. No indican que la carencia de tal conocimiento sea una calamidad, sino afirman que se trata de una tarea im posible el lograrlo.

"¿Por qué preocuparse sobre como nació el Cosmos o cuando morirá? ¡Preocúpate más bien de tí mismo!" Esta es la lección enfatizada por las escrituras. "Cónócete a tí mismo". Una vez que se conozcan a sí mismos, todo lo restante les resultará, automáticamente, claro. Ustedes son un Pidanda en el Brahmanda, un microcosmos en el macrocosmos. Como el conocimiento de una sola vasija de greda basta como para saberlo todo respecto a todas las vasijas de greda, cuando se conocen a sí mismos, pueden llegar a saber todo lo demás.

Para persuadir a un niño para que deje de llorar y recobre su alegría, el aya le relatará un cuento de hadas que le guste. El único propósito que la mueve es calmar al niño: el cuento de hadas no es sino un medio moldeado a su nivel intelectual. De igual manera, el Jivi, fascinado por la atracción sin comienzo del Maya y atado por tendencias que ha cultivado durante muchas vidas en el pasado, no puede evitar inquirir en los orígenes del Universo que tiene ante sí. Los Sruthis dan respuesta a esta indagación con palabras que entregan un alivio momentáneo. Porque la interrogante sobre cómo fué creado el Universo es comparable con la interrogante de cómo se crea un sueño. El sueño se origina en el dormir o Nidra; el Universo se origina a través de la ilusión o Maya. Así como en el sueño no rige ni orden ni ley, también el Universo está envuelto en el misterio y en Maya. Hay sólo UNO y no

dos, como sucede a menudo en los sueños. Esto responde a la doctrina del Adwaita.

Muy similar a la cuestión del origen de la creación, hay otro problema que generalmente preocupa al hombre : ¿cómo es que se originó esta ignorancia? La solución se la dió el sabio preceptor Vasishta a Sri Ramachandra : "¡Rama! - le dijo- Más que embrollarse en el indagar respecto a como la Ignorancia hizo presa del hombre, yo los exhortaría a emprender los esfuerzos que sean necesarios para librarse de ella." Esta lección no va sólo dirigida a Rama, sino a todo el género humano. Le sirve de ayuda a todos aquellos que no hayan llegado a la realización de la Verdad que se esconde tras el mundo objetivo. Ajnana o Ignorancia es el nombre que se le ha dado al ignorar lo que representa la propia experiencia interna : que el universo es un fenómeno siempre cambiante.

¿Y por qué, entonces, nos inquieta esta interrogante? Convézanse que tienen la ignorancia, renuncien a la lucha por liberarse del apego a este mundo cambiante con su ciclo concomitante de nacer - morir. No es sino otra evidencia para esta ignorancia el discutir si este A-jnana se asocia con Brahman o emana del Jivi. De seguro que es mucho más esencial el concentrarse en los métodos que permitan descartar la Ignorancia. Ya que ello ciertamente desembocará en la sabiduría o Jnana. El Jnana es Luz; la Ignorancia es oscuridad. La oscuridad sólo puede persistir hasta el momento en que brille la Luz.

* * *

LA INDAGACION INTERIOR

"Todo esto desaparecerá y perderá su personalidad con la emergencia del Jnana, la suprema Sabiduría", le dice el sabio Vasishta a Rama. "¡Rama! - le aconseja- debes entender como se desarrolló este no-conocimiento y por qué medios puede ser destruido."

En este consejo se esconde un misterio. Siglos de indagación han fracasado en descifrar el secreto : ¿de dónde se originó el cosmos? ¿Cómo emergió? Si hubiera tenido una Causa Personal, la encuesta habría podido tener éxito. El Cosmos o Jagath no es un objeto tal. Las interrogantes de "¿Cómo emergió?", "¿De dónde se originó?" se pueden asimilar a la de la historia de la cuerda que parecía ser una serpiente en la penumbra y a la pregunta de "¿cómo apareció la 'serpiente' en la 'cuerda' y causó 'terror'?" Allí sólo existe la cuerda; la serpiente se le superpuso, debido a la penumbra del atardecer, por parte del intelecto defectuoso del observador. Vale decir, debido a la ilusión creada por el Razonar. En otras palabras, la ignorancia es la base de las falsas interpretaciones y los errores conceptuales.

Brahmam es la 'cuerda'; Jagath es la 'serpiente' superimpuesta sobre la primera por la Razón afectada por la ilusión. Concebimos a Brahmam como Jagath; tomamos una cosa por otra mientras dure esta afección. Debido a ello, lo mejor es concluir que el Jagath es un objeto que se ha originado en nuestro propio Buddhi (Intelecto) y que emergió a partir de la misma facultad defectuosa. Un objeto nacido de una tal ilusión engañosa y confirmado sólo por un intelecto enfermo, jamás podrá ser real. Cuando cesa el engaño de la ilusión y cuando sana la enfermedad, el Jagath así causado también desaparece.

"Aham Ajnah" - Yo soy ignorante. Cada cual debe reconocer para sí mismo este hecho respecto de sí mismo. No puede evitar el declarar esto con relación a sí mismo. La conclusión que se establece en todos los textos y escrituras sagrados es que todo ello es Brahmam. Pasando esto por alto, si el individuo sigue sosteniendo que es el 'yo', estará únicamente indicando que es un Ajnani, un Ignorante redomado.

Puede surgir la duda respecto a si es verdaderamente posible para uno el olvidarse de sí mismo y creer que uno es otra cosa. Ya hemos visto que la aceptación de Mithya (Verdad contaminada de falsedad) es el signo de la persona ignorante. En la penumbra del atardecer, la falsedad se superimpone a la Verdad : la serpiente se visualiza en la cuerda tirada en el camino. El engaño de la ilusión afecta a la conciencia y tuerce el Buddhi, de modo que estos olvidan su genuina naturaleza que es el Ananda o la dicha extática. Ellos se imponen a sí mismos las limitaciones de la individualidad y se consideran como Jivas. Ellos acogen la creencia que la felicidad es algo externo a ellos y se encuentra en el mundo físico, se enredan en el Samsar, el móvil, cambiante e inquieto mundo. Sufren el doble golpe del destino y la fortuna. A estas personas, los Sruthis, los Vedas y los textos sagrados les enseñan a transformar sus vidas a través de un empeño consistente para llegar a coocer y realizar el Atma.

Los protagonistas del Adwaita no se ocupan en probar que hay algo que se llama Ignorancia o Ajnana. "No soy feliz; no tengo alegría. Quiero esto. Debo ganar eso." El ansiar así constituye al Individuo o Jivi. Esta actitud es lo modular de la Ignorancia. De modo que si buscan destruir la ignorancia que separa e

idiotiza, debe transformarse esta actitud y debe cultivarse la convicción de que "Yo soy la encarnación de la felicidad, yo soy el Uno que ha realizado el Deseo". La persona que mantiene la primera de estas actitudes es el Jivathwa Buddhi, el conocimiento individualizado, y la que mantiene la segunda, posee el Jnana o Sabiduría Universalizada. Llevando la carga de problemas inexistentes, levantando una polvareda en su confusión, impotentemente atado a la rueda del nacer y del morir, el hombre se maldice a sí mismo en su desesperación. Los textos del Adwaita se erigieron para entregarle al hombre una advertencia respecto a este Ajnana y para despertar en él el Jnana que puede salvarse de la miseria y el error. En verdad, nosotros somos el Ajnana en tanto sintamos que nos encontramos esclavizados. De hecho, no hemos sido credos, no estamos limitados, ni reducidos, ni atados. La creencia que ha echado raíces de que "hay un Jagath que me contiene a mí, conjuntamente con otros similares buscadores de felicidad; en esa búsqueda encuentro alegría y pesar y me enfrento al nacer y al morir", representa al Ajnana fundamental.

"Nos convertimos en lo que son nuestros pensamientos". Los pensamientos respecto a la validez del mundo objetivo y el valor de los placeres que pueden derivarse de él, pese a emanar del Ajnana, nos configuran desde dentro. La razón por la cual nos vemos cogidos en este molde reside en la ausencia de cuatro requisitos: (1) la atención puesta en el logro Adhyatmico (progreso espiritual); (2) una fe sin vacilaciones; (3) la devoción, y (4) la gracia de Dios. Con uno de ellos que falte, el hombre no podrá alcanzar la experiencia de la suprema dicha del Absoluto.

Nuestra indagación no debería dirigirse hacia lo obvio y lo superficial. Una investigación así nos conduciría únicamente a creer en algo que no es el Cosmos. Nos haría olvidar el que es nuestra mente la que ha generado este panorama de proporciones cósmicas y que nos lo presente como Verdad.

Resulta realmente extraño que este inmenso Cosmos dependa, en último término, de si "Yo" lo reconozca o no como tal. "¡Si sientes que está allí, estará allí, si sientes que no está allí, no estará allí!" Esto significa que debemos ahondar profundamente en este proceso de la mente del hombre. ¿Existe alguna ocasión en la que nuestra afirmación resulte en la existencia de una cosa y nuestra negación, en su desaparición? ¿O es que esta conclusión es una creación de la imaginación?

Una indagación por este camino revelaría, indudablemente, la Verdad. Cuando se ve la cuerda en la obscuridad, ya sea por equivocación o por ignorancia surge la serpiente y aparece en su lugar, desplazando la verdad de la cuerda. Y, por alguna razón, cuando se sabe la verdad y el observador siente "no es una serpiente, no es más que una cuerda", la serpiente desaparece, porque no era más que una 'falsedad'. Vemos, entonces, que el sentir o el pensar son capaces de crear la serpiente y también de destruirla. La afirmación crea, la negación destruye. Ambas son procesos mentales que pueden clasificarse como "pensamientos".

Aunque existen diversos niveles y grados, todo esto no son más que pensamientos. ¿De dónde emergen estos pensamientos? ¿Son libres como para emerger espontáneamente? La respuesta para estas interrogantes es: "Buddhi Karma Anusairini" - Nuestro intelecto sigue la huella de nuestras actividades. Los pensamientos surgen en concordancia con el apego que uno desarrolla y los resultados que uno anticipa respecto a sus acciones. El motivo primordial para la acción es el "debo alcanzar la felicidad y la armonía". Este motivo surge del ignorante supuesto de que el mundo es real.

La educación sin sabiduría, la mera sabiduría carente de discriminación, la acción sin discreción, la erudición desprovista de sagacidad, el poder no justificado por credenciales, las declaraciones no basadas en la verdad, la música falta de

melodía, la adoración sin el sustento de la devoción, una persona carente de sentido común y de carácter, un estudiante no dotado de humildad y un discurso que no llega a inspirar... todo ello no sirve a ningún propósito útil.

Como complemento al conocimiento adquirido con los textos sagrados, uno debería lograr sabiduría a través de la experiencia. Resulta fútil el conocimiento sin experiencia personal. La sabiduría que guardamos dentro de nosotros, de nada servirá si es estática, en ese caso no asumirá sino la forma de mera ilustración. Si este saber se lleva al ámbito de la práctica, se hará loable. El adquirir y el atesorar riqueza de nada servirá si no se consagra y desembolsa para el bienestar del mundo. De manera similar, la mera adquisición de conocimiento a través de libros será un ejercicio vano. El conocimiento llega a ser bendecido cuando se traduce en acciones que promueven el bien de la humanidad. Esta traducción del conocimiento en experiencia sólo es posible cuando uno pasa por las tres etapas del Saber (Jnatum) el Visualizar (Drashtum) y el Penetrar (Praveshtum).

En primer término uno debe enterarse de las preciosas verdades que contienen los textos sagrados de los veteranos en este campo. Cuando se sabe de ellos, no es sino natural que uno se interese en ellos. Luego desarrollan un anhelo por visualizar esas verdades a toda costa. Esto constituye la primera etapa del Saber.

En la segunda etapa, se dedican a revisar, examinar y recopilar cuidadosamente todos esos textos sagrados, en todas partes en que los encuentren disponibles. Los leen y los visualizan directamente. Con la mayor perseverancia los investigan, los comprenden y los gozan. De este modo pueden lograr algo de satisfacción al haber discernido algunas verdades profundas. Esto representa la segunda etapa de la Visualización.

No basta con que realicen progresos en las dos primeras etapas. Deben experimentar lo que han llegado a saber y a ver. Al penetrar en la arena de la experiencia, uno debe sentir una completa identificación con el Ideal. Si uno se acuesta después de haber ingerido alimentos, ello puede ser causa de indigestión. En cambio, si uno consume la cantidad requerida de alimento diario y realiza después algún ejercicio físico, este será digerido y, convertido en sangre, proporcionará nutrición. De igual manera deberíamos traducir en experiencia y acción lo que hemos llegado a saber y a ver, asimilándolo y utilizándolo para el progreso de nuestro país y también para beneficio de la humanidad.

Resulta muy fácil memorizar pasajes de diferentes libros y dictar luego una conferencia. El conocimiento adquirido únicamente a través de la lectura de libros es un conocimiento libresco, y es un tipo de conocimiento bastante burdo. Lo que ha sido oído, visto y comprendido debe ser puesto en práctica, al menos en parte. Y esto representa la etapa del Penetrar.

El antiguo saber sagrado contiene varias preciosas verdades. Joyas de valor incalculable se ocultan en él. Se pueden encontrar en él incluso muchas teorías científicas relacionadas con el átomo. Los estudiantes deberían tratar de descubrir estas verdades ocultas y vincularlas al esfuerzo que busca el bienestar humano. Ello debería constituir tanto el estímulo como la determinación que los guíe a explorar estas verdades por descubrir. No deben contentarse con pronunciar discursos y con aparecer en foros de discusión.

Únicamente aquellos que poseen genuino espíritu de investigación pueden difundir el conocimiento real en el mundo. Un mero conocimiento superficial no servirá de nada. No hay conocimiento que pueda sobrepasar al que se adquiere por la experiencia directa. Este debe ser alcanzado a través del esfuerzo propio, de la ini

ciativa, la determinación y la perseverancia. Y debería ser utilizado en el desarrollo tecnológico y el aumento de la producción para el progreso del país.

Resulta necesario derivar la sabiduría desde la experiencia, mas es igualmente esencial el desarrollar la facultad de la discriminación que nos permita emplearla para el bienestar del país. La educación sin discriminación y la sabiduría sin discernimiento para nada sirven. La educación es una cosa y la discriminación es una bien diferente. La discriminación es la facultad que nos permite distinguir lo bueno de lo malo y que nos confiere la habilidad de decidir cuanta importancia se le debe atribuir a los diferentes aspectos de una situación dada. La discriminación es un componente de la sabiduría. Sin discriminación uno no puede seguir por el camino correcto. Es signo de sagacidad el demostrar discriminación en todas las acciones. Mediante las investigaciones respecto de la energía atómica, uno puede inventar armas destructivas que pueden llegar a reducir a todo el mundo a cenizas en cuestión de segundos. La misma energía atómica, empero, nos puede ayudar a generar millones de kilowatios de energía eléctrica que puede ser empleada en la industria y la agricultura, para convertir al país en un maravilloso jardín. Una persona educada debe mostrar discriminación en estas cosas y tomar el curso correcto en la acción. Los descubrimientos e invenciones del hombre no deberían ser aplicados a propósitos negativos conducentes al desastre y la destrucción. La discriminación nos guía para emplearlos correctamente en el aumento de la producción y la promoción del bienestar humano.

Un hombre dotado de sabiduría y de discriminación será respetado e incluso venerado, aunque no tenga ni fortuna ni posición. Una persona carente de sabiduría y de discriminación jamás podrá florecer espiritualmente, aunque sea un eminente educador, un científico prominente o un multimillonario. El que no posea sabiduría ni discriminación será incapaz de distinguir ni siquiera entre el dharma y el adhama. Por ello, cada estudiante deberá adquirir sabiduría y discriminación, sin dormirse en sus laureles después de haber ganado conocimiento teórico. Es necesario que desarrolle una visión de largo alcance junto con la sabiduría, las que deberá emplear para la elevación de la sociedad.

Además de la sabiduría, la discriminación y la experiencia, uno también debería llegar a poseer un inspirador sentido común. Este no se puede adquirir en los libros. Para ganarlo hay que viajar mucho. Fué este el propósito que llevó a nuestros antepasados a realizar extensos peregrinajes para ver a los santos hombres en los sitios sagrados, hablarles y tocar sus pies. Al mismo tiempo veían muchas cosas y objetos en este diversificado universo del Señor y podían extraer muchas lecciones valiosas de ello. Hay muchas cosas en la naturaleza que pueden enseñar valiosas lecciones e impartir sabiduría. El desarrollo del sentido común consiste en comprender el origen y la naturaleza de tales cosas.

Uno debería captar la importancia de la historia, la cultura y la civilización y difundirla. Alguien que lo intente debe, ante todo, comprender la naturaleza del alma. En este mundo existen varias ramas del saber, como la física, la música, la literatura, el arte y las matemáticas. De todas estas formas del saber, el conocimiento de sí mismo es el soberano. Sin lograrlo uno no puede gozar de paz alguna. Pese a que uno puede llegar a tener renombre y lograr reconocimiento en el mundo, uno no llegará a experimentar la felicidad sin conocimiento de sí mismo. "El Conocimiento del Alma", "El Conocimiento de Dios" y "El Conocimiento Espiritual" son todas expresiones que connotan aquella sabiduría que promueve la plena conciencia del alma y de Dios. El conocimiento de uno mismo representa aquel conocimiento que, al ser adquirido, hace que se sepa todo lo demás. Una persona que posea el autoconocimiento puede realmente ser aclamada como omnisciente.

El saber profano no nos puede conferir una paz perdurable y absoluta. Sólo el conocimiento de uno mismo puede ayudarnos a cruzar el mar del sufrimiento. De modo que todos deberían empeñarse en lograr este "conócete a tí mismo" que puede adquirirse mediante la pureza de la mente. Esta pureza mental se alcanza mediante obras pías, actos sagrados, caridad, compasión y devoción. La acción desinteresada consagrada a Dios purifica el corazón. El Sol de la Sabiduría alborea dentro de un corazón puro. Y el nacer de esta sabiduría exalta al hombre al status de Dios.

El esfuerzo humano constituye el primer paso en la empresa del hombre para alcanzar este supremo estado de la Divinidad. El segundo factor esencial lo representa la Gracia de Dios. Cualquiera puede optar a conocerse a sí mismo. Hombres y mujeres, ricos y pobres, todos han sido designados para encender dentro de sí la llama de la sabiduría espiritual. Nada se opone a ello, ni distingos de raza o religión, de casta o credo. No importa, tampoco, que uno carezca de una educación formal, o de una base en ciencias físicas o no sea versado en la ciencia del mundo. En el mundo moderno no resulta fácil llegar a obtener este Autoconocimiento. De todos modos, esto no significa que uno deba renunciar al esfuerzo, dejándose llevar por la frustración o la desesperación.

Hay personas que persiguen incansablemente obtener el conocimiento espiritual a expensas del estudio formal. Ello es contraproducente. Generalmente se malogran en ambos intentos y vagan entre ambos sin rumbo alguno; un predicamento en absoluto provechoso. El estudio formal no debería despreciarse. Resulta beneficioso en el sentido de proporcionar una visión espiritual mientras se busca obtener el dominio de la ciencia secular. Para ello, sería necesario que la juventud le dedique diariamente algún tiempo a meditar en Dios.

Los jóvenes deben lanzarse a la arena de la acción y empeñarse, haciendo uso de todas sus aptitudes, en construir el resurgimiento de la India y un mundo feliz y pacífico. Deben desprenderse del deseo de obtener poder. En cambio, el deseo de arrancar de raíz la corrupción y la inmoralidad y el anhelo por trabajar duro deben estar firmemente implantados en el corazón de cada estudiante. El futuro de la Madre India depende de ellos y ella los espera. Así como es el deber de cada hijo es servir y complacer a su madre, también es el deber obligatorio de cada hijo de la Madre India el hacerla feliz. El sagrado ideal de nuestra vida debería ser el servir desinteresadamente a la Madre Patria. Un tal compromiso por nuestra parte puede incluso llegar a describirse como parte del 'Desa niti' (la nobleza del carácter del individuo ante su patria). Es por ello que cada estudiante debe inculcarse a sí mismo una perspectiva más amplia respecto de la unidad y la integridad nacionales. Una persona carente de carácter será incapaz de elevarse a sí misma y no será de utilidad para el país.

El sacrificio también es un aspecto del carácter. Es una de las cualidades que los jóvenes deberían adquirir. Muy a menudo se piensa que los actos de caridad y de filantropía representan sacrificios. Mas hay una enorme diferencia entre caridad y sacrificio. La gente caritativa no le da a otros sino una fracción de lo que poseen. Donaciones de tierras, distribución de alimentos, contribución de trabajo físico y difusión de educación y conocimientos son actos que pertenecen a esta categoría. Ningún hombre entrega todo lo que tiene a través de actos de caridad. Nadie es maldecido para nacer en la miseria si no lleva acabo actos de caridad. Y, pasando a un nivel superior, algunos retienen para sí sólo lo justo y necesario y donan el resto a la sociedad. Gente así es grandemente aclamada en el mundo. Nuestros textos sagrados prescriben que una porción de nuestras posesiones debe ser ofrecida a los pobres y menesterosos. Por desoir este mandamiento,

uno no debería acumular su dinero de manera egoísta, insensible, no equitativa e injusta, como un avaro. Tarde o temprano un tacaño termina siendo víctima de desastres y deshonra. Ello es inevitable.

La riqueza acumulada por medios torcidos es el resultado de la explotación de la sangre de los pobres. Los jóvenes jamás deben convertirse en esclavos de una existencia tan injusta ni deben adoptar la explotación de otros como medio de vida. Ni Dios perdonará un vivir tan egoísta y explotador. Aquel que acumule riqueza sin gozarla ni compartirla con otros, estará condenado después de la muerte, y también condenará a su prole.

La riqueza atesorada tiene cuatro herederos. El primero es la Caridad, el segundo es el gobernante, el tercero es el fuego y el cuarto, el ladrón. El primer heredero es la Caridad y la mayor parte debe ir a él. Los estudiantes deben reconocer el significado profundo de esta verdad y aplicar la riqueza que puedan adquirir al bien del género humano.

El sacrificio representa el más alto nivel. El que posee verdadero espíritu de sacrificio le dará a otros sin vacilaciones o reservas, sonriente y alegremente, hasta sus más caras y valiosas posesiones. El entregarle el fruto de la acción al Señor representa un sacrificio real. Un Tyagi no vacila ni siquiera en entregar su cuerpo, considerándolo como una brizna sin valor. El sacrificio significa algo más que renunciar a la riqueza, al oro y a los objetos materiales. Lo que debería descartarse son las cualidades malignas como el odio, la envidia, la ira y la malicia que se han ido enraizando en el hombre a través de muchos períodos de vida. No hay felicidad mayor que la que se obtiene gracias al sacrificio. Sólo aquellos que lo llevan a cabo son los hijos de la inmortalidad, porque viven para siempre.

Cuando estudiamos nuestras epopeyas y leyendas nos encontramos con numerosas figuras que personifican un tal espíritu de sacrificio. Emperadores como Sibi y Bali, héroes como Dadhichi y Karna se inscriben en este ilustre linaje. Necesitamos hoy en día de personas así entre los líderes políticos y los estudiantes, gente animada por el espíritu de sacrificio. Personas que se olviden del egoísmo, que aplasten sus egos, que desechen el ansia de poder, que terminen con la estrechez mental, y que se comprometan, en cambio, con la justicia y con la promoción del bien de la sociedad.

Lamentablemente, las palabras están perdiendo su importancia. Términos como sacrificio, justicia, rectitud y servicio han perdido su significado y han degenerado en simples negocios. El egoísmo se cierne por todas partes y danza como un demonio destructor entre los estudiantes, los políticos y los educadores. El clamor por el poder y el ansia por una posición reinan en la mente del hombre. Nuestro país, que una vez fuera celebrado como un país de sacrificios, de dedicación y penitencia, ha degenerado hasta convertirse en un campo de juegos para placeres efímeros. Y esto constituye la razón para sus muchas aflicciones y dolencias.

Este estado de cosas debe terminar y debe producirse un cambio para mejor : así se repetirá nuestra historia y revivirá nuestra antigua gloria. De entre ustedes deben surgir miles de seres dotados de espíritu de sacrificio. El espíritu de sacrificio deberá enriquecer una vez más a cada joven indio.

El sacrificio es mucho más dulce que el placer. El sacrificio debería convertirse en el objetivo de la vida. Sólo a través de él puede uno lograr la paz. Los pesares no huyen de nosotros hasta que la mente no esté en paz consigo misma, la agonía mora dentro para siempre. Sin la tranquilidad del alma, no presta utilidad alguna ni la más grande fortuna. El rendir los frutos de la acción con una mente

desapasionada, puede llegar a denominarse sacrificio. Únicamente la paz mental le puede conferir esta tranquilidad. En los Upanishads se ha proclamado a plena voz que el sacrificio lleva a la inmortalidad. El sacrificio es el rasgo principal de los puros. Y es por ello que cada estudiante debe embeberse del espíritu de sacrificio y mostrarlo en su vida. De ningún modo debe convertirse en una víctima del mal del placer.

Es de lamentar que circule tan libremente el difundido criterio de que la educación sirve para obtener un trabajo y no es para la expansión de la iluminación. Esto es deplorable. La Sabiduría es iluminación. El objetivo de la educación es el irradiar esa luz de la sabiduría. Sólo ella le otorga real poder al hombre. La sabiduría nos da la capacidad de reconocer la relación recíproca entre objetos e individuos y de conocer los precedentes y antecedentes de cada objeto.

¿Cómo puede entrar esta iluminación en el ser del hombre? Mediante la lectura de los grandes libros como los Vedas, los Vedanta, los Upanishad, el Corán, el Granth Saheb, las biografías de almas nobles, libros que traten de las ciencias físicas y tecnológicas y de la psicología, o escuchando a los que los leen, así uno puede ganar esta luz. Con estas lecturas también se puede lograr, junto a la sabiduría, un enfoque discriminatorio y el pensamiento lógico. No hay que olvidar, empero, que no se debe depender exclusivamente del conocimiento logrado de los textos sagrados, sino buscar la sabiduría que surge de la experiencia.

La forma y el contenido de la educación deben cambiar. El profesor Gunnar Myrdal de la Universidad de Estocolmo dijo, al visitar la India en 1972: "El sistema educacional de la India no es inclinado al progreso: cultiva una mentalidad de que no debemos ensuciarnos las manos." Todos los indios, especialmente los estudiantes, deben reflexionar sobre estas palabras. Esta observación subraya la tendencia que muestran nuestros estudiantes a llevar vidas cómodas, provistos de ventiladores eléctricos, descansando en habitaciones con aire acondicionado, evitando el trabajo manual, el esfuerzo y la tensión que implica, el sudor y la suciedad, y hasta la más mínima arruga en sus bien planchados trajes.

Esta actitud está muy lejos de los ideales de obediencia y humildad que inculca la educación. Los estudiantes deberían impartirle a la gente y la sociedad que los rodea las sagradas ideas que han absorbido. Deben lanzarse como cachorros de tigre a la arena de las aldeas y limpiarlas de todo tipo de polución. Deben enseñar e instruir a los residentes analfabetos de las aldeas a vivir con decencia y dignidad. Los estudiantes deben comprometerse con los aldeanos y guiarlos en sus avances. Los estudiantes de hoy deben pregonar elevados ideales de vida, demostrándolos con su propia conducta ejemplar.

* * *

LAS VERDADES ETERNAS

El Veda es la Madre de todos los Sastras. El Veda emanó de Dios mismo, como inhalación y exhalación. Los grandes sabios, que encarnaron este tesoro ganado a través de largas prácticas ascéticas, recibieron el Veda como una serie de sonidos y lo difundieron por el mundo oralmente, de la boca del preceptor al pupilo. Debido a que fuera 'escuchado' y preservado por generaciones, el Veda es conocido como Sruthi : "Aquello que se oye o que se escucha". El Veda no tiene fin. ¿Quién compuso los Vedas? Hasta hoy en día no ha sido posible develar sus nombres. Aquellos que lo recitaron, posiblemente no deseaban adquirir renombre, porque sus nombres no figuran en parte alguna del Veda. Puede ser que no le adjudicaban ninguna importancia a sus nombres, clanes o sectas o, talvez, carecían de familia, parientes o clan. Quienes quiera que hayan sido él o ellos, estos sabios estaban seguros de ser maestros de todo el conocimiento, porque el sentido de igualdad y ecuanimidad que se encuentra en el Veda es la cualidad innata de personas sabias así. De modo que resulta muy apropiado inferir que el Veda fué entregado al mundo únicamente por personas dotadas de todos los poderes.

La palabra "Veda" se originó de la raíz "Vid" que significa "conocer", "Vidam thu anena ithi Vedah" - aquello que revela y hace que todo conocimiento sea claro, es Veda. No pueden lograr el dominio del Veda ni un intelecto limitado ni una experiencia limitada. El Veda nos instruye sobre todo lo que uno requiera para su progreso espiritual. Lo instruye a uno sobre los medios y métodos para sobreponerse a todo pesar y sufrimiento. Lo instruye a uno en todas las disciplinas espirituales que pueden otorgarle una paz inalterable. Nadie ha podido entender correctamente el principio ni el final del Veda, por eso se les llama Anaadi (sin principio) y Sanathana (eterno). Y puesto que lo primero y lo último del Veda no se conocen, es Nitya (eternamente perdurable). La inteligencia de los humanos está manchada y, puesto el Veda no tiene traza de mácula, cabe concluir que no puede tratarse de un producto humano. Debido a ello, el Veda también es caracterizado como A-purusheya (no-personal).

El Veda es su propia autoridad. Cada sonido védico es sagrado por ser parte del Veda. Aquellos que tienen fe en él y en su autoridad, pueden experimentar esto personalmente. Los grandes sabios fueron enriquecidos por tales experiencias por lo cual lo alabaron como fuente de sabiduría. Estas experiencias no están sujetas al tiempo ni al espacio. Su validez y su valor pueden ser reconocidos no sólo en la India, sino por gentes de todos los países. Puede afirmarse que establecen verdades fundamentales.

No sabemos cuando se originó la religión Védica; las demás vinieron después. Esta es la diferencia. Así, podemos decir que si ha de conocerse el Absoluto, ello no resulta posible con ayuda del talento y la fuerza que posee el hombre. La inteligencia humana puede operar sólo dentro de ciertos límites: Buddhigrahyam athendriyam. Mas el Veda está fuera del alcance de la inteligencia. La inteligencia es restringida, puede tratar únicamente con hechos que descubren los sentidos y con experiencias relacionadas con ellos. Puede actuar sólo dentro del área de lo visible y lo viable.

La Madre Veda ha sido bondadosa con sus hijos, la raza humana. Para santificar sus anhelos y para elevar la raza ha sentado el concepto del Tiempo y sus componentes los años, los meses, los días, las horas, los minutos y los segundos. Incluso se decretó que los dioses estarían atados al Tiempo. El individuo o Jiva está cogido en las ruedas del Tiempo y el Espacio y rota con ellos, ignorante de algún medio para escapar. No obstante, en realidad está fuera del alcance del Tiempo y

del Espacio. El Veda se dedica a la tarea de hacerle conocer esta Verdad y de liberarlo de su confinamiento. La Madre Veda es compasiva : anhela liberar a sus hijos de la duda y el descontento. No tiene deseos de inflamar o de confundir : los sabios lo saben muy bien.

La fuerza de gravedad ha existido en la tierra desde tiempos inmemoriales. Tuvo su origen junto con la Creación de la tierra. La Tierra y la Fuerza de Gravedad son inseparables e indistinguibles. El mero hecho de que haya algunos que no lo sepan o que no sea visible, no daría pie para que alocadamente se niegue su existencia en la Tierra. no obstante, es un hecho que nadie sabía de la existencia de esta fuerza universal, pese a que existía aquí en la Tierra. Esta fuerza operaba incluso cuando el hombre no era consciente de ella. Por último, después de analizar varios principios y llevar a cabo varios experimentos, el físico occidental Newton anunció que la Tierra contaba con la fuerza de gravedad. El mundo aceptó su testimonio y confió en esta verdad. Mas la fuerza operaba desde siempre, aun antes del anuncio de Newton, no comenzó a actuar repentinamente, cuando los experimentos la constataron.

Los Vedas son Verdades Eternas, existían incluso antes que las gentes de este país las descubrieran, practicasen y experimentaran. Del mismo modo en que los físicos anunciaron la existencia de la gravedad después de sus experimentos, los ancestros de este país demostraron la innata autenticidad de los Vedas a través de sus propias experiencias. También el Veda existía mucho antes de haber sido descubierto y puesto en práctica. Las Leyes de la Gravitación de Newton benefician a todo el mundo; expresan verdades universales aplicables en todo lugar y en todo tiempo, no están confinadas únicamente a los países occidentales. De igual manera, el Veda es Verdad, no únicamente para Bharath sino para la gente de todo el mundo.

No es correcto pretender que Bharath o la India es el lugar de nacimiento de los Vedas. A lo sumo se puede decir que fueron descubiertos por la gente de Bharath. Y el preguntarse por qué un suceso en un lugar no se produjo en otro, es también el signo de la mente confundida. El Divino Autor es quien decide lo que deba suceder y el cuando y el como, y así como El decide, así se produce. La atmósfera en la India era propicia para la revelación y la expansión de los Vedas. Así, los Vedas fueron atraídos hacia el corazón de los sabios de esta tierra, este Karmabhoomi, este Yoga-bhoomi y este Tyaga-bhoomi. Otros países perseguían el Bhoga, de modo que su atmósfera se encontraba sobrecargada de aspiraciones y logros mundanos, y por ello el mensaje védico no podría haber sido entendido fácilmente en ellos. Debido a que en la India se desarrollaba sinceramente la búsqueda espiritual, en forma paralela a los objetivos materiales, sus habitantes tuvieron la buena suerte de que encarnara allí la Veda Matha, la Madre Veda.

Por supuesto que esto no significa que el Veda Matha no haya bendecido también a otros países o que no esté presente en ellos. Tal como la fuerza de gravedad, el Veda es omnipresente, está en todas partes. Los heroicos sabios de Bharath fueron capaces de recibir el Mensaje Védico como resultado de su Sadhana de negación y de desapego, como también de su capacidad para concentrarse y de experimentar la bienaventuranza, gracias a sus prácticas. Eran tan desinteresados y estaban tan llenos de compasión y de amor, que compartían con todos los que llegaban hasta ellos lo que habían oído y disfrutado. Por ello se les llama "Manthra Drshta". El mensaje llegó hasta nosotros a través de las edades, a través de una larga línea de discípulos, difundiéndose por todo el país. Como una continua corriente, el misterioso Veda fué "visualizado" por los Sabios en cuanto Drshtas. La gente de este país, los Bharathiyas tienen clara conciencia de la deuda que han contraído con ellos.

Los textos de las escrituras de la India : los Vedas, Vedangas, Upanishads, Smrthis, Puranas e Ithihasas, son depositarios de una profunda sabiduría. Cada uno de ellos es todo un mar de dulce y nutritiva leche. Cada uno es sagrado y santificante. Las aguas del océano jamás podrán disminuir, sin importar cuantas bombas se coloquen para drenarlo. Son enormes las cantidades de agua que son convertidas en vapor por los cálidos rayos del sol, aglomeradas en nubes y devueltas a la tierra como lluvia. Esto ayuda a las cosechas de cereales y llena la tierra de verde vegetación. Lo maravilloso es que, pese a esta tremenda evaporación y precipitación, el nivel del océano no se reduce ni en un centímetro. Y, además, pese a que miles de ríos vacían sus aguas en los mares, no se observa que su nivel aumente. De manera similar, las personas que han complementado su conocimiento de los textos de las escrituras con la conciencia de su validez, adquirida con la práctica de las lecciones contenidas en ellos, dejan de ser afectadas por la alabanza o la crítica, de donde quiera que provengan. Sus corazones permanecerán puros, impasibles y calmos. Las sagradas escrituras de la India representan los bastiones de estas confortantes lecciones.

Sin embargo, uno puede absorber estas lecciones únicamente de acuerdo a la capacidad de la paciencia que demuestre y del talento intelectual que posea. Después de haber llegado a dominar los textos y haber ganado la experiencia de poner en práctica sus lecciones, uno puede compartir la luz y la alegría con otros. Los textos insisten en el valor de la práctica real y en la necesidad de confirmar las verdades luego de experimentar su impacto.

Si una persona desea comprender claramente los sagrados libros y escrituras de la India y embeberse de su mensaje, debe aprender el lenguaje sánscrito, no puede evitar esta responsabilidad y deber. La mención del Sánscrito despierta en muchos de entre nosotros una inmediata actitud prejuiciada. Hay contemporáneos que declaran : "Se trata de la lengua muerta de una cultura agonizante; sólo es fomentada por el fanático apego de los conservadores anticuados". Condenan a la lengua señalando que sólo sobrevive en fórmulas sin sentido, en rituales que están desapareciendo rápidamente, en algunas ceremonias y en los ritos matrimoniales y otros ejercicios inútiles. Se argumenta que es un idioma muy difícil de aprender. Creencias como éstas se han afincado firmemente en las mentes de la gente de hoy. Es necesario exorcizar de las mentes de los hombres estas opiniones banales y actitudes falsas.

El sánscrito es un lenguaje inmortal, su voz es eterna, su llamado nos viene a través de los siglos. Lleva encerrada en sí la base sustentadora de todos los idiomas del mundo. Deben reverenciar al sánscrito como la Madre de todas las lenguas. No ignoren su grandeza ni hablen despectivamente de él. Si anhelan aplacar la sed del néctar que ofrecen los Vedas, deben aprender sánscrito. Para interpretar los Vedas y desentrañar sus misterios y sentidos internos, los sabios nos han legado textos de ciencias complementarias como la gramática, la poética, la filosofía y la astrología. Sus investigaciones y libros abarcan muchos campos del conocimiento como la astronomía, la geografía, la jurisprudencia, la ética, la epistemología, la música, la psicología y la retórica. Los científicos occidentales se han quedado admirados ante las maravillas de la astronomía que han develado y las verdades que han logrado descifrar en otras ciencias. Se han beneficiado con los indicios que estos sabios les han dejado y se dedican a posteriores investigaciones estimulados por los descubrimientos de estos antiguos videntes. Ellos han reconocido que estos rshis habían progresado mucho más que los griegos en su conocimiento astronómico. En los Vedas y en la literatura suplementaria que produjeron, encontramos ya revelados muchos secretos de la naturaleza que habían sido saludados como descubrimientos revolucionarios por la ciencia moderna, como por ejemplo la existencia y las posibilidades explosivas del átomo. Hay muchas secciones del Atharvana Veda que se consideran verdaderos filones de tan importantes informaciones, después de haberlas

examinado los occidentales. Los alemanes establecieron institutos especializados para llevar a cabo las investigaciones del contenido de toneladas de hojas de palma que llevan los manuscritos de los textos y horóscopos de Naadi y otros textos sobre astronomía, medicina, química, toxicología, matemáticas etc. Y ellos están estudiando sánscrito, para que este trabajo pueda proseguir con éxito. En América, en Rusia e incluso en Afganistán, no sólo las universidades se muestran interesadas por introducir el estudio del sánscrito como un tema académico, sino incluso los estudiosos están presionando para que ello se haga realidad. Los extranjeros respetan estos textos de la India como verdaderas gemas de feliz descubrimiento.

Los indios le asignaron una gran prominencia en el pasado a la ciencia del Yoga. Incluso hoy en día, en muchos países del mundo esta ciencia se está estudiando y practicando. Tanto en América como en Rusia hay numerosas instituciones en donde se enseñan los yogasanas. En India, sin embargo, cuando se menciona la práctica del Yoga o de la meditación, la gente responde con la impresión de que se trata de una senda espiritual relacionada con la escuela del pensamiento Vedántico. Tan pronto se hace mención del Yoga, muchos de los que escuchan la palabra se hacen imágenes mentales de solitarios ermitaños en la profundidad de oscuras florestas, vestidos con la túnica ocre de los monjes y viviendo de frutas, tubérculos y raíces. En su opinión, el Yoga-sadhana es la antigua disciplina practicada por estos ascetas sin hogar. Esto no pasa de ser una suposición ignorante y no tiene nada de verdad. La ciencia del Yoga está siendo estudiada hoy en día en los países occidentales por médicos y otras personas.

En esta era de la tecnología se está haciendo cada vez más difícil el llevar una vida pacífica. Los hombres se están convirtiendo en blanco de varios tipos de enfermedades mentales. En países que se encuentran en la primera línea de la civilización, como América e Inglaterra, la gente ha perdido el goce del sueño natural en la noche, sólo experimentan el sueño inducido por las tabletas que toman. Como consecuencia de estas y muchas otras drogas que se toman para evitar otros males, han terminado por proliferar las enfermedades del corazón y de la presión. Al final, la gente se convierte en ruinas achacosas. La vida que se lleva allí es muy artificial. La gente vive sumida en el temor y la ansiedad; ni en lo mental ni lo físico tienen descanso. Se producen drogas, cápsulas, tabletas y pastillas por millones, mas la salud general no ha mejorado. Además, han surgido nuevos tipos de enfermedades y se están propagando rápidamente. Unos pocos occidentales inteligentes se han dado cuenta que el único refugio que les queda es el Yoga, han confirmado esta conclusión mediante experimentos y han terminado por adoptar el Yoga con una fe creciente.

Los Vedas son las creaciones literarias más antiguas del hombre. Ahora el término 'literatura' se utiliza para connotar escritos garrapateados para llenar con algo el tiempo de ocio. Ellos carecen de valor intrínseco o de importancia; destruyen los rasgos de buen carácter del lector, al tiempo que le implantan actitudes y hábitos malignos; no se atienen a la senda de la Verdad. Mas, Literatura es un término que no se le puede aplicar a los escritos y poemas que desarrollan historias falsas. Ella no debería provenir de las egoístas fantasías del individuo.

Los Vedas representan el alma que sustenta la vida espiritual de Bharath; son el aliento que mantiene viva a la gente. Poseen un poder divino que es asombroso en sus efectos. Están cargados con las vibraciones de los mantras, lo cual puede ser verificado por aquellos que experimentan científicamente el proceso. También son capaces de impartir una fuerza que deriva de símbolos y fórmulas de naturaleza tántrica. "Tantra" significa 'los medios y métodos de utilizar los mantras para el propio bien'. El hombre sólo posee poder físico y material. Su Karma se hace santo y sagrado cuando la mecánica (yantra) de la vida es regida por los Mantra y

Tantra. La técnica para este Sadhana se encuentra en el Karma Kanda de los Vedas. Los antiguos sabios tomaron conciencia de esto y lo preservaron para el género humano en los Cuatro Vedas.

Incapaces de captar estas verdades, los que se precian de 'modernos' proclaman que los Vedas contienen solamente versos y mantras que se aprenden de memoria y que son repetidos por algunos compinches ya ancianos. Mas no sólo los 'modernos', sino también los que han ganado distinción como "preclaros Pundits", aquellos que acumulan fama hablándole a la gente, usan los Vedas para promover su propio bien - tar económico y no para ayudar a los demás en la senda espiritual. Son incapaces de descubrir la sagrada tarea para la cual existen los Vedas. Cada vez que surge la oportunidad, se benefician con su erudición, mas no sienten interés o no son capaces de hacer uso de los Vedas para purificar su vida cotidiana.

Como resultado, los 'modernos' encuentran imposible desarrollar fe en los Vedas. Cuando los Pundits no buscan poner en práctica los Vedas que han aprendido y despliegan su falta de fe no instruyendo a sus propios hijos en la gloria de los Vedas, no es sino natural que sean causa de la pérdida de la fe de la sociedad toda.

Muchos otros, pese a su ignorancia del significado de los himnos védicos, caminan por los lugares más concurridos recitando los sagrados textos con mecánica ortodoxia. Los extranjeros — en especial los estudiosos alemanes— pese a no haber aprendido los Vedas de memoria, se han dado cuenta de que los mantras poseen y transmiten un profundo poder. Durante siglos han estado llevándose a su propio país porciones de los Vedas y han llevado a cabo pacientes y difíciles investigaciones en ellos. Por consiguiente, han descifrado extraños misterios. Descubrieron que los Vedas contienen los secretos de todas las artes que le confieren progreso al hombre.

Muchos textos surgieron como aditamentos a los Vedas. El Veda (conocimiento) de la Arquería, el Veda de Ayu (manutención), el de la prolongación y preservación de la vida (medicina), el Veda de los Planetas y las Estrellas (Jyotir Veda). Fueron muchos los textos de este tipo que fueron compuestos y promulgados.

El sabio Viswamitra descubrió el mantra llamado Gayathri que se dirige a la energía del sol, Surya. Este mantra tiene una potencialidad infinita. Es una fórmula vibrante. Posee inmensos poderes, poderes que son realmente asombrosos. Porque el Sol es la deidad que lo preside. Los estudiosos del Ramayana saben que el mismo sabio Viswamitra fué quien inició a Rama en los misterios de la adoración del Sol, a través del mantra Aditya Hridayam. El Gayathri le permitió a Viswamitra el usar raras armas que se inclinaban ante su voluntad cuando el mantra se repetía con fe. Gracias a los poderes que lograra por este medio, Viswamitra pudo llegar a ser un gran científico y pudo crear una contraparte de este cosmos. Hoy en día, una persona que es capaz de acrecentar las capacidades de sus manos y sus sentidos es considerada un 'científico', pero este término (Vijnani) se le aplicaba correctamente en el pasado únicamente a aquellos que habían desarrollado el poder espiritual y habían descubierto las fórmulas para sumirse en lo Divino interior, los que estaban imbuidos de fe y devoción podían demostrar espontáneamente ese poder en la vida cotidiana. Por otro lado, los 'científicos' de hoy saben sólo un poco de ésto y otro poco de aquello y exageran y se vanaglorian de lo que han logrado aprender. Les gusta la pompa y la exhibición. Estos contrasentidos son absolutamente contrarios a la conducta de un científico. Porque el que verdaderamente lo es, es humilde y manso. Está consciente de que, por mucho que sepa, hay un campo mucho más vasto que le queda aún por conocer. Está consciente de que la Divina Gracia es responsable por lo poco que sabe.

Viswamitra fué un científico que reconoció esta verdad. Y, por ello, no

existe aún un científico más grande de lo que él lo fuera. No obstante, pese a que un sabio de tal eminencia y con un corazón tan grande vivió en la India, no es recordado por la gente de este país. Se dedican más bien a honrar a los extranjeros que atisbaran su grandeza; han confiado en los investigadores que han extraído valiosas lecciones de los Vedas. El Veda es la Madre de Bharath. Mas los hijos ya no veneran a la madre. ¡Veneran a la madrastra y creen en ella! Y este es el resultado de un sistema educacional anglicado.

Sondeando más y más en los logros científicos de los sabios de la antigua India, el sabio Bharadwaja describe la construcción de los Vimanas, vehículos capaces de volar en el espacio. La Ciencia Mental había progresado tanto, que eran capaces de reproducir lo que ya había sucedido o de predecir lo que estaba por suceder. La Ciencia de la Medicina había alcanzado un gran desarrollo, fué también el sabio Bharanwaja quien enseñaba esta ciencia para beneficio del género humano. El sabio Atreya fué el que se dió a la tarea de propagar esta ciencia y la técnica de sanar. El Santo Charaka compiló todos los descubrimientos en un Samhitha o 'colección' que lleva su nombre. Trata elaboradamente del diagnóstico de las enfermedades, los métodos de sanarlas y curarlas, del desarrollo del feto y de otros hechos esenciales mas no fácilmente averiguables de la ciencia médica. En aquella época, los médicos expertos en esa ciencia podían extraer quirúrgicamente o corregir varias partes enfermas del cuerpo, cuando la enfermedad no podía curarse por medio de drogas. San Susruta describió muchos procesos quirúrgicos en su compendio. Este texto fué descubierto y se encuentra disponible para su estudio. Dhanvanthari, Nagarjuna y otros sabios sacaron a luz muchos otros descubrimientos médicos de la antigua India, realizados por adherentes a la tradición védica de la investigación científica. También hay muchos textos valiosos en materia de ética, de jurisprudencia y de otras ciencias sociales que representan incalculables tesoros para cualquier época, como el Dharma Sastra de Manu y el Nyaya Sastra de Gautama.

El Vedanta es de legítima propiedad de cualquier sección, de toda casta, toda comunidad y toda raza, de los seguidores de cualquier credo y de personas de ambos sexos. Vedanta significa Sabiduría o Jnana. ¿'Sabiduría' relacionada con qué campo del conocimiento? Es la sabiduría basada en el conocimiento del Atma. Esta sabiduría es la más suprema adquisición que pueda lograrse en la vida. ¡Qué mayor premio podría haber para el hombre que llegar a tener conciencia de su Ser! ¡El mismo conociéndose a sí mismo! La fe en la posibilidad de conocerse a sí mismo es necesaria para cada estudiante de los Sruthi (los Vedas) y los Smrthi (los Códigos Morales).

El objeto visto está claramente separado del sujeto que mira. Esta es una Verdad aceptada universalmente. ¿Quién es este Yo que ve? Todas las cosas que tienen Forma son reconocidas y vistas por el órgano sensorial ojo. El ojo ve al cuerpo físico, a otros individuos, hasta a los insectos, gusanos y cosas. Puede ver todo aquello que está dentro de su alcance. El cuerpo es también una 'cosa' que el ojo puede ver junto a todo lo restante. Entonces, ¿cómo podemos concluir que el cuerpo es el Yo?

Entonces, ¿quién es realmente este yo? El fuego quema y también ilumina. Quema las cosas por el calor que produce y las ilumina por la luz que irradia. El fuego es algo diferente de las cosas sobre las que actúa. Y bien, ¿quién es el que sabe esta verdad : la verdad de que el 'fuego' y las 'cosas que quema' son diferentes? Es el Atma. Cuando arde un madero, el fuego está presente y activo en todo él. De manera similar, el Atma llena todo el cuerpo y le permite realizar actividades, moverse y mover sus miembros.

La luz que produce la lámpara es el instrumento que, de noche, nos informa:

"Esta es la taza", "Esto es el platillo". El ojo es un instrumento similar que nos informa "Esto es una casa", "Esto es una espina", "Esto es una piedra". El ojo no es el Atma. En ausencia de la lámpara, el ojo no puede reconocer la casa, la espina, la piedra, la taza o el platillo; y en ausencia del ojo, tampoco la lámpara puede reconocerlos. Tanto la lámpara como el ojo son medios o instrumentos de 'iluminación'.

El instrumento 'ojo', ve al cuerpo allí donde está situado. El cuerpo que es visto no podrá ser, por Tō tanto, otra cosa que un instrumento similar. Los sentidos son los que experimentan las sensaciones de oír, gustar, ver, tocar y oler. Una vez que se conoce al ojo como instrumento, también los demás sentidos deberán reconocerse como tales. Todos estos sentidos están bajo el control de la mente que es su amo. Mas incluso esta mente es controlada y condicionada por algún otro amo. La mente no puede ser lo medular del hombre.

El intelecto o buddhi examina los materiales de información que le ofrece la mente. Es el instrumento que juzga y que decide. Por ejemplo, imaginen un cuchillo afilado. Por mucho filo que tenga, no podrá cortar una fruta por su propia iniciativa. Por sí mismo, no podrá cortar ni el hilo más fino. Sólo podrá hacer lo cuando está en la mano de alguien. El intelecto es similar al cuchillo. Es absolutamente impotente sin el 'yo', el Atma, que tiene que manejarlo.

A continuación debemos considerar otro equipamiento del hombre : el Prana o aire vital. Veamos si podemos considerarlo como el 'yo'. Durante el sueño profundo el hombre no es consciente de estar respirando ni de que los "aires vitales" están alerta. En los tres estados : el de vigilia (Jagrat), el del soñar (Swapna) y el del dormir (Sushupti), pese a que el Prana existe en todos, el hombre no percibe las experiencias del estado de vigilia mientras sueña, ni las experiencias del soñar cuando está despierto. mientras duerme, los Pranas no activan ni el intelecto ni la memoria: parecen estar inactivos. Mas cuando el amo está activo, los subordinados no pueden quedarse quietos. Puesto que no se muestran uniformemente activos siempre, los Pranas o el Principio del Prana no puede ser considerado como el 'yo' o el Atma.

Veamos ahora al Ego. Hay dos campos en los que opera y, por ende, tiene dos significados : (1) Egoatría, Ahamkara, el 'Dehatma', la conciencia corporal, el Yo exterior, y (2) el 'Yo' Interior, el Pratyag-Atma. Las personas que no saben de esta distinción se confunden y afirman que el "Yo" es aplicable al Dehatma. Pero esto es un error. Como hemos visto, el cuerpo es una herramienta, es un objeto: es lo que se ve, no el que ve. ¿Cómo podría, entonces, ser el Atma ese Ego que se identifica con él? Este Ego pertenece también a la categoría de lo 'visto'. Está ausente en el dormir y juega sucio en los sueños. La Verdad debe persistir sin ser afectada por nada tanto en el pasado como en el presente y el futuro. Y, ¿cómo podría ser verdad algo que está ausente en dos estados?

Como resultado de esta indagación se ve claramente que los sentidos, la mente, el intelecto, los aires vitales, no pueden ser aceptados como Atma, ni se les puede acordar una validez como tal. Por lo tanto, surge la interrogante : ¿qué más, quién más es el Atma?

El Atma carece de entrada o de salida, de manos y de pies, de órganos y de miembros, de manchas e impurezas. Es lo más diminuto de lo diminuto y lo más inmenso de lo inmenso. Al igual que el espacio está en todas partes. Lo es todo y así, está libre del 'Yo' y el 'mío'. Es conciencia de la conciencia, así como el fuego es calor y el Sol es luz. No tiene afinidad alguna con el pesar o la ilusión; es perdurable éxtasis supremo, Param-ananda. Es el núcleo, el corazón de to

dos los seres; es en todos, la percepción consciente. Es el vidente de todo lo visto; ve todos los objetos vistos. Todo el que, cualquiera sea su naturaleza o estatura, declare, después de haber sido servido por los sentidos : "Yo veo", "Yo oigo", "Yo gusto" etc., no está, en realidad, hablando sino de lámparas, de herramientas y no del Atma. El Atma no es un vidente parcial, ni un vidente en serie, ni un no-vidente, ni un pseudo-vidente.

El Buddhi, al igual que la luna, carece de luz propia. Al igual que la luna refleja la luz de otra fuente adyacente, vale decir, el Atma. El Buddhi puede operar únicamente reflejando la Inteligencia Cósmica representada por el Atma.

Al Sol se le designa como el Ojo Cósmico, el Jagat Chakshu, un nombre que se basa en la relación del Sol con otros objetos y su proximidad a ellos. El Sol no tiene un sentido del Ego ni un sentido de propiedad o posesión, y carece de voluntad o deseos. La oscuridad desaparece ante su mera presencia y la luz envuelve al mundo. Por ello se le llama el Iluminador. Mas el no lo hace conscientemente, como si fuera su deber. Así también el Atma no tiene ni obligaciones ni aplicaciones. Si se preguntara sobre como el Atma se convierte en un 'hacedor', la respuesta es ¿es un 'hacedor' el imán, simplemente porque se mueve la aguja que está en su proximidad?

Se puede plantear ahora la interrogante básica. ¿Existe el Atma? Y, si existe, ¿cómo y con qué pruebas puede establecerse esto? No hay necesidad de pruebas de que el Atma existe, porque, si el Atma se comprueba mediante ciertos argumentos y líneas de razonamiento, también debe aseverarse la existencia de una persona que use tales argumentos y líneas de razonamiento. ¡Esta persona será entonces de nuevo el Atma!

Cierto es que algunos hombres responden que los Vedas constituyen la autoridad respecto de la existencia del Atma y que el Atma puede experimentarse y validarse a través de los Vedas. Los Vedas, en tanto, prohíben ciertas actividades por ser An-atmicas u opuestas a las normas esperadas en un creyente en el Atma; recomendando al mismo tiempo ciertas otras actividades como la caridad y la conducta moral como Atmicas. El Atma es su propia prueba, su propio testigo. Su existencia no puede ser establecida por otros hechos u otras cosas.

Los Sastras, que son textos complementarios de los Vedas, declaran que Dios reside allí en donde sean evidentes seis excelencias : Entusiasmo (Utsaha), determinación (Sahasam), coraje (Dhairya), buen sentido (Sad-buddhi), fuerza (Sakti) y aventura (Parakrama). La plegaria inaugural del hombre debe ser dirigida a Dios (Ganapathi) para ganar estos seis presentes que pueden purificar la conciencia y revelar el Atma. Uno debe emprender el descubrimiento del núcleo Atmico propio con valentía en el corazón, este no es un ejercicio para cobardes. Las personas malvadas, los que vacilan en la fe, los corazones dubitativos y los de talante lastimero están destinados a pasar por la vida como rogis (personas enfermas) y no como yogis (residente en el Atma).

Este es el sello distintivo que separa al 'sabio' (jnani) del 'necio' (ajnani). Krishna hablaba riendo, en una explosión de alegría; Arjuna escuchaba, dominado por el pesar. El jnani está siempre lleno de alegría, ríe. El ajnani está afligido por el pesar, llora.

Con el objeto de alcanzar la victoria al inquirir sobre la naturaleza del Atma, uno debe pasar por los Asramas : las Cuatro Etapas de la Vida que son reconocidas y recomendadas por los textos de las escrituras del Sanathana Dharma. Cada uno, mientras pasa por cada una de estas etapas, consciente de los deberes y responsabi-

dades prescritas en los textos, aprende por sí mismo un tanto del conocimiento que conduce a la conciencia Atmica.

Será sólo después de los años de la niñez que la rutina del Asram produzca algún impacto en el hombre. Hasta entonces, no podrá reunir ningún conocimiento especial respecto a sus deberes y responsabilidades. El hombre tiene la niñez, la adolescencia, la juventud, la edad adulta y la senescencia como etapas de crecimiento; y existen etapas correspondientes en el crecimiento de la sabiduría en él.

En la primera etapa de la niñez, es llevado de la ignorancia y la "inocencia" hacia el mundo del conocimiento, en donde es aceptado como pupilo por un Guru (preceptor). Después debe servir al Guru y obedecerle, sin sentirse agobiado ni atado. En la segunda etapa de la juventud, debe compartir con la sociedad los medios y recursos para el progreso y seguridad de esta; debe comenzar a ganarse la vida y a gastar sus ganancias con inteligencia y cuidado; también tiene el deber de ofrecer un ejemplo a los que son menores que él y de guiarlos hacia los caminos socialmente provechosos. Al mismo tiempo, debe seguir las huellas de los mayores y aprender de ellos lecciones para su propio progreso.

En la tercera etapa de la edad adulta, debe prestarse una atención inteligente no sólo al propio avance y al de la familia y la sociedad, sino también al de la gente en general. Esta es también una responsabilidad de los adultos y deben adquirir para ello las habilidades que sean necesarias. Deben lograr visiones más amplias de la paz y la prosperidad de todo el género humano, y deben tratar de contribuir a ambas, dentro de los límites de su capacidad y recursos.

La vejez es la tercera etapa. Para el momento en que uno llegue a esta etapa del trayecto, debe haber descubierto que las alegrías disponibles en este mundo son triviales y transitorias. Debe haberse equipado con el conocimiento superior de la alegría espiritual que se logra sumiéndose en el manantial interno de la Bienaventuranza. Gracias a estas experiencias, su corazón debería haberse dulcificado y llenado de compasión. Debe estar dedicado a promover el progreso de todos los seres, sin distinción alguna. Y debe estar bien dispuesto a compartir con otros el conocimiento que ha acumulado y el beneficio de sus experiencias.

De este modo se han asignado las ocupaciones y las actitudes resultantes a las varias etapas de la vida humana. Para confirmarlo a uno en la sabiduría, la práctica es tan importante como lo es la lectura para confirmarle a uno en el conocimiento. Paralelamente al conocimiento, la juventud debería cultivar las positivas cualidades de la humildad, la reverencia, la devoción a Dios y la fe incommovible. El joven deberá dedicarse a las buenas obras y gozarse en ellas sólo por el júbilo que confieren. Durante la edad adulta, junto con ganar su fortuna y estar comprometido con el mejoramiento de la sociedad, debe poner atención al fomento y la preservación de las virtudes y a la observancia de los códigos morales. Deben tomarse las medidas tendientes a promover la propia rectitud de conducta y el Sadhana espiritual. Todos los niveles de conciencia deberán ser purificados y luego orientados hacia tareas sagradas.

Durante la edad adulta, además de trabajar por la familia y la sociedad, el hombre deberá vivir una vida ejemplar como para inspirar a sus hijos y mostrar ante la sociedad ideales que inspiren ser emulados. No debe intentarse denigrar a la sociedad y beneficiar sólo a la familia, porque esto desemboca en el fracaso seguro. El principio de Brahman puede ser realizado únicamente si se purifican las actividades propias y se aplica esa actividad a servirse uno mismo en todos los demás. Nunca podrá ser realizado mientras uno se apoye en el grupo social en que ha nacido, o en el equipamiento intelectual que uno se ha enriquecido o en el dominio de los Ve-

das.

Aquel que nace no puede escaparle a la muerte en algún momento. En cada instante hay muchos que nacen y muchos que mueren. Pero el hombre tiene que descubrir aún como 'obviar' la muerte. Y bien, el Atma, que es el núcleo del hombre, no nace y, puesto que no conoce el nacimiento, tampoco conoce la muerte. La muerte le acaece al cuerpo con el que está asociado, con el que se vincula. La ilusión de que el cuerpo es el núcleo, de que el cuerpo es real, eso es lo que es en verdad la muerte. El acto de morir es la aflicción que conlleva esta falsedad. El liberarse de esa ilusión engañosa significa alcanzar la Inmortalidad. Es el cuerpo lo que se desintegra, no el Atma, el Alma, el Ser. El cuerpo está sufriendo cambios en cada momento y el cambio final es la muerte, cuando el Ser, invariable, permanece. Cuando uno cree que el cuerpo cambiante es uno mismo y comienza a referirse a él como 'Yo', ese 'Yo' muere, mas el 'Yo' real es imperecedero.

Mientras más se practica una intensa actividad elevadora y una indagación sin temores dentro de la Verdad de uno mismo, más se puede sobreponer uno a la conciencia de que "uno es el cuerpo", hasta llegar a negarla. Piensen en el fruto del tamarindo. Cuando está verde no es fácil separar la cáscara, la pulpa y las semillas. Del mismo modo, aquellos que se han apegado a los deseos sensuales y a mimar y alimentar al cuerpo, no podrán lograr la conciencia del Atma. Cuando el fruto del tamarindo madura, la cáscara se puede partir, la pulpa se separa de la semilla y la semilla puede aislarse sin ningún esfuerzo. El inquirir y la actividad desinteresada hacen madurar la conciencia y llevan a que el Atma pueda aislarse, claro y puro, del cuerpo.

El cuerpo posee cinco envolturas que esconden al Atma. Estas se agrupan bajo tres categorías: la densa, la sutil y la causal. La envoltura física (carne, sangre, huesos etc.) y la vital (el aliento) conforman el cuerpo denso. Cuando estas dos, el cuerpo sthoola (cuerpo denso), se desprenden o desintegran, también el cuerpo cae y no se puede levantar más.

La palabra sukshma que habitualmente se traduce como 'sutil', en sánscrito significa 'pequeño', aunque tiene también otro significado: 'aquello que expande'. El aire se expande más que el agua; y el espacio es más dilatado que el aire. Mas, comparado con la expansión del alma liberada, hasta el espacio debe considerarse 'denso'. El vapor se dilata más (sutil) que el agua. Pese a que un cubo de hielo o un trozo de alcanfor aparecen como 'densos', se hacen sutiles cuando se calientan o encienden, respectivamente.

La regla del mundo es que lo visible causa lo invisible, lo manifiesto explica lo inmanifiesto. Mas la regla del ámbito del Espíritu es diferente. El Atma latente causa el mundo patente. El Ser viene tras el Llegar a Ser y, finalmente, el Llegar a Ser se funde en el Ser; lo patente es absorbido en lo latente. Así como fluye la leche de la vaca, así fluye de la Persona Suprema el Poder del Maya o la Relatividad en cuanto el Cosmos (Prakrithi) constituido por los cinco elementos, la manifestación patente. El Cosmos se conoce como un compuesto, así como la leche está compuesta de crema, requesón y mantequilla, los que pueden extraerse de ella mediante la acción del frío y el calor, el agregado de algunas gotas ácidas y el proceso de batido posterior. El batido separa la mantequilla de la leche. De igual manera, a través de los procesos cósmicos y las alternancias de calor y frío, se fueron separando los Cinco Elementos Fundamentales (tierra, agua, fuego, aire y espacio) y emergió la Tierra, esta bola de mantequilla, como producto del batido. Cuando una persona o cosa cualquiera tiene como predominante uno de los tres rasgos de carácter (equilibrado, apasionado, inactivo), la señalamos por el rasgo notorio. De igual modo, el Elemento que predomine en cualquier entidad creada es el que le da el

nombre. Esta es la razón por la cual el mundo en que vivimos es llamado Bhoomi, la Tierra. Los ámbitos del espacio en que predomina el elemento agua se conocen como Bhuvarko y Swarko. Allí los materiales fluyen en corrientes y ríos.

En breve, lo que aparece como el Cosmos constituido por Cinco Elementos no es más que la superimposición sobre Dios del Ser Individual no real más los Cinco Elementos. Dios, visto en y a través de lo no real, aparece como Naturaleza. Esto no es más que una imagen distorsionada de la Realidad, esta multiplicidad siempre cambiante. La falla reside en el espejo que refleja, la mente que percibe y el cerebro que infiere. Aquello que el espejo presenta como verdadero, carece de autenticidad. El espejo está cubierto de polvo y su luna no es pareja. Dios no tiene Maya; no tiene necesidad ni intención de engañar, ni es Su voluntad que deba suceder. Mas el hombre, en su ignorancia, ve cosas que no existen y cree que existen así como las ve. Esta debilidad suya se llama Adhyasa.

Cuando Dios se refleja como Naturaleza, el reflejo se torna en Maya. Así como la leche se transforma en yoghurt, Dios se transforma en Jagath o el Mundo de transformación incesante, o Maya, o la Imagen de lo Divino Inmutable. Su Voluntad es la que causa esta multiplicidad irreal sobre el Uno que es El; y por Su voluntad puede darle fin. El es el Amo del Maya.

Dios es omnipresente y omnipotente. De las tres entidades : el Yo Superior, el Yo y la Naturaleza, esta última tiene como propósito la satisfacción de las necesidades del hombre. Dios no tiene ni necesidades ni deseos. El es el Logro más pleno y supremo. El Ananda de cada Ser y para cada Ser fluye espontáneamente de Dios; Sus palabras a Arjuna en el Gita son : "Yo no tengo deberes que cumplir, oh Partha, en ninguno de los tres mundos." El ha creado los deberes únicamente para fomentar la conciencia de todos los seres vivientes. El no tiene actividades ni obligaciones. El produce el resultado para cada actividad. ¡Sin El, no hay actividad que tenga resultado! Es El quien decide qué resultado debe surgir de cuál acto.

* * *

FORMAS DE CULTO

El Veda es el más antiguo y también el más perdurable conocimiento (o Sas - tra) que ha descubierto el hombre. Vale decir, el hombre no lo ha inventado, sólo lo ha recopilado en el sereno silencio del alma. Es así que el Veda puede conducir al hombre hacia la Visión de la Verdad, la que es inalcanzable por medio de los sentidos y que no se relaciona con el mundo material. Resulta inaccesible para la razón humana porque es trascendente. Y por ello se lo describe como Paramam Vyoma, el Gran Protector, y también como la Indestructible Verdad, Thath. Estos términos denotan a los cuatro Vedas, comenzando por el Rg Veda.

El término Veda se aplicaba originalmente al Supremo Señor, Paramesvara, el Omnisciente : Veththi ithi Vedah - Aquel que sabe es el Veda. Luego le fue aplicado al principio del entendimiento : Vedayathi ithi Veda - Aquello que da a conocer es Veda. El Rg y los otros Vedas tienen la característica omnisciente. De modo que este sentido también es apropiado. Más tarde la palabra se aplicó a actividades consonantes con los Vedas, actividades que promovieran las metas que ellos establecían, como las justas, las económicas, las volitivas y las espirituales.

El Supremo Señor es Omnividente. El es la Persona en la que convergen todos los himnos de los Vedas. Los Vedas capacitan al hombre para lograr la visión de ese Señor y aquellos que han logrado aquella Visión son los Rshis. Ellos fueron guiados por los Vedas, muchos salmos, himnos y declaraciones emanaron de ellos. Como resultado, se hace referencia al Señor Mismo como el Gran Sabio (Maharshi) en el Brahma Sutra. Entre los 108 Nombres de Siva, el Supremo Señor, encontramos los de Maha-rshi y Mukhya-rshi (el Sabio Principal, el primerísimo Sabio). Por la misma razón, hasta el Veda se personifica y se hace referencia a él como Rshi. Brahmam (la Vasta Expansión) es otro término que denota tanto al Supremo Señor como al Veda. Así también, todos los actos emprendidos sin otro deseo que el alcanzar a Brahmam, se conocen también como la actividad de Brahma : un Brahmayajna. Un Rshi yajna es un acto sacrificial, carente de deseo de ganar el fruto que provenga de él, destinado a ganar la Visión de la Verdad.

Mientras se llevan a cabo tales actos y yajnas sacrificiales, se utiliza la expresión Swaaha. Los Yajnas son actos puros, auspiciosos y sagrados. Esta exclamación Swaaha, que se emplea mientras se ofrecen sacrificios o se recita el Veda está plena de significado. Kesavaaya Swaaha, Praanaaya Swaaha, Indraaya Swaaha : de este modo se usa la expresión. El significado que se le da generalmente es "Que esto sea debidamente consumido. Que estos materiales que colocamos ahora en este sagrado fuego sean plenamente aceptados y consumidos, de modo que por medio de este Fuego puedan alcanzar a la Deidad para la que están destinados : Kesava, Prana, Indra." Puede que se pregunte : por qué orar al Fuego por algo que es inevitable, ya que está en la naturaleza misma del Fuego el quemar todo lo que se pone en él. Más el significado de las escrituras es diferente. En el poema "Kumara Sambhavam", Kalidasa describe a los Himalayas como "Devathaatma" (de Alma Divina) lo que equivale a decir las Corporificaciones de lo Divino. Las escrituras distinguen entre el Cuerpo Divino y el Cuerpo Material que poseen cada entidad y cada ser. El Cuerpo Divino de cada uno no puede ser conocido por los sentidos. Cuando se le da una ofrenda, se le santifica. El Aahuthi es transubstanciado en Havis.

La ofrenda o Aahuthi se describe de la manera siguiente en el Veda. La ofrenda y aquel a quien le es presentada se hacen uno a través de la aceptación. (El Attha y el Adya). ¿Quién es en este caso aquel a quien se le presenta la ofrenda, el aceptante? Es Agni, el Divino Poder inherente en el Fuego, en el Sol, en el Ca-

lor del Aire Vital que sustenta la Vida. Cuando, junto con la recitación de las apropiadas fórmulas ceremoniales, se colocan las oblações materiales en el Agni pronunciando la palabra Swaaha, ella no representa sólo una exclamación, sino una expiación, la realización de la plegaria que representa el ritual.

El Veda también se conoce como Chhandas. Esta denominación significa placentero, alegre y se asocia también con los sentidos afines de fuerte, vital, amparado. Puesto que todos estos atributos y características se le pueden adjudicar a los Vedas, este nombre también resulta apropiado para ellos. Las sacras ceremonias y rituales que los Vedas indican, le confieren alegría no únicamente a los participantes, sino a todo el mundo y a los mundos más allá de él. El Señor Supremo que es el manantial de la Dicha, es conocido en los textos de las escrituras como Yajna-ga (que tiene al ritual védico como Sus Miembros) y Yajna-vahana (que usa el ritual védico como Su Vehículo). Cuando la Divinidad asume una Forma, la primera manifestación es Hiranyagarbha (la Matriz Aurea). También es la Dicha personificada que tiene como vehículo al Ave con alas de Belleza, Garuda. El Señor Supremo es conocido también como Vrsha-ratha (Aquel cuyo carro es el Toro, el que es el símbolo del Dharma o Justicia). Esta es la razón por la cual encontramos a Garuda esculpido en los templos o colocado como ídolo en frente del santuario de Vishnu y a la figura del Toro o su ídolo colocado ante los santuarios de Siva.

Chha o Chhaadana tiene una raíz que significa otro importante aspecto de los Vedas : amparar, fomentar o promover el bienestar, la liberación última de los humanos atrapados en la incesante ronda de los asuntos mundanales. Los humanos están siempre involucrados en actividades que se persiguen con el objetivo del beneficio obtenible. Es necesario moldearlos, simultáneamente, como hombres y mujeres rectos; el Arbol de la Vida debe cuidarse como para que les ofrezca frutos y sombra. El Veda debe resguardar de la destrucción a los 'hacedores' activos (amantes del Karma), debe alejarlos de la maligna tentación de cortejar a la injusticia, y a los pensadores proclives a la indagación (buscadores del Jnana), de la maligna tentación de perseguir a los sentidos atados al placer. Puesto que el Veda guía y protege a la vez, en su totalidad, estos versos de denominan Chhandas. Mediante su papel de armadura o escudo derraman Bienaventuranza sobre todos aquellos que confían en ellos. "Chhaadanaath chhandaasi". Gracias al proteger se convierten en "chhandas".

Existe un mito respecto a los rituales védicos conocidos colectivamente como Yajna. Una vez, Yajna huyó de los dioses asumiendo la forma de un antílope negro; los dioses lo persiguieron, mas sólo tuvieron éxito en lograr su piel. Esa piel se convirtió en el Yajna, el símbolo del rito. Los colores blanco, oscuro y tostado de esa piel representan al Rg, Yajur y Saama Vedas, y se adoró como algo sagrado por esta misma razón. Se la veneró por simbolizar al Triple Conocimiento, lo que viene a ser el Dominio de los tres Vedas. La piel es usada por los sacerdotes oficiantes y por otros participantes en todos los ceremoniales védicos, con el objeto de invocar a los himnos protectores, los Chhandas. Se cree que los tres colores representan a los tres mundos y, también por ello, aquel que se sienta sobre la piel o la lleva, beneficia a los tres mundos mediante sus recitaciones y ofrendas védicas.

Al maestro de ceremonias en el Yajna védico se le describe en la escritura como el "Feto en la Matriz". Así como el feto está seguro y a salvo, con sus dedos entrelazados, postrado y envuelto por la madre, el sacerdote iniciado debe ser envuelto en la piel de antílope que simboliza a la Madre Veda. A los ojos humanos no es sino una piel, mas durante los ritos védicos se convierte en un escudo. Esta es la razón por la cual, antes de usarla, el iniciado ora, dirigiéndose a ella : "Tu eres el escudo, Charma, protégeme como Charma." Desde el momento que protege al hombre del pesar, el daño y la injusticia, Charma ha llegado a significar felicidad

y dicha. Vishnu, el segundo de la Trinidad, es la personificación de la Dicha y los sacrificios védicos confieren dicha. Vishnu es alabado como el Yajna mismo (Yajno vai Vishnuh). El Señor Vishnu es la personificación del Triple Veda.

Upasana significa la adquisición de la Presencia de lo Divino, el logro de la Dicha de la adoración. La tradición védica sanciona cuatro sendas como legítimas y fructíferas para alcanzar este logro. Se las denomina Sathyavathi, Angava - thi, Anyavathi y Nidaanavathi. Las consideraremos con algún detenimiento.

Sathyavathi : La escritura define de la manera siguiente lo Divino: "Sarva Vyaapinam Aatmaanam. Ksheere sarpith iva arpitham" - El Atma es inmanente en todas partes, del mismo modo en que el ghee interpenetra cada gota de leche. Cuando el buscador persigue la Verdad con esta convicción impulsando su empresa, su Sadhana se denomina Sathyavathi (basado en la Verdad). "Maaya thitham idam sarvam, jagadavyaktha moorthinaa" - el Señor declara: En Mi forma latente, soy la Creación entera, operando el misterio. Véanme en todo esto, vean todo esto como a Mí. Cuando uno tiene éxito en este esfuerzo, la senda del Sathyavathi conducirá a la victoria. "Seré visible para todos ustedes como todo esto y en todo esto" nos asegura el Señor. El Señor le promete esta visión de Inmanencia y de Trascendencia a quien quiera que persista con sinceridad en la senda del Sathyavathi.

Angavathi : El Ser Universal es el Fuego, el Viento, el Sol, la Luna y todo lo demás. El es el Aliento que sustenta la vida en todos los seres. El es el Fuego que lo ilumina todo. El es la Lluvia que alimenta las plantas que proveen sustento. De modo que puede ser adorado ya sea como Fuego (Agni), o como Viento (Vayu) o como Lluvia (Varuna), como habiendo graciosamente asumido todas esas formas benéficas. Este acceso a través de las manifestaciones benignas o Angas es lo que constituye la senda de Angavathi. Anga significa un 'miembro', un 'hecho', un 'rasgo'.

Anyavathi : El buscador se esfuerza por alcanzar la Presencia de lo Divino representando Su multifacetismo y simbolizando, de manera perceptible, los atributos que se evidencian en cada faceta. Una forma de lo Divino, lo Omnipresente (Vishnu) se representa como llevando una Concha (símbolo de la Palabra o Sonido primordial), la Rueda (símbolo del Tiempo) y la Maza (símbolo del Poder y la Majestad). Respecto de la faceta a la que se le adscribe el poder y la disposición para vencer obstáculos (Vighneswara), el colmillo único se asocia con el símbolo de la agudeza y la concentración. Iswara o Siva (la faceta de la desintegración y la disolución) lleva el Soola o Tridente (que en sus tres puntas simboliza el pasado, el presente y el futuro). Rama, la forma de la rectitud o Dharma, se representa siempre con el Kodanda, el arco que puede enviar la flecha (voluntad) directamente al blanco. Krishna, la manifestación del Amor Universal, lleva la pluma de pavo real en Su Corona, la que simboliza el millar de ojos de la mirada de la Gracia. Lleva una flauta en la que toca encantadoras melodías; la flauta es el símbolo del buscador carente de ego y de deseo. La faceta de la Sabiduría es representada por la Diosa Saraswathi que lleva una Veena en la mano; la Veena es un instrumento musical de cuerdas y simboliza las cuerdas del corazón que responden, con armonía y melodía, al suave toque de lo Verdadero, lo Bueno y lo Bello. Los buscadores meditan en estas gratas Personificaciones y en el significado de los símbolos de sus atributos, y adoran a lo Divino en el Deleite que brota en sus corazones. Esto es lo que se denomina la Senda del Anyavathi : la senda que conduce por la Divinidad simbolizada, ya que Anya quiere decir lo otro, lo agregado, lo atributivo.

Nidaanavathi : Esta senda es lenta, mas siempre se logra el progreso cuando cada paso se cumple con éxito. "Sravanam (Prestando Oído a la Gloria de

Dios) Kirtanam (cantando jubilosamente Su bondad única) Vishnoh smaranam (guardando siempre en la memoria y recordando la Majestad y la Misericordia del Señor) Paada sevanam (aspirando a caer a los Pies del Señor) Archanam (ofreciendo oraciones a la imagen o ídolo del Señor) Vandanam (ofreciendo gratitud por las bendiciones recibidas) Dasyam (rindiéndose a la Voluntad del Señor) Sakhyam (confiando por completo en El), Atma Nivedanam (dedicando pensamiento, palabra y obra a El) Thanmaya-aasakthi (anhelando fundirse en El) Paramaviraha-aasakthi (con la agonía ante la menor separación de El) : estas son las once etapas que el buscador debe cruzar para alcanzar la Consumación final en la Bienaventuranza. De ahí que se hable de esta senda como 'lenta y segura' (Nidaana).

Estas cuatro sendas (Sathyavathi, Angavathi, Anyavathi y Nidaanavathi) son progresivamente una más recomendable que la previa, en lo que concierne a su simplicidad y su practicabilidad. Al final, todas conceden la Unicidad con la Voluntad Universal. De los diferentes Upasanas o Sadhanas que son mencionados en los textos sagrados y que son practicados por los buscadores, el Pratheekopasana (adoración de ídolos) o el Prathiroopopasana (adoración de imágenes) se incluyen en el Angavathi Upasana. "Sarvathah paani paadam thath, sarvathokshi Siro mukham" - En todas partes Su Mano y Sus Pies, en todas partes Su Cabeza y Su Rostro. El Señor (MADHAVA) tiene Sus Manos en todas partes, porque El está en todo. Ve a través de todos los ojos. Piensa, planea y resuelve en todas las cabezas. Come a través de todas las bocas y escucha a través de todos los oídos. A través de una Forma, pueden adorarle como todas las Formas. Este es el más alto ideal : El está latente en todos los seres; invisible; El opera en y a través de todos. Este es el culto del Prathiroopa-upasana, el adorarle como estando presente en cada uno. Hay numerosos otros Upasanas mencionados en los textos :

Bhanopasana : el adscribirle al Señor el Más Alto Esplendor, la más profunda Compasión, el más poderoso Poder etc. y el adorarle como tal.

Geethopasana : el adorarle como al Maestro y Preceptor que enseña el Gita y revela el Camino. La epopeya del Mahabharata es venerada como un Veda, el quinto. En ella se señala el código de moralidad al que debe adherir el hombre para realizar su meta, tanto aquí como en el más allá. Representa un inagotable cofre de tesoros de lineamientos para un vivir recto y la elevación espiritual. En él, el Señor puede ser visto sobre el escenario teatral del Dharmalshetra, con todos los accesorios y roles, con todas las tramas y contrapartidas, con todos los desenlaces y artificios para el Drama Cósmico que representa en Su propio e incomparable estilo. Ese drama es la epopeya del Mahabharata.

En este drama, los actores y actrices, los diálogos y el guión, los apuntes y las canciones han sido reunidos por El. El es el reparto, el director y la audiencia, lo es todo. Es el Madhava que se manifiesta a Sí mismo y manipula cada cosa y cada ser. Por un lado, la fuerza material ilimitada incitada por la codicia injusta y, por el otro, la aparentemente limitada fuerza del Atman, el eternamente justo. En la Confrontación Cósmica y en el conflicto entre estas dos fuerzas, el Señor se adelanta como el árbitro, la suprema encarnación de la victoria de la Justicia sobre el Poder. Esta es la última ambrosía que se nos brinda en el Mahabharata : el Bhagavad Gita, el Canto del Triunfo Divino. La lección medular que la epopeya busca enseñar está contenida en el Gita : el buscador, rindiéndose con las palabras : "Karishye vachabam thava" - Tu palabra será obedecida, y el Señor advirtiéndole al buscador : "Swadharme nidhanam sreyaah" - En el cumplimiento del deber que se te ha asignado reside tu seguridad y tu prosperidad. Todo trabajo debería ser probado a la luz de este criterio.

La senda de la dedicación a la Voluntad de Dios (Bhakthi) no debería ser

descartada, ya que ella les puede conducir por todo el trayecto que lleva a la gloria y la bienaventuranza. Si, por el contrario, uno cierra los ojos y se instila a sí mismo la vanagloria de que es Brahmam, perderá la alegría y se convertirá en víctima de la ansiedad. Por mucho que golpeen un montón de cáscaras, no podrán obtener granos de arroz, ¿no es cierto? ¡Y Krishna no es otro que Brahmam mismo!

Adwaithopasana : "El cuerpo de la vaca contiene en él la leche. La leche, a su vez, contiene el ghee. Mas el ghee no puede ser, por sí mismo, una fuente de fuerza para uno. Hay que extraer la leche, luego hay que agregarle fermentos para cuajarla, la mantequilla ha de ser separada y clarificada para producir el ghee el cual, cuando uno lo consume, puede proporcionar fuerza. Así también, aunque Dios es omnipresente y omnimotivante, debe ser descubierto y conocido para poder realizar la Bienaventuranza y despertar la Conciencia. Como el aceite en la mostaza, la mantequilla en el yoghurt, el agua en la tierra, el fuego en la madera, Dios está presente mas no es patente en cada cosa. Dios está en el cuerpo humano y en la mente humana. Para tomar conciencia de Su presencia allí, se requiere del esfuerzo espiritual. Cuando este se emprende, se puede llegar a realizar la unidad de ambos. De ahí en adelante, uno ya no experimentará "dos" o una "diferencia". Esta conciencia del Uno sin segundo constituye la "Liberación", el dejar atrás la esclavitud.

Visishta-adwaita : (Monismo Calificado) Ramanuja estudió el problema de si el Dios que uno busca adorar y realizar como real debe ser concebido como separado de uno mismo o concebido como estando dentro de uno. Su respuesta es : la Vida es el alma del cuerpo; Dios es el alma de la Vida. Dios es el otorgante, la fuerza, el sustentor. Con ese espíritu búsqúenlo. El Supremo Purusha Soberano en quien residen todos los elementos y quien es el residente y motivador interno de la Creación toda, puede ser conocido y experimentado únicamente ganando la Gracia por medio de la entrega. Entiendan bien Su trascendencia e inmanencia y, dándose cuenta de las propias deficiencias, rindan el ego para llegar a participar de Su Gloria. La actitud mental del buscador debería ser la de "Thwam eva sarvam, mama deva deva" - Sólo Tu lo eres todo, oh mi Dios de Dioses. "Tu eres el anhelo, Tu eres la Senda, Tu eres la Meta". El esfuerzo espiritual debe ser unidireccional, incansable y resuelto.

Dwaithopasana : (Dualismo) La óptica Dualista respecto de la relación entre Dios y el individuo viene a ser como la que existe entre marido y mujer. El Señor, Vishnu, el siempre libre siempre pleno, debe ser adorado en la forma en que la mujer adora al marido. Entre los sadhakas de este tipo se distingue en especial Chaithanya. El establece por sí mismo un señero Chaithanyopasana. Sin la agnía del anhelo por los Pies del Señor Krishna no puede ganarse la liberación. ¿Por qué? Sin ese anhelo, no es posible lograr ni siquiera la purificación de la propia inteligencia, según lo afirma Chaithanya. El declara que los sabios y otros capaces de estar inmersos en la bienaventuranza interior, pueden gozar del éxtasis de la conciencia suprema a través de la contemplación de los auspiciosos, restauradores y purificadores atributos del Señor Sri Hari. Para que uno llegue a realizar esta bienaventuranza, no se requiere ni de textos ni de escrituras. Sumido en las ondas de aquel éxtasis divino, la persona ignora todas las normas de conducta social y escapa a toda convención; canta de plena voz los nombres de Hari, derrama ríos de alegría, danza en divino abandono y experimenta una dicha genuina e inalterada. Siente que los Pies del Señor han santificado cada centímetro del terreno. Y es por ello que cantan la gloria del Señor completamente sintonizadas con El. Chaithanya enfatizó este Sadhana como el más fácil y fructífero. Su objetivo primordial era el de lograr la neutralización de la conciencia corporal en esta corriente de éxtasis que surge del melodioso canto grupal a la majestad y misericordia del Señor.

Hay algunas otras formas de culto que merecen ser mencionadas. Una de ellas es el Gowdeyopaasana. Sri Krishna formulado e incorporado en la Inmanencia inmanifiesta como Purushothama, y Radha formulada e incorporada en cuanto la Energía Universal inmanifiesta, se visualizan ambos como Krishna-Radha, dupla que más comunmente se conoce como Radha-Krishna. Madhava es otro nombre para Krishna que significa que El es el amo del Cosmos o Prakrthi. Y el nombre que se emplea en este Upasana o culto es el de Radha-Madhava. Los adherentes a esta senda de culto consideran que la recitación de este Nombre puede conducir al éxtasis y conferir la liberación de todas las formas de esclavitud. Los acharyas o fundadores de este Upasana declaran que esto es un objetivo alcanzable. El Señor es la personificación misma del néctar del deleite. Los seres vivientes pueden sumergirse en el deleite espiritual sólo cuando se embeben de ese néctar. Los Sruthi proclaman que los que nacen en el Ananda no pueden sino vivir en y a través del Ananda. Se dice que el sagrado nombre Radha-Madhava es la llave que abre el cofre que guarda el tesoro de ese néctar.

Radha-Madhava es Prakrthi-Purusha y esta categoría doble se supone que representaría también la dualidad del Jivatma y el Paramatma, el Alma Individual y el Alma Universal, la Ola y el Océano. A ambos se les rinde culto a través de este Nombre. Vallabhacharya proclamó : "Kishnasthu Bhagavan Swayam" - Krishna es el Señor mismo. El llegar a El se explicaba como siendo equivalente a fusionarse con lo Universal, la meta de los monistas genuinos.

Saivopaasana representa también una senda notable. Aquí se enfatiza el culto a Siva tal como se formula en el Lingam o Símbolo. "Lingam Sarva Kaalam". El Lingam Infinito es el símbolo de la Energía Primordial que constituye la causa básica del origen, condición y progreso de los 'elementos' que componen el Cosmos. El Lingam es la Forma de Siva Mismo y se afirma que el realizarlo es el objetivo último de la liberación.

El Virasaivopaasana aboga por el culto a Siva, el Señor o Iswara, como el solo y único, en todas partes y eternamente. La fusión del individuo en el esplendor del Linga o Iswara representa la cumbre de todo Sadhana, el alcanzar la Liberación.

Paasupathopaasana : La entidad individual (Jiva) está atada por el lazo (paasa) de las cualidades o modalidades que provienen de la naturaleza. Pasupathi (Siva) es adorado con el objeto de lograr la liberación de esta esclavitud.

Saakthopaasana : "Sarva Deva mayee Devee" - Devee es todos los Dioses. La Energía Universal Primigenia, Aadi Paraa Sakthi, es concebida como la matriz de todas las formas de la Divinidad. El Impulso Cósmico, el Prakrthi, es la causa de la variedad y la multiplicidad de expresiones, la diversidad de formas. El Maheswara (Divinidad Suprema) tiene esta capacidad de manifestar y es por ello que se le llama así. Maheswara y Paraasakthi representan dos aspectos de la misma Fuerza. Esta Fuerza de doble faz motiva al Universo, desde la vasta extensión del cielo hasta la tierra toda. La Suprema Persona inmanifiesta se manifiesta como lo Femenino Universal, el Maya, el Paraasakthi. En cada individuo, es experimentada como conocimiento, fuerza y actividad.

Jainopaasana : (La comunidad de Marwari adopta una tendencia Vaishnavita en su culto al Señor. En los templos Janinos se encuentran ídolos de Vishnu llevando los tradicionales aditamentos de la Concha, la Rueda, el Mazo y el Loto). Los Janinos tienen como mantra :

Namo arihanthaanaam
 Namó Siddhanaam
 Namó ayiriyaanaam
 Namó uvajjhayaanaam
 Namó Loye sabba saahoonam

Lo que significa :

Salve a los grandes héroes (Mahavira) que han conquistado al deseo etc.
 Salve a los Siddhas (aquellos que poseen poderes sobrenaturales)
 Salve a los grandes Maestros de la Sabiduría Espiritual
 Salve a los grandes Preceptores que transmiten la sabiduría
 Salve a las personas buenas de todos los países

Esta quintuple adoración ayuda a remover los malignos efectos de todos los actos pecaminosos. El experimentar el significado de este mantra le da a uno el máximo de prosperidad. Los Janinos declaran que cuando uno se sume en esta adoración universal, es liberado y logra el Moksha.

Sikh-upaasana : El Preceptor (Guru) que le revela a uno el Atma y le hace consciente de Su Existencia en cuanto la Realidad de uno, tiene el más elevado lugar en este sistema de culto. La colección de las enseñanzas de los Gurus — a las que se hace referencia como al Granth Saheb— es alabada y venerada por los Sikhs. Ella deriva de la fuente de las tradiciones espirituales de los Bharathiyas, y sus ideales forman el núcleo mismo de sus rasgos culturales.

Upaasana de Cristo : El Señor Jesús es el Salvador. Por naturaleza, el hombre tiende a caer en el pecado, ya sea a sabiendas o inadvertidamente. Jesús ofreció la sangre de Su corazón en la Cruz para liberar al hombre del pecado y purificar su alma. Sigamos a este Señor y sus enseñanzas contenidas en la Biblia, este es el Upaasana de Cristo. Cánten su Gloria y ríndanle culto a través de himnos : esta es la modalidad de culto que enfoca esta upaasana.

Upaasana de Mahoma : " Imaamdaaree khaidaa mey ho, Pygambar mey bharosa". Adquieran confianza en sí mismos y entréguenle todas las cargas a Dios; tengan fe implícita en el Poder de Dios en cada momento de la vida; reconozcan lo a cada paso : estas son las reglas que le dan sentido a la vida. Uno debe evidenciar la rectitud de su vida en el Durbar del Señor, cuando uno desecha el cuerpo. Así, uno debe recorrer la sexta senda trazada por el Señor hasta el final mismo. Para esta empresa, el Corán es la guía; debe ser reverenciado y observado al pie de la letra. Esta es la instrucción espiritual que debe observarse en este Upaasana.

"Allaho Akbar; La Illah Ill Allah" : esta es la fórmula sagrada del Islam. Significa que Dios es el Sobrerano Supremo; Alá es el Regente incontestable e insuperable de la Creación. Sólo El es digno de adoración. En el Bhagavad Gita, el Señor Krishna dice : "No hay nada superior a Mí". La fórmula del Corán expresa lo mismo. El upaasana mahometano es también una Forma de la misma práctica espiritual, basada en la misma Verdad.

Todos estos upaasanas revelan que, desde que el hombre iniciara esta indagación hacia el interior de su propia verdad, ha acumulado — en las edades que lleva esta empresa— y en especial en Bharath, un vasto tesoro espiritual que puede salvarle del sufrimiento y la esclavitud. El tesoro es tan vasto y tan profundo, que ha sobrevivido al paso de los siglos sin perder en vastedad ni en profundidad, sin ser afectado por distintas modalidades ni por la influencia de otras formas de culto.

Además, la sabiduría espiritual de la India representa hoy en día una triun

fante Antorcha que arde con Una Sola llama resplandeciente, en una tiniebla que se hace cada vez más densa, para iluminar a todos los países, envolver a todas las razas y encantar con su luz a todo el género humano.

No hay mayor buenaventura que haber nacido en esta sagrada tierra de Bha - rath, depositaria de esta magnífica y benéfica cultura que puede salvar al mundo. El sólo tomar conciencia de esta bendición es, por sí mismo, un manantial de Ananda incalculable.

* * *

EL CUERPO DIVINO

Es necesario comprender claramente la base sociológica de la cultura bhara-thiya. Si se consideran la naturaleza y las inclinaciones innatas, el género humano se puede dividir en cuatro grupos que se denominan : Brahmin, Kshatriya, Vaisya y Sudra. Estas demarcaciones no constituyen una especie de conspiración egoísta y malintencionada que le permita a los 'superiores' pisotear a los 'inferiores', ni es la consecuencia de una maquinación envidiosa para obstruir el progreso humano. Resulta mejor juzgarla como un plan para promover la expansión de los logros humanos gracias al fomento de las tendencias y rasgos de cada persona. Es el camino real para llegar al progreso humano. Y su acción en pro de la promoción y la regulación de la actividad humana se manifiesta de modo que se aseguren la armonía y el bienestar social.

El Gitacharya, el Señor Krishna, declaró — como ya lo saben los lectores— "Chaathurvarnyam mayaa srishtam guna karma Vibhaagasah tasya karthaara mapi maam Viddhi akarthaaram avyayam." He creado los cuatro Varnas (Brahmin, Kshatriya, Vaisya y Sudra) sobre la base de la vocación y disposición natural de cada cual. Sepan que soy el autor de ellos, al igual que su no-autor, lo Invariable.

De modo que el sistema de castas se fundamenta en atributos y actividades. En un principio, el mundo era predominantemente sáthwico en su naturaleza, de modo que todos eran brahmines. Más tarde, por la adopción de diferentes vocaciones y el desarrollo de varias inclinaciones y preferencias, se fueron demarcando tipos de gente en cuanto castas. La clase Brahmin única de los Rshis y los Sabios, hubo de sectorizarse más adelante, en el interés de la justicia y la armonía sociales, cuando varió la calidad del carácter. En el Santhi Parva (Mahabharatha), el Sabio Bhrgu contesta detalladamente una interrogante que planteara respecto a este desarrollo el Sabio Bharadwaja. Es la siguiente : "Los Brahmines que gustan de los placeres mundanos, que son afectados por el egoísmo y que padecen de ira, lujuria y otras pasiones, tienen al Rajoguna mezclado en su naturaleza sáthwica innata y es por ello que se les ha clasificado como Kshatriyas. De hecho, no todos los Brahmines pueden ser de naturaleza predominantemente sáthwica, ni pueden todos ellos estar dedicados a una actividad puramente ritual. Los que no adhieren al ideal sáthwico de la Verdad y que muestran cualidades del Thamoguna entremezcladas con rasgos rajásicos, o que se muestran mayormente thamásicos y rajásicos, fueron clasificados como Vaisyas. El resto, que pasa la vida en ocupaciones que implican violencia, los que practican la limpieza y cuyos medios de vida responden a lo thamásico, fueron clasificados como Sudras. Así fué que los Brahmines fueron separados en varias castas, y con ello se aseguró el resguardo y la seguridad de la sociedad humana. Esto es lo que afirman las escrituras, los Sruthis."

Todos los dotados con puras características sáthwicas son Brahmines; los que cuentan con cualidades rajásicas y que, consecuentemente, están dotados de valor y heroísmo son los Kshatriyas que pueden proteger al género humano contra todo daño. Aquellos que no poseen ni valor ni heroísmo, pero que se muestran eficientes en el uso de la persuasión y en las tácticas del comercio y que inclinan por emplear estos talentos con métodos correctos, son los Vaisyas. En esta clase se entremezclan el Rajo y el Thamoguna. El resto, que carece de inclinaciones hacia el ascetismo o por adquirir saber, los que no practican Sadhana, los que carecen del vigor físico y de la valentía mental necesarias para la batalla, que no poseen el talento que se requiere para los negocios y el comercio, son de naturaleza thamásica y se dedican a profesiones thamásicas. Estos son los Sudras. Estos se realizan a través de sus

labores, por medio de las cuales contribuyen a la prosperidad y la paz del mundo.

Las cuatro castas mencionadas son solamente los miembros de un mismo cuerpo. No existe base alguna para considerar que una sea superior y otra inferior. Cada una lleva a cabo sus funciones como para que el cuerpo pueda estar saludable y feliz, permitiéndole a cada cual lograr el más alto estado de conciencia en base al propio papel que desempeña. Fue así que la antigua organización védica de los Var^{nas} se consideró ser un Plan divino. El Plan testimoniaba la verdad de que las cuatro castas eran los cuatro miembros de la Divina Persona Cósmica o el Purusha.

Esta verdad se aclara si tomamos en cuenta la Divina declaración del Purusha Sukta que se encuentra en el Rg Veda :

Braahmanasya mukham aaseet
 Baahoo raajanyoh Krithah
 Ooroo thad asya yad Vaisyah
 Padbhyaam Soodro ajaayatha.

En esta declaración, se establece que conforman el rostro de la Persona Cósmica, los que muestran una pura naturaleza sáthwica, que están ubicados en el conocimiento superior o sabiduría, es decir, los Brahmines. Los que son predominantemente valientes, fuertes físicamente, que muestran características sáthwicas y rajásicas en su naturaleza, los Kshatriyas, son los brazos de la Persona Cósmica. Los que tienen una naturaleza rajásica con rasgos de Thamas y son eficientes en el comercio y las artes correspondientes, los Vaisyas, se asocian a los muslos de la Persona Cósmica. Los activos y dedicados al trabajo físico, dotados de Thamas, los Sudras, vienen a ser los pies de la Persona Cósmica. En el Rg Veda se describe al Señor como la maravillosa y esplendorosa corporificación de tales componentes.

Lamentablemente, esta sagrada y profundamente importante organización del Varna cayó en manos de hombres egoístas, de limitada visión y estrechos ideales; estos la expusieron por escrito siguiendo los dictados de su propio capricho. Y con ello le causaron un gran perjuicio al mundo. ¡De ello resultó que el plan se interprete hoy en día como un plan diseñado por una mayoría para suprimir a la minoría!

La Casta es la Persona Cósmica Misma que se manifiesta como la Sociedad Humana. Constituye la forma visible del Señor, encantadora en cada uno de sus miembros. Es una gran lástima que esta verdad no sea ampliamente reconocida. Y es la buena suerte de este país, Bharath, que en esta Visión, el Señor, en cuanto la integración física de los "miembros de las castas", promueva la paz y la armonía, la prosperidad y el bienestar para todo el género humano. Sin tener conciencia de este hecho, la gente declara que este sistema no es más que un artilugio humano y que, de hecho, todos los seres humanos son iguales. Basan esta conclusión en las características exteriores y generan agitaciones fundamentadas en que el género humano representa a una sola especie. Por cierto que es verídico que todos los hombres pertenecen a una especie. Pero es igualmente cierto que se van formando diferentes grupos que resultan de diferencias de carácter y de las profesiones que adoptan. Esto representa un desarrollo inevitable. Nadie lo podría negar. En este mundo de la humanidad, no todos poseen una naturaleza Sáthwica, sino sólo unos pocos. A juzgar por la mera apariencia, uno no puede declarar que todos los hombres son uno. Debemos distinguir y discriminar y agrupar separadamente a los que muestran una naturaleza sáthwica, rajásica, thamásica, o combinaciones de dos o más de ellas. Nadie puede sostener que esto es erróneo.

De manera general, las naturalezas predominantemente thamásicas se agrupan como Sudras. Mas, entre ellos, ¿no encontramos a muchos que manifiestan una pura

calidad sáthwica? Entre los agrupados como Brahmines ¿no encontramos a muchos que son predominantemente thamásicos, siendo que deberían representar al puro tipo sáthwico? Fue por ello que la Religión Védica de Bharath estableció claramente que la sola pertenencia o el nacimiento no pueden determinar, por sí mismos, la casta; esta se decide sobre la base del carácter y la ocupación.

Los cuatro Varnas son los miembros del cuerpo Divino, del Señor Solo y Único. Por el papel que desempeñan, cada uno es importante e indispensable. El objetivo de cada uno es servir al Señor por medio del servicio al hombre, prestado de acuerdo al Dharma correspondiente, los modos calificados de conducta y comportamiento.

Hay algunos que afirman que los Sudras no tienen el derecho ni la responsabilidad de practicar un Sadhana espiritual o Tapas, y que ello le corresponde a los Brahmines. Lo que debemos recordar aquí es que la restricción se refiere a la naturaleza del Sudra y no a los individuos que han nacido como tales; y el permiso es para la naturaleza del Brahmin y no para todos los individuos que han nacido en esa casta. Las vacas resultan inútiles como animales de montura; los caballos son inútiles como productores de leche. Decir esto no implica un odio a la especie o una maldad para con los animales señalados, sino se basa en las características y naturaleza del animal en cuestión. Ambos son cuadrúpedos, sin embargo sus diferentes naturalezas deciden que uno resulta útil por la leche que produce y el otro para ser montado. Así también, las castas no se basan en la raza o el nacimiento, sino en la naturaleza y las tendencias innatas y las profesiones que se hayan adoptado y se persigan.

Todas las chispas son fuego. No existe sino una sola Casta: la Humanidad. Las castas no pueden declararse como estando separadas ni hay necesidad alguna de afirmar que no están separadas. Tampoco los hombres o los seres individualizados están separados de Brahman o el Absoluto Universal; ni hay necesidad alguna de afirmar que no están separados. La relación entre Brahman y Jiva no es una relación de identidad o de unicidad; sino una de causa y efecto. Hasta que no se alcance la liberación, lo particular es distinto y está separado. Cuando se ha liberado, puesto que está ausente la causa de la individualización, el Jiva es uno con Brahman. La separación y la unidad del Jiva con Brahman son una consecuencia de la ilusión de la esclavitud y la conciencia de la libertad.

Brahman es auto-resplandeciente, auto-iluminante. No es el 'objeto' de la conciencia: conoce todos los objetos. Todas las cosas y seres pertenecen a la categoría de "vistos", "observados" o "conocidos". El es el "vidente", no lo visto. Cuando la forma es 'vista', la mente es el 'vidente'; cuando son 'vistos' u 'observados' la mente y las actividades del intelecto, entonces el 'vidente' es la Conciencia testigo.

Este Testigo no puede ser visto por nadie. Todas las cosas cognoscibles son el cuerpo del Atma, no el Atma. Son combinaciones de nombre-forma, como potes de greda que chocan con la conciencia como 'vistos' o la engañan como la 'plata' en la 'madreperla'. El Atma es; existe mediante y por Sí Mismo. El Universo es el 'otro' para los otros; es 'real' y disponible para los otros. El Universo no posee una Realidad innata. Emanada de Brahman y su realidad se basa en la realidad de Brahman. De este modo, su realidad es inferior a la de Brahman.

La ilusión creada por un mago para engañar a otros no puede afectar al mago mismo. Del mismo modo, puesto que el Universo ha sido ideado por Brahman, es obvio que no puede afectar a Brahman mismo.

El Universo o Jagath aparece como habiendo emanado, como siendo experimentado y como desintegrándose. Esto no son sino tres ideaciones superpuestas a la Unica Realidad invariable, del mismo modo en que se superpusiera la serpiente a la soga, en la penumbra del atardecer. Esta ideación es Maya, porque revela y oculta al mismo tiempo. No se puede decir que Maya sea irreal. La cuerda que aparece como serpiente se reconoce nuevamente como cuerda, una vez que desaparece la serpiente. Mas el Universo no desaparece de la misma manera. Su existencia no puede ser explicada. Es un fenómeno único; no podemos compararlo con ningún otro. No podemos desecharlo como irreal ni aceptarlo como real. Es Sath-Asath, no Asath. Vale decir, Real-Irreal, mas no irreal.

Persiste por algún tiempo y, por ende, es real. Mas no perdura para siempre y, por ende, es irreal. Una cosa puede ser verdadera sólo en cuanto no sea algo diferente; mientras se trata con él en el nivel temporalmente práctico y relativo, el Universo permanece como Universo. Es relativamente real. La Verdad es Una y tiene un solo rasgo. El Universo posee múltiples rasgos a través del Tiempo, el Espacio y la Causación. Por ello, es irreal. Sankara proclamó que el Universo o Jagath era irreal. Cuando se llega a conocer la más alta Verdad, el Universo se revela sólo como una apariencia sobre lo Real y como diferente al Brahman básico. Puesto que el Jagath es superpuesto a la Verdad de Brahman por la mente, debe ser tratado por ello como un fenómeno Brahmico. "Sarvam Khalvidam Brahman" - To do ésto es en verdad Brahman.

De hecho, Brahman y Maya guardan una íntima relación. La Verdad, una vez establecida y fijada, permanece para siempre inafectada. Y Maya no es fundamentalmente verdadero. Aquello que es aprendido por el impacto de la apariencia es un pseudoconocimiento, Mithya Jnana, es Avidya (no conocimiento). El Mithya o Avidya se desvanecerán tan pronto se niegue la Apariencia y se capte la Verdad. Maya no es ni válido ni inválido. El Universo aparece para cada uno de acuerdo a su punto de vista o el ángulo desde el que mire. No posee una existencia independiente, fuera de las ideaciones que son proyectadas por y desde el observador. Su soporte y sustento es Brahman. Brahman es la Causa no afectada. El Efecto no tendrá efecto alguno sobre El. Maya es el efecto sujeto al cambio inevitable. Brahman es la Verdad Suprema Unica, que ha asumido la multiplicidad del Jagath, consecuente con la influencia del Maya. Cuando se conoce a Brahman como dotado de Maya, se convierte en la Causa material del Jagath. Está en el Jagath como Jagath. Se dice que Brahman es la Causa instrumental del Jagath, pero Maya es la influencia impulsora. Brahman se sitúa más allá tanto de causa como de efecto. No puede ser una causa, ya sea instrumental o material.

El Jagath puede ser concebido como un cuadro, en el cual la tela limpia es Brahman y los colores dispuestos sobre ella, el Jagath, la apariencia inmanente sobre la tela. Las figuras humanas son oscuras. El Jiva es quien experimenta el dolor y el pesar a través de su involucración con el Jagath. El es el 'visto', el 'observado'. Brahman es Verdad; el Jagath es el Drama, la Pantomima, el Juego. Es la manifestación de la Voluntad que se encuentra latente en Brahman. El llegar a reconocer a la Voluntad que se oculta tras el Drama significa el alcanzar la liberación.

Dhyana (meditación), Puja (culto), Karma (ritos y rituales) y otras actividades han sido establecidas para los que son muy obtusos como para reconocer esta Voluntad, sólo aquellos que pueden renunciar a los triples frutos de las empresas del mundo pueden reclamar el derecho a seguir la senda de la Sabiduría (Jnana). Los Sadhakas que recorren la senda del Vedanta, deben estar provistos de (1) la discriminación como para distinguir lo transitorio de lo eterno, (2) la determinación como para desistir de los placeres mundanos y ultramundanos, (3) la adquisición del con -

trol de los sentidos, el auto-control, el desapego, la fortaleza, la fe y la ecuanimidad, y (4) el vehemente anhelo por la liberación.

Todas las cosas deben ser consideradas como productos de la Voluntad Divina y deben ser usadas con la reverencia que este conocimiento generará en la Conciencia.

Las sendas de la actividad santa y la de la discriminación intelectual, del Karma y el Jnana, están orientadas hacia Sadhakas diferentes. No es posible mezclarlas y seguirlas ambas. La vida recta puede conferir una nueva vida; la prosperidad es el regalo del conocimiento del Dharma; la liberación es el regalo del conocimiento de Brahman. La conciencia clara de Brahman no exige la práctica de ningún Sadhana para que pueda continuar y mantenerse. No depende de la realización de deberes o quehaceres específicos.

La Liberación es de dos tipos : la Inmediata y la Gradual. La primera es el resultado de la adquisición de la sabiduría, Jnana. La segunda es el resultado del Upasana, el estudio espiritual y del Sadhana-Jnana, es una pura y simple experiencia monista. El Bhaktho o Devoción es de la naturaleza del Amor Supremo, caracterizado por el Amor por Dios, únicamente por el Señor.

* * *